



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Análisis del partido Cambio Radical y su relación con las trayectorias políticas de Germán Vargas Lleras y Alejandro Char (1998-2023)

Gineth Daniela Garzón Cucaita

Universidad Nacional de Colombia
Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales IEPRI
Bogotá, Colombia

2023

Análisis del partido Cambio Radical y su relación con las trayectorias políticas de Germán Vargas Lleras y Alejandro Char (1998-2023)

Gineth Daniela Garzón Cucaita

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:
Magister en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales

Director (a):

Ph.D., Clara Rocío Rodríguez Pico

Línea de Investigación:

Cultura Política

Universidad Nacional de Colombia
Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales IEPRI
Bogotá, Colombia

2023

A mis papás, José y Nidia, que me han apoyado incondicionalmente cada día de mi vida. A mi hermana Valentina, que es mi persona favorita en el mundo.

Agradecimientos

El camino para presentar este trabajo de maestría después de años de haberlo dejado suspendido por la pandemia y por asuntos personales y profesionales no ha sido sencillo. Por eso hoy quiero agradecer especialmente a mis padres, que me han acompañado, han celebrado cada uno de mis logros y no me han juzgado en mis fracasos. Igualmente, tengo un gran agradecimiento con mi hermana que ha sido pieza fundamental para no rendirme durante este proceso.

De la misma manera, agradezco enormemente la paciencia, la guía y el conocimiento que la profe Clara Rocío me ha brindado durante el tiempo en que he podido compartir con ella. Ha sido un placer encontrar personas que tienen pasión por los estudios electorales y sobre partidos políticos. Ella me ha enseñado a ser más rigurosa y cuidadosa con lo que he escrito en este tiempo, para mí es un gran ejemplo de trabajo y compromiso en la academia colombiana.

También quiero agradecer a dos de los hombres que más admiro y a los que les debo buena parte de mis posturas académicas e ideológicas de ver el mundo: el profe Francisco Gutiérrez Sanín y Hernando Gómez Buendía. Considero un privilegio cada cosa que he podido aprender de ellos.

Agradezco siempre a la vida por mi familia que me rodea con su amor, a mis amigas y amigos, que son muchos y por eso no me atrevo a nombrarlos uno a uno porque no quisiera dejar a ninguno fuera, son un maravilloso regalo, y trabajo todos los días para alimentar y cuidar su amistad. Gracias por el ánimo, por la generosidad que han tenido conmigo, y por el afecto y refugio que encuentro siempre en ustedes.

Finalmente, agradezco al Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales el haberme dado la oportunidad de estudiar en su programa y adquirir nuevas habilidades que estoy segura me servirán para seguir alimentando mi proyecto profesional, en una carrera que amo, como la ciencia política.

Resumen

Análisis del partido Cambio Radical y su relación con las trayectorias políticas de Germán Vargas Lleras y Alejandro Char (1998-2023)

La relación entre partidos políticos y liderazgos no ha ocupado un lugar preponderante dentro de los estudios políticos. Esta tesis de maestría en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales contribuye el análisis del partido Cambio Radical, caracterizándolo desde su origen, sus resultados electorales y su posición ideológica y en relación con las carreras de dos políticos profesionales que han tenido un desempeño destacable como miembros del partido. Se explora su papel de liderazgo dentro CR y las posibles tensiones entre ellos, ambos como parte de la clase política colombiana. Partido y políticos han podido permanecer en la escena electoral en parte por la relación entre ellos; los políticos porque han encontrado una estructura en la cual consolidar su carrera política y el partido porque ha encontrado liderazgos y caudales electorales importantes para mantenerse vigente.

Palabras clave: Partido Cambio Radical, Liderazgo político, Político profesional, Germán Vargas Lleras, Alejandro Char.

Abstract

Analysis of the Partido Cambio Radical and its relationship with the political trajectories of Germán Vargas Lleras and Alejandro Char (1998-2023)

The relationship between political parties and leaders has yet to occupy a preponderant place within political studies. This master's thesis in Political Studies and International Relations contributes to analyzing the Cambio Radical party, characterizing it from its origin, electoral results, and ideological position and concerning the careers of two professional politicians who have performed outstandingly as party members. Their leadership role within CR and the possible tensions between them as part of the Colombian political class are explored. Party and politicians have remained on the electoral scene partly because of their relationship; the politicians have found a structure to consolidate their political careers, and the party has found leadership and significant electoral flows to remain in force.

Keywords: Partido Cambio Radical , Political leadership, Professional politician, Germán Vargas Lleras, Alejandro Char.

Contenido

	Pág.
Resumen	IX
Abstract.....	X
Lista de figuras	XIII
Lista de tablas.....	XV
Introducción	1
Objetivos	5
Justificación del problema	5
1. Liderazgos, políticos profesionales y partidos políticos.....	9
1.1 Liderazgo político: el juego entre capacidades propias, capitales y contextos	9
1.2 Clase política y políticos profesionales: una aproximación	15
1.3 Los partidos políticos: uno de los contextos de acción de los liderazgos políticos	23
2. Metodología	31
3. Análisis y caracterización de Cambio Radical.....	35
3.1 Cambio Radical en el sistema de partidos colombiano	36
3.2 El origen del partido.....	38
3.3 Resultados electorales de Cambio Radical en el Congreso de la República (2002-2022) 47	47
3.4 La ideología de Cambio Radical: Estatutos y Encuestas PELA 2006-2022	55
3.4.1 Cambio Radical, objetivos y postulados: ¿Apoyo a un Estado Comunitario?...55	55
3.4.2 Encuestas PELA 2006-2022: Cambio Radical, un partido de derecha	57
4. Germán Vargas Lleras: El gran jefe de Cambio Radical	69
4.1 Los inicios de la carrera política de Vargas Lleras: un galan-llerista de corazón 70	70
4.2 Vargas Lleras en el Congreso: un liberal uribista y el ingreso a Cambio Radical 73	73
4.3 Vargas Lleras en los gobiernos Santos: un funcionario eficiente pero silencioso frente a la Paz	77
4.4 La percepción sobre el liderazgo de Vargas Lleras dentro de Cambio Radical....	84
5. Alejandro Char, el heredero del cacicazgo más grande de Colombia	89
5.1 Char: los comienzos del ‘jovial’ hombre de la gorra.....	89
5.2 Char en su primera alcaldía: el más popular de todos	91
5.3 Char en el gobierno nacional de Santos: Alta consejería para las Regiones, director de Cambio Radical y alcaldía 2.0.....	93

5.4	Los Char: de una bancada propia al episodio de Aída Merlano	95
5.5	La percepción sobre el liderazgo de Alejandro Char dentro de Cambio Radical.	97
6.	Cambio Radical, dos ejecutores, un liderazgo fuerte y otro regional y popular	103
7.	Conclusiones	109
	Anexo A: Entrevistas realizadas.....	113
	Anexo B: Base de datos de políticos que han sido elegidos congresistas de CR entre 2002 y 2022	115
8.	Bibliografía.....	117

Lista de figuras

	Pág.
Figura 2.1. Curules en el Congreso de CR entre 2002 y 2022	47
Figura 2.2. Ubicación ideológica del partido por parte de otros parlamentarios (2006-2010)	59
Figura 2.3. Ubicación ideológica del partido por parte de otros parlamentarios (2010-2014)	60
Figura 2.4. Ubicación ideológica del partido por parte de otros parlamentarios (2014-2018)	60
Figura 2.5. Ubicación ideológica del partido por parte de otros parlamentarios (2018-2022)	61
Figura 3.1. Imagen de Germán Vargas Lleras hasta diciembre de 2017.....	81

Lista de tablas

	Pág.
Tabla 1.1. Taxonomía para estudiar a los políticos.	15
Tabla 1.2. Reclutamiento en el partido político.	20
Tabla 1.3. Inicio de la carrera política.	21
Tabla 1.4. Desarrollo de la carrera política.	22
Tabla 3.1. Respuestas respecto a la ubicación de CR según miembros de otros partidos. .	58
Tabla 3.2. Posiciones respecto a la regulación o liberación de la economía.	61
Tabla 3.3. Posiciones respecto a la regulación o liberación de la economía.	62
Tabla 3.4. Posiciones respecto a que el Estado sea dueño de empresas.	62
Tabla 3.5. Posiciones respecto a que el Estado implemente políticas para reducir la desigualdad de ingresos.	63
Tabla 3.6. Posiciones respecto al aborto.	63
Tabla 3.7. Posiciones respecto al derecho a casarse de las parejas del mismo sexo.	64
Tabla 3.8. Posiciones respecto a la legalización de las drogas.	65
Tabla 4.1. Votación de CR en Senado y de Germán Vargas Lleras en primera vuelta en 2018.	82
Tabla 6.1 Resumen de las carreras políticas de Germán Vargas Lleras y Alejandro Char	108

Introducción

Cambio Radical (CR) es uno de los partidos sobrevivientes a la diáspora partidista que surgió posteriormente al comienzo del “deshielo” del sistema político colombiano (Gutiérrez, 2007) que se dio al sucumbir el bipartidismo, después de casi dos siglos de existencia¹. CR, siendo una de las nuevas siglas creadas a finales del siglo XX que “acapararon la tajada más grande de las preferencias electorales” en el periodo entre 2002 y 2006 (Gutiérrez, 2007, p. 462), ha tenido desde entonces suficiente protagonismo en la escena electoral colombiana, al presentar consistentemente candidatos a las elecciones nacionales y subnacionales de los últimos veinte años; y al configurarse como una fuerza política importante tanto en el Congreso de la República como en gobernaciones, alcaldías, concejos y asambleas.

No es poca cosa si se examinan otros partidos que se crearon desde entonces y que por su inestabilidad o vínculos criminales se extinguieron –casos como el Partido de Integración Nacional (PIN), Colombia Democrática o Alas Equipo Colombia podrían servir de ejemplo–. Además de ocupar cargos en todos los niveles de representación política desde la reforma política de 2003, CR presentó candidato presidencial propio en las elecciones de 2010 y de 2018.

¹ La tesis de Gutiérrez parte de los postulados de Lipset y Rokkan según los cuales “los sistemas europeos se constituyeron sobre grandes fracturas históricas (*cleavages*)” (Gutiérrez, 2007, p. 7) que configuraron un sistema de partidos en el que estos son más viejos que sus electores, lo que supone un congelamiento del sistema. El deshielo ocurre en Colombia al pasar de un sistema bipartidista a uno multipartidista, en el que los partidos Conservador y Liberal ya no acaparan la mayoría de las preferencias electorales y hay muchos partidos nuevos. El deshielo se mantiene -y se profundiza- con la creación de nuevos partidos.

Como en la mayoría de los partidos políticos, en CR la identificación de liderazgos políticos preponderantes ha sido una constante. El remoque de “líder natural” del partido lo ha tenido desde la fusión de su propia lista, *Colombia Siempre* con CR en 2003², el exvicepresidente Germán Vargas Lleras. Vargas Lleras es la figura más importante del partido, y, de hecho, su candidato presidencial en las dos ocasiones mencionadas anteriormente. Nieto del expresidente Carlos Lleras Camargo, cuenta dentro de su trayectoria también el haber sido concejal, varias veces senador y varias veces ministro (Vargas, 2018b).

A su vez, otro líder destacado del partido es el dos veces alcalde de Barranquilla, Alejandro Char Chaljub. Apoyado en la trayectoria política de su padre, Fuad Char, quien fue senador en varias ocasiones, y en la fortuna de su familia, Char se ha convertido en uno de los alcaldes más populares que ha tenido Colombia. Al salir de su cargo como burgomaestre en 2019, según la encuesta Invamer Poll, contaba con 95 puntos de aprobación. Char fue precandidato presidencial en 2022 y en 2023 busca de nuevo ser alcalde de Barranquilla –con altísimas probabilidades de ganar–.

La trayectoria de estos dos políticos se ha desarrollado por lo menos en los últimos quince años dentro de CR, y ambos han sido claves para que el partido mantenga su fuerza electoral. Sin embargo, podría decirse que han actuado desde dos esferas distintas: mientras Vargas Lleras ha actuado desde la esfera nacional (con participaciones en el Congreso y en el ejecutivo), Char lo ha hecho desde la esfera subnacional (postulándose a la Gobernación de Atlántico y siendo dos veces alcalde).

Desde esa diferencia se presume una tensión entre ellos por cuál de los dos ocupa las posiciones de liderazgo político dentro del partido, y por las posiciones que el partido toma respecto al gobierno de turno y sus políticas, así como frente a otros partidos y líderes políticos. Al tiempo, ambos han tenido altibajos en sus carreras políticas. Vargas Lleras, en su intento presidencial de 2018, donde fracasó a pesar de que CR obtuvo los mejores resultados de su historia en el legislativo; y Char, por los múltiples escándalos en los que se ha visto involucrado él y su familia, el más grave de ellos por los nexos con una presunta

² Producto de la Reforma Política de ese año.

empresa electoral de compra de votos, el caso Casa Blanca, por el que fue condenada la excongresista Aida Merlano y le compulsaron copias a Char ante la Fiscalía³.

Es por ello por lo cual la caracterización de sus trayectorias políticas es indispensable para analizar la trayectoria de CR como uno de los partidos con importante presencia en la escena política nacional de las últimas décadas. Además, a pesar de la frecuencia con la que ambos nombres aparecen en la coyuntura política nacional de los últimos años, pocos estudios académicos –por no decir ninguno– han analizado su trasegar en la agenda pública, su influencia en los resultados de las elecciones nacionales y subnacionales y en la estructura del partido mismo.

Particularmente, los análisis hechos alrededor de Alejandro Char han venido de ejercicios periodísticos, que han asociado su poder político con el carácter de *clan* de su familia y con la capacidad de movilización de votos a través de redes clientelares (Valencia, 2020).

Al reconocer la crisis de los partidos políticos que se ha descrito y analizado en la ciencia política por lo menos desde los últimos treinta años, la vigencia de un partido político y de liderazgos políticos dentro de él en el tiempo debería ser un objeto de estudio a considerar, más aún cuando estos se caracterizan desde rasgos distintos a los usuales como el carisma o el poder propio derivado de la ocupación de un cargo.

Como reconocen autores como Alcántara (2012) o Costa (2013), el estudio de liderazgos políticos no ha estado en el centro de los intereses de la ciencia política y menos si se trata de *políticos profesionales* o *caciques* que no se destacan por sus aptitudes *de plaza pública*, es decir, que no son propiamente líderes a los que se reconozca por su capacidad discursiva. Alcántara ha llamado la atención sobre el olvido en el que han caído para los estudiosos los “legisladores, alcaldes, gobernadores, así como miembros de las directivas de los partidos y otros operadores políticos” (Alcántara, 2012, p. 78).

Esto no deja de ser paradójico cuando se considera, por obvio que parezca, que la política es ejercida por hombres y mujeres que suelen llamarse *políticos* o *políticas* y que buena parte de lo que sucede en ella depende de las decisiones que éstos toman, de sus motivaciones para entrar en la política, sus agendas y del trabajo que logran consolidar a través de la obtención de cargos de elección popular o durante la permanencia en altos

³ Comunicación de la Corte Suprema de Justicia – Febrero de 2023.

cargos del Estado. Del mismo modo, que aún con el desprestigio que suelen tener en el último tiempo los partidos políticos, estos siguen siendo jugadores necesarios para el otorgamiento de avales, la selección de candidatos, la configuración de bancadas, etc. dentro de la democracia liberal representativa.

De igual manera, aunque el estudio sobre nuevos partidos, entendidos a partir de Sartori como aquellos que se presentan por primera vez a unas elecciones han suscitado algún interés en Colombia (Losada & Liendo, 2015)(Losada & Liendo, 2016), pocos estudios se han centrado en evaluar no solo los factores que favorecen la aparición de nuevos partidos en la escena electoral (Tavits, 2006), sino lo que sucede cuando superan la barrera de la primera y la segunda elección en el parlamento (Bolleyer & Bytzeck, 2017) y dejan de ser ya bajo la definición nuevos partidos y pasan a consolidarse como jugadores más permanentes dentro del sistema.

De la misma manera, aunque se ha evaluado la importancia que tiene para los partidos que sus liderazgos, como los voceros oficiales, permenezcan en el tránsito entre el primer periodo al que se presentan a elecciones y el siguiente, poco se ha dicho sobre el papel que cumple la permanencia de sus liderazgos dentro de los mismos para su consolidación en la escena electoral y política, menos para los partidos latinoamericanos, para lo cual esta tesis pretende ser un aporte.

Ahora bien, hay que hacer explícito que el interés por CR no surge solamente porque fuera un nuevo jugador para las elecciones de Congreso de 2002, sino especialmente porque ha acumulado una trayectoria electoral y política que hoy lo ubica como uno de los actores más antiguos del sistema de partidos surgido del deshielo bipartidista, y el único junto con el partido MIRA que se ha presentado a elecciones desde el 2002 (Losada & Liendo, 2015) . Esto ciertamente es una novedad porque en un sistema de partidos como el colombiano hay una gran tasa de creación de nuevas siglas y de muerte de estas desde tal deshielo.

Por otra parte, cabe resaltar que el interés central de esta investigación radica en entender cómo operan liderazgos de políticos profesionales en el contexto de un partido político en particular en Colombia que ha logrado mantener una permanencia importante en la escena electoral, por ello sumado a lo explicado en el anterior párrafo se eligió a CR y a sus dos liderazgos preponderantes, que son muy visibles para cualquier observador de los procesos electorales.

La identificación de liderazgos y tensiones en otros partidos como Centro Democrático, la U y Alianza Verde aunque por supuesto podrían ser un buen objeto de estudio están por fuera del alcance de esta tesis, sin desestimar el hecho de que identificar más de un liderazgo preponderante en esos partidos es más difícil.

Bajo este contexto, esta tesis de la maestría en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales pretende **identificar la relación existente entre el partido CR con las trayectorias políticas de Germán Vargas Lleras y Alejandro Char, como sus dos políticos vigentes más importantes, y las tensiones (si las hay) entre ellos.** Se propone abarcar periodos de estudios distintos para la caracterización de cada uno, tomando en cuenta las diferencias en su edad y en los periodos institucionales de los cargos que han ocupado.

En consideración con lo anterior, la pregunta de investigación que se plantea es: **¿Cuál es la relación que existe entre el partido CR, desde su creación hasta 2023, y las carreras políticas de sus dos políticos más destacados, Germán Vargas Lleras y Alejandro Char, y cuáles son (si las hay) las tensiones entre ellos?**

Objetivos

1. Identificar la relación entre el partido CR y las carreras políticas de sus dos políticos vigentes más importantes, Germán Vargas Lleras y Alejandro Char.
2. Analizar al partido CR a partir de su origen, su desempeño electoral, su ideología y en relación con las trayectorias de Germán Vargas Lleras y Alejandro Char.
3. Caracterizar las trayectorias políticas de Germán Vargas Lleras y Alejandro Char como los dos políticos más importantes que han pertenecido al partido CR y las tensiones (si las hay) entre ellos.

Justificación del problema

La investigación en torno a la relación entre partidos y líderes ha cobrado relevancia únicamente en la segunda década del siglo XXI, y se divide principalmente en dos grupos: la que se preocupa por la importancia de los líderes para la organización partidista y la que está interesada en ver su desempeño en la arena electoral. Los líderes pueden ser importantes para la organización partidista porque delinear sus principios, objetivos,

formas de hacer campaña, establecen alianzas o incluso, para el caso colombiano, deciden quién puede y quien no puede tener un aval del partido político para presentarse a un cargo de elección popular.

De allí también puede desprenderse que sean importantes para los electores, pues una parte de ellos los escogen en las urnas. Sin embargo, Costa (2013) hace notar que en ambos campos hay cierta reticencia en reconocer el papel de los líderes en los partidos.

Esto se puede ver fácilmente en literatura indispensable para los investigadores sobre los temas partidistas del último tiempo, como el *Handbook of Party Politics* (Katz & Crotty, 2006), que no incluye un solo capítulo sobre liderazgo partidista. Lo mismo denuncia Elgie (2015) al reconocer que en los institutos de ciencia política no existen departamentos o espacios especializados en el estudio de los liderazgos políticos, menos en su relación con los partidos políticos.

En el mismo sentido, Costa dice que la mayoría de la investigación en el liderazgo político partidista tiene un marcado sesgo europeo y estadounidense, por lo cual mucho del avance teórico es “solo aplicable en democracias industrializadas avanzadas” (Costa, 2013). Además, no sobra recordar que muchos de los estudios que se encuentran en la literatura académica latinoamericana interesada en liderazgos políticos han estado asociados a los presidentes como líderes carismáticos y/o populistas que no solo han roto la escena política del continente, sino que han causado fuertes alteraciones en los sistemas de partidos. Se pueden destacar investigaciones sobre el expresidente de Ecuador, Rafael Correa (Basabe, 2013; Meléndez & Moncagatta, 2017) el expresidente de Venezuela, Hugo Chávez (Villarroel & Ledezma, 2007) o el expresidente colombiano Álvaro Uribe Vélez (J. Giraldo, 2018).

Más bien pocos, en contraste, se han dedicado a otro tipo de liderazgos cuya característica principal no sea el carisma, o incluso a entender por qué algunas personas a quienes no les es sencillo atribuir características propias del liderazgo, como la marcación de un objetivo a seguir, logran hacerse populares y mantener caudales electorales en el tiempo. Es en el marco de ese campo por explorar y en el que se observan vacíos teóricos y en el estudio de casos concretos, que se circunscribe esta investigación. Su aporte está así relacionado con la contribución al análisis y caracterización de un partido político que ha estado lejano de los principales intereses de los estudios sobre partidos políticos colombianos del último tiempo, así como en la caracterización de las carreras políticas de dos personajes más

destacados en el mismo y su relación con la permanencia del partido en la escena electoral colombiana.

La caracterización de liderazgos políticos dentro de los partidos políticos puede aportar al entendimiento del funcionamiento de estos. Acotados al caso colombiano, brinda elementos de análisis sobre las trayectorias de partidos que son relativamente jóvenes y que no han suscitado mayor interés académico, como CR.

El poco interés académico que ha suscitado un partido como CR no se explica si se tiene en cuenta que ha logrado ser entre la segunda y la cuarta fuerza electoral del legislativo en las elecciones a las que se ha presentado. Sin embargo, podría entenderse porque a pesar de mantenerse vigente por más de veinte años no ha logrado elegir un presidente propio, como en los casos del Partido de la U o el Centro Democrático.

De esta manera, hay que decir que esta tesis parte de una lectura *interaccional* –si se permite el uso de la palabra– del mundo, que pretende entender así la relación entre una estructura u organización –el partido CR– y dos de sus políticos más destacados, que han tenido una amplia trayectoria dentro de este, Germán Vargas Lleras y Alejandro Char. Esto, en el marco de un sistema de partidos que se encuentra en etapa de ‘descongelamiento o deshielo’ desde que los partidos Liberal y Conservador dejaron de ser los únicos actores importantes en la escena electoral, y tomando en consideración que CR es producto de tal proceso de cambio del sistema.

Se asume que hasta el momento el sistema de partidos colombiano no ha logrado un nuevo punto de congelamiento, y que la dispersión partidista se sigue presentando en lo que podría describirse como un sistema que hoy es multipartidista y fragmentado.

Bajo estas consideraciones tres son los objetos de análisis propuestos: por un lado, el partido CR, y por el otro cada uno de los dos políticos anteriormente mencionados. La elección del caso se hizo por la particularidad de CR de sobrevivir después de crearse dentro de una diáspora partidista a pesar de que la mayoría de partidos con los que compartió ese origen desaparecieron. Igualmente, porque una trayectoria de más de 20 años de presentarse a elecciones y ganar espacios de representación en el orden nacional y subnacional comprueba que se ha mantenido y consolidado.

Además, porque a pesar de esa trayectoria ha sido un partido poco estudiado. CR además cuenta con dos liderazgos preponderantes, activos y visibles en la política nacional que lo

hacen un caso atractivo en el interés principal de estudiar liderazgos políticos y su relación con los partidos políticos.

1. Liderazgos, políticos profesionales y partidos políticos

Este capítulo aborda el marco teórico de esta investigación, en el que se exploran principalmente tres categorías: liderazgos políticos y políticos profesionales, por un lado, y partidos políticos por el otro. Como se expone a continuación, se considera que los líderes políticos son políticos profesionales, es decir, personas que encuentran en la política su principal oficio, del que devengan unos ingresos y al que le dedican la mayor parte de su tiempo, y que por ello pertenecen a la clase política –una cuarta categoría que se desarrolla sucintamente–. Los líderes políticos desarrollan su actividad dentro de partidos políticos, en los que suelen tener una especial injerencia en el origen, la adscripción de valores y principios y en el desarrollo de su estructura interna de poder, y en sus resultados electorales.

1.1 Liderazgo político: el juego entre capacidades propias, capitales y contextos

El liderazgo es un fenómeno que ha sido estudiado desde múltiples disciplinas y enfoques, dividiéndose particularmente entre la caracterización de liderazgos de tipo empresarial y organizacional, propios de áreas como la psicología, la economía o la administración de empresas; y de los liderazgos políticos, que le interesan además de a la ciencia política, a la antropología, la sociología y también a la psicología.

En el caso de los estudios sobre liderazgos políticos, la noción de líder no está vinculada necesariamente a tareas de guía o motivación de un grupo de personas o la consecución de un objetivo, e incluso, en ellos se ha puesto en duda que sean sujetos de representación política, aunque esa sea la esencia misma de las democracias liberales.

Los liderazgos políticos han sido estudiados, en principio, desde dos marcos teóricos distintos. El primero, conocido como “teoría del gran hombre”⁴, vincula al liderazgo con rasgos de la personalidad propios de las personas -enfocándose en el estudio del individuo y teniendo las limitaciones propias de los estudios desde la psicología-. Allí se hace énfasis en estudiar las características, actitudes y rasgos de un líder. Este tipo de enfoques, a juicio de Keohane (2010) están basados en una visión del “deber ser” de un líder político.

En esta corriente se circunscriben definiciones como la de Max Weber (1922) sobre el concepto de carisma, que se entiende como una cualidad por la cual se diferencia a hombres comunes de otros que son, por ello, tratados como líderes. El problema que existe con el análisis del *carisma* es que no es un asunto propiamente observable, aunque sea el rasgo que típicamente se asocia con el liderazgo político. El carisma no puede definirse con facilidad.

Otros avances hechos por Burns y Bass, citados en Rhodes, caben en la “teoría del gran hombre”. Estos autores ven el liderazgo como una competencia de intereses y su transformación a través de la resolución política (Rhodes et al., 2014). Para Burns (Rhodes et al., 2014) hay dos tipos de liderazgo: el transaccional, que es utilitario, basado en necesidades y proveedor de bienes dependiendo de un proceso de negociación; y el transformacional, que persigue un propósito mayor y contiene un componente moral en la mayoría de los casos.

El segundo marco teórico se concentra más en los aspectos estructurales o contextuales en los que se presenta un liderazgo. Autores de esta línea son Spencer o teóricos situacionistas, para quienes el contexto es la variable principal para explicar el surgimiento de liderazgos. En este tipo de enfoques las características individuales tienen un papel muy limitado. Para Spencer, por ejemplo, los individuos son modelados por las sociedades en las que viven y “el gran hombre” es un agregado de fuerzas que han cooperado por siglos (Elgie, 2015).

⁴ Una cuestión que van a criticar los enfoques feministas sobre los liderazgos políticos es la caracterización masculinizada que normalmente se hace de los líderes.

Desde esta perspectiva, los líderes emergen porque tienen características y habilidades para intervenir en un momento particular, pueden saber las necesidades de un grupo en un tiempo dado (Sjoberg, 2013).

A partir de estos dos enfoques, el interaccionismo toma fuerza y sintetiza el estudio de los liderazgos políticos de las últimas tres décadas. Este parte de la idea de que “el liderazgo resulta de la interacción entre líderes y contextos en los que ellos operan” (Elgie, 2015, p. 5). Un problema de fondo, sin embargo, sigue siendo la falta de una teoría unificadora sobre el liderazgo político. En palabras de Robert Elgie “No hay algo que podamos observar que pueda ser identificado sin ambigüedades como liderazgo” (Elgie, 2015, p. 50). Esto significa que es un concepto difícil de capturar y que sus variables son difíciles de separar.

La ventaja que tienen las aproximaciones interaccionistas es que toman el papel que tienen los factores institucionales y los contextos, en las ventanas de oportunidad y los límites para el desarrollo de liderazgos, a la vez que les interesa caracterizar al individuo que se concibe como un líder. Como es obvio, en esta concepción hay dos partes que se relacionan: individuos y contexto, o lo que sería útil para este caso: partidos y políticos (ambos inmersos en un sistema político específico). Claro, el problema es saber cuánto importa cada una de las partes y qué tanto pesan los líderes, su personalidad, preferencias y decisiones.

Elgie (2015), recogiendo lo que dice Byman y Pollack, dice que entre más poder esté concentrado en un líder, mayor es la influencia de su personalidad y preferencias. En esa medida, los individuos suelen importar más cuando las fuerzas del sistema, domésticas o burocráticas entran en conflicto o son ambiguas. El cambio de sistema político de un bipartidismo que duró casi 150 años hacia un multipartidismo fragmentado, en el que el recambio y nacimiento de nuevos partidos no ha sido del todo sorprendente, podría ser uno de esos escenarios. A eso es válido agregar que la institucionalización de la democracia colombiana sigue en construcción.

Siguiendo de nuevo a Elgie, se puede decir que hoy hay dos tipos de acuerdos alrededor del concepto de liderazgo: el primero que es un proceso *esencialmente interpersonal*, no se ejerce solo sino en un contexto grupal. En palabras sencillas: el líder solo es líder si otros lo reconocen como tal. El segundo es que no todas las personas que ocupan posiciones de poder son líderes, porque para ser líder justamente hay que tener una relación particular con un grupo de seguidores o colegas.

Dentro de las corrientes mediante las cuales se pueden estudiar no solo los liderazgos políticos sino en general los fenómenos dentro de las ciencias sociales, Elgie destaca el positivismo, el constructivismo y el realismo científico. El constructivismo, que parte de la idea de ver el liderazgo político como una construcción social puede tener a su vez un abordaje desde los contextos y su relación con los individuos, si se toma en consideración el análisis de las relaciones sociales a partir de los postulados de Pierre Bourdieu y de otros autores (Collado, Jiménez y Entrena, 2016) que se concentran en la división entre **estructura** (en este caso sistema político y partidos) y **agentes** (los políticos).

Aquí se toman en consideración como aspectos relevantes:

- La visión que transmite el líder político, es decir aquello que comunica y que puede inspirar a los demás.
- Los recursos materiales con los que cuentan los liderazgos políticos, que pueden resumirse en recursos materiales -económicos y de coacción-, y recursos simbólicos -información, cultura, religión y derecho-.
- La administración de esos recursos.

Desde este abordaje, son importantes conceptos desarrollados por el sociólogo francés como *habitus*, campo y capital simbólico. Collado-Campana et al. (2016) le añaden el concepto de marco y los definen de la siguiente manera:

- Marco: Es el objetivo que motiva al líder, la meta a la que desea llegar.
- Habitus: Es el “principio generador de los esquemas de acción y pensamiento del líder” (Collado-Campana et al., 2016, p. 31). En palabras más simples, es el papel que cada actor político interpreta, sus maneras de actuar que están basadas en su crianza, creencias, formación y trayectoria, entre otras cosas.
- Campo: Es el espacio en el que opera el *habitus* o las maneras de actuar del líder. Son estructuras objetivas, independientes de la voluntad de los agentes que orientan o coaccionan sus prácticas.
- Capital: Es un tipo particular de recurso que puede acumularse y que tiene un peso específico en un campo determinado. Permite definir las posiciones que un agente ocupa en un campo. Bourdieu definió principalmente cuatro capitales: i) económico, expresado en dinero y recursos materiales ii) social, expresado en pertenencia a grupos sociales, redes de influencia iii) cultural, del que hace parte la educación y otras formas de conocimiento iv) y simbólico, compuesto por

propiedades intangibles del agente, que solo existen en la medida en que sean reconocidas por los demás (como la humildad).

Los autores agregan el capital político, que se caracteriza por hallarse en la popularidad o la reputación, en el heroísmo atribuido a acciones exitosas durante los momentos de crisis y en la herencia o delegación de una institución política -la posibilidad de traspasar caudal electoral hacia otra persona podría entrar en esta categoría de capital político-.

Este marco teórico permite entender los liderazgos no solo desde su caracterización inicial a partir de adjetivos como el carisma, sino a través de redes y relaciones en las que se encuentra inmerso el líder, de *recursos* que acumula en su trayectoria o que son heredados; y a la vez sobre cómo este se ajusta a los contextos o estructuras que condicionan, incentivan o desincentivan sus actuaciones.

No obstante, los marcos teóricos constructivistas no toman necesariamente en cuenta todos los aspectos que se abordan desde perspectivas más psicológicas o psicobiográficas, en las que tienen un especial peso las motivaciones, creencias básicas y el apego a ellas, las reacciones al estrés y a la presión, que también son útiles para estudiar liderazgos políticos (Hermann, 2013).

Estas aproximaciones desarrollan como hipótesis alrededor de las motivaciones para entrar en la política, entre otras, la necesidad de poder, la existencia de un problema por resolver, el sentimiento de obligación o la necesidad de obtener aprobación y estima de otros, o de compensar deficiencias personales.

Ahora bien, dentro de los enfoques que se desarrollan a partir del realismo científico, de considerar la realidad como abierta a la investigación objetiva, el neoinstitucionalismo aporta al estudio de los contextos en los que se construye la carrera de un líder político. Desde el neoinstitucionalismo (Helms, 2013) se consideran las instituciones como restricciones para los actores. Pueden aquí entenderse las instituciones como patrones regularizados, prácticas interiorizadas que dependen de su trayectoria histórica.

Lo anterior es un resumen de las herramientas que existen para caracterizar liderazgos políticos, sin acercarse directamente a una definición de líder político, por reconocer, en primer lugar, la dificultad para definir esta categoría. Aunque en principio el liderazgo podría vincularse a ocupar una posición, es claro que muchos líderes no ocupan posiciones

o cargos todo el tiempo y que hay muchas personas que ocupan cargos de poder sin que se les circunscriba el adjetivo de “líder” para describirlo.

En cambio, está claro que el liderazgo es un asunto que solo puede ejercerse o existir en la medida en que otros reconozcan que una persona es un líder. De la misma manera, es claro que la caracterización de los liderazgos es importante para entender cómo funciona una organización, pues en estas es indispensable su existencia, particularmente en momentos de crisis o para dirigir la organización hacia un objetivo.

Una definición sencilla de liderazgo, sin que esté terminada, podría entonces enunciarse como el ejercicio que lleva a cabo una persona cuando es reconocida por otros por cualidades, capitales o modos de comportamiento específicos, y cuando esta persona ejerce poder o moviliza recursos a partir de ese reconocimiento, en competencia, o en la búsqueda de una meta particular.

La reticencia de reconocer la importancia de los líderes dentro de los estudios partidistas y electorales ha hecho que no sea tan clara la caracterización entre los líderes y las organizaciones políticas como los partidos, y que también se deseche el papel que pueden tener en la arena electoral (Costa, 2013).

Para esta tesis de maestría se tomarán los elementos del interaccionismo como marco teórico, entendiendo que el liderazgo es un asunto que no solo depende de unas características propias atribuibles a los sujetos, sino, fundamentalmente, del reconocimiento que otros hacen de una persona y que permite que este pueda llamarse líder político. De la misma manera, se reconoce que hay un reto en caracterizar los liderazgos políticos y que esto puede hacerse a partir de los capitales que estos poseen, y cómo interactúan con los entornos o las instituciones para poner a jugar dichos capitales.

Esta caracterización, sin embargo, no quiere dejar de lado la importancia de los contextos, pues interesa en particular no solo la trayectoria de dos políticos en específico, sino cómo se ha construido su carrera a partir de su pertenencia a un partido político, que actúa en un marco general que es el sistema de partidos políticos colombiano.

1.2 Clase política y políticos profesionales: una aproximación

La categoría de político profesional ha sido menos abordada que la de liderazgo político en la literatura de la ciencia política. Sin embargo, un referente clásico de nuevo es Max Weber, que con su conferencia sobre la política como vocación⁵ -o como profesión, el debate sobre su traducción continua- abrió la discusión sobre aquellos políticos que no viven para la política sino **de** la política (Borchert & Zeiss, 2005).

La política así no es solo, como mencionan Borchert & Zeiss (2005), la lucha por el poder o por la búsqueda del bien común, sino una profesión, en el sentido más amplio de la palabra que define un oficio en el que existe la especialización y la dedicación a tiempo completo. En su libro, sobre *La clase política en las democracias avanzadas* se evalúan las trayectorias políticas de miembros de los parlamentos en países europeos, Australia Nueva Zelanda, Canadá, Israel, Japón y Estados Unidos y se introduce el concepto de *clase política* para vincularlo al de la profesionalización de la política.

Al revisar los antecedentes de la definición en Mosca, Weber y Dahrendorf, Borchert & Zeiss (2005) hacen un resumen de la taxonomía para estudiar a los políticos:

Tabla 1.1. Taxonomía para estudiar a los políticos.

	Vivir para la política (poder vs. interés público)	Vivir de la política (interés propio vs profesionalismo)
Clase en sí (estructura)	Élite política	Políticos profesionales
Clase para sí (estructura y agencia)	Élite política, clase dirigente	Clase política

Fuente: (Borchert & Zeiss, 2005, p. 4)

Hacer la acotación de que estas distinciones sirve para el análisis, pero pueden traslaparse entre sí cuando se estudian políticos profesionales “esta distinción es sobre las perspectivas, no sobre las personas” (Borchert & Zeiss, 2005, p. 4). Acorde con su definición la clase

⁵ Politik als Beruf es la expresión original utilizada por Weber.

política “vive de la política” y actúa como una “clase para sí”. Los políticos profesionales, a su vez, viven de la política, pero no actúan solo en su propio beneficio.

En el mismo sentido, el concepto de *clase política* ha sido usado por Duque (2005) cuando se refiere específicamente a “quienes a) participan en los privilegios del gobierno b) hacen parte del parlamento y, c) participan en la cúspide de la administración pública” (Duque, 2005, p. 30). A esta clase política pertenecen todos los políticos, incluso los que no alcanzan lugares de importancia. Asimismo, para él, la clase política puede tener una vinculación al *ámbito gubernamental* o a instituciones como el Senado o la Cámara o a instituciones regionales o locales. Lo que vincula a la clase política, a juicio de Duque, está dado por “los procesos electorales, su pertenencia a los partidos políticos y el acceso a las instituciones a través de procesos de elección popular” (Duque, 2005, p. 30).

Duque recoge dentro de la **clase política** no solo a quienes han entrado a la política a través de las elecciones, sino también a aquellos que están en cargos de alto nivel dentro de la administración pública.

Así, es claro entonces que la formación de una clase política está basada en un proceso de profesionalización de la política. La profesionalización es entendida no solo como la ocupación sucesiva de cargos -por ejemplo, relacionada con la reelección en el parlamento- sino alrededor del momento en el que los políticos aprovechan la oportunidad para hacer de la política no solo su pasatiempo sino su trabajo, lo que implica ver cuándo surgen las oportunidades y cuándo las usan.

Las condiciones previas para que la profesionalización de la política se desarrolle incluyen:

- Una fuente confiable de ingresos en la política, lo que traduce en que los recursos derivados de la actividad sean suficientes para hacer de la carrera política una carrera atractiva. La política como profesión tiene, además, ciertos atractivos específicos (cercanía al poder, oportunidad de expresar convicciones ideológicas, protagonismo, etc.) que pueden compensar los ingresos.
- Una oportunidad realista de mantener un trabajo en la política o pasar a algo más atrayente. El peligro de un final abrupto de la carrera debe ser limitado, ya sea porque existan posibilidades ciertas de reelección, o por una red de seguridad de obtener otras posiciones de poder dentro de la política.

- La oportunidad de avanzar más, es decir, de tener una carrera, de que haya crecimiento profesional, ya sea entre instituciones o entre cargos en los niveles local y nacional.

La profesionalización de la política se refiere entonces, para Borchert & Zeiss (2005) al proceso por el que un ciudadano “querido” se transforma en un “político paria”. La estructura de oportunidad se refiere, a su vez, a la habilidad, accesibilidad y el atractivo que puede tener la carrera política.

El político, como el individuo que está en camino de volver la política su profesión y como miembros de la clase política, es definido por Alcántara como quien “en una poliarquía, y tomando como criterio definitorio no solo su actividad concreta sino también su vía de acceso, (...) imperativamente se ubica en alguna de las cuatro arenas siguientes: cargos de elección popular; altos cargos de libre designación o de confianza de la Administración del Estado o entidades dependientes o autónomas del Estado; puestos de responsabilidad orgánica y de asesoría en el seno de los partidos políticos o formaciones políticas de representación similares; y, por último, quienes habiendo estado en una de las tres situaciones recién descritas continúan ejerciendo influencia mediante un “efecto sombra” por su prestigio pretérito” (Alcántara, 2012, p. 84).

Al tiempo, son políticos profesionales aquellos quienes no solo cumplen lo anterior, sino que han hecho de la política su principal oficio y el que usualmente define su vida, en el que gastan la mayoría de su tiempo, del que derivan buena parte de sus ingresos y en el que construyen una trayectoria, que, por la naturaleza de la actividad, es primordialmente pública.

A su vez, Panebianco (1990) conecta los conceptos de liderazgo político y político profesional al decir que “el profesional de la política es simplemente, aquel que dedica toda o una gran parte de su actividad laboral a la política, y tiene en ella su principal medio de mantenimiento. Un líder de partido, por ejemplo, es un profesional de la política” (Panebianco, 1990, p. 419).

El reconocimiento del que se deriva la caracterización como líder usualmente depende de la construcción de una *carrera política* que se deriva de tomar la política como una profesión y, por ende, de pertenecer a la clase política. En resumen, los líderes políticos suelen ser profesionales de la política, aunque no todos los profesionales de la política ejerzan un liderazgo político.

Los procesos de profesionalización para Panebianco (1990) pueden distinguirse entre dos tipos, el primero, de *profesionalización política*, que sucede por la sustitución de los “notables” característicos de los “partidos de cuadros” por funcionarios de partidos y el segundo, de *profesionalización intelectual*, que sucede por la sustitución de personal de “origen aristocrático” en los parlamentos por personal con un alto nivel de instrucción.

Para Alcántara (2012), a su vez, la profesionalización de la política es un hecho que está relacionado principalmente con tres circunstancias: La existencia de personas con ambición, el desarrollo de las instituciones y la apatía general de la ciudadanía para intervenir en lo público. Este proceso de profesionalización está, entonces, ligado al progreso o institucionalización, entendida desde la rutinización de las actividades, de los sistemas políticos democráticos.

La profesionalización de la política, de hecho, es una circunstancia atribuible a la democratización. De acuerdo con Alcántara, la tendencia hacia la profesionalización de la política no fue una decisión propia de los políticos sino un resultado del agrandamiento de la esfera pública. Al tiempo, la democratización causó una apertura de la política hacia nuevos grupos sociales y creó exigencias de tiempo alrededor de las actividades públicas. Así es como la conjunción de una actividad política habitual, y de una retribución económica por ella hacen del político profesional un trabajador del sistema político.

Al tiempo, el trabajo como *político profesional* depende en buena medida de las lógicas de la democracia, pues son los procesos electorales y otros elementos que no están bajo el control del político (Alcántara, 2012), los que determinan su permanencia en el mismo.

La profesionalización de la política ha traído consigo que las opiniones negativas sobre ella se acentúen. Alcántara lo resume en un *cariz negativo* alrededor de la figura del político porque se lo asocia con intereses espurios y un alto nivel de desprecio. Para cualificar a los políticos profesionales, por ejemplo, la detección de su ambición es clave, y por ello las percepciones negativas son frecuentes, pues justamente se los asocia con el egoísmo y la búsqueda de un interés particular.

Alcántara menciona, sin embargo, que existe un tipo de vocación en su quehacer. Estas dos características, ambición y vocación, fácilmente los conecta con las caracterizaciones dadas anteriormente sobre liderazgos políticos, y sobre la acepción de que en su estudio son importantes sus motivaciones y objetivos.

Alcántara añade un elemento importante en la definición de político profesional y es la de capital político, entendido entonces como “cualidades específicas que o bien se van acumulando a lo largo del tiempo o tienen un componente carismático [o] el capital delegado o de función con el que el político se ve investido por la institución a la que pertenece y solo por ella” (Alcántara, 2012, p. 161). Es, entonces, el bagaje “más o menos dilatado de activos personales bajo la figura de atributos y cualidades que se engarzan con aspectos institucionales del sistema político” (Alcántara, 2012, p. 129).

Alcántara coincide con la definición anteriormente dada de capital político al decir que este depende de la representación colectiva y del trabajo constante, es sumamente frágil, necesita evitar el descrédito e implica mucha prudencia.

Como se puede ver, hasta ahora, la definición de liderazgo político y de político profesional están conectadas, pues difícilmente un liderazgo político podría ser considerado como tal sin una carrera política, sin dedicar a ella una gran cantidad de tiempo y recibir una parte de sus ingresos de dicha actividad, lo que necesariamente lo convierte en un profesional de la política. Tanto el líder político como el profesional de la política desean seguir su trayectoria en ella.

La carrera política, por su parte, tiene una dimensión temporal, un “continuo cronológico definido por el tiempo que se está en la política que correlaciona positivamente con la mayor socialización del político” (Alcántara, 2012, p. 164). A mayor tiempo dentro de la política, mayor profesionalización del oficio. Los *políticos amateurs* serían entonces aquellos que solo dedican tiempo parcial, menor e intermitente a la política. También podrían agregarse aquellos que alternan su actividad política con otros oficios, por ejemplo, en el sector privado, en un periodo de tiempo considerable. Es decir, aquellos que se mueven en un determinado periodo entre un sector (el público) y otro.

Para caracterizar las carreras políticas, y, por ende, tanto a los políticos profesionales como a los que de ellos son liderazgos políticos, Alcántara propone evaluar, en primer lugar, la entrada a la política. La entrada a la política pasa no solo por las condiciones favorables del contexto, sino por factores individuales que incluyen el género (las mujeres tienen más limitaciones que los hombres porque a ellas se les exige un balance entre la vida pública y la privada que a los hombres no); contar con recursos personales que incluyen al patrimonio económico, un puesto de trabajo seguro al salir de la política en otros sectores y habilidades

como el prestigio o la fama, e incluso “un perfil psicológico adecuado” (Alcántara, 2012, p. 118).

En “sociedades fuertemente patrimoniales”, Alcántara menciona que los recursos que provienen del entorno familiar son sumamente importantes. Para países latinoamericanos “el porcentaje de diputados que tienen familiares en la política es relativamente alto”. Solo por nombrar un ejemplo, en Colombia, según lo reportado por la encuesta de Élités Parlamentarias de la Universidad de Salamanca (PELA)⁶ de 1994 a 2011, los parlamentarios que dijeron que algún familiar se había dedicado a la política fue en promedio el 54,1%.

Como muestra Alcántara, el peso de las herencias o vínculos familiares ha ocupado un porcentaje importante de presidentes latinoamericanos del último tiempo, para el caso colombiano Alfonso López Michelsen (1974-1978) hijo de Alfonso López Pumarejo (1932-1936); o Andrés Pastrana (1998-2022), hijo de Misael Pastrana (1974-1978), son buenos ejemplos. Como candidatos, Álvaro Gómez Hurtado, hijo de Laureano Gómez (1950-1951).

Para caracterizar la entrada a la política es importante, además, tener en cuenta las estructuras de reclutamiento de los partidos políticos, que pueden ir desde una selección *procesal* hasta *negociaciones* entre los líderes de los partidos para imponer sus propios candidatos. Los reclutamientos pueden seguir pautas centralizadas (mecanismos de carácter nacional) o descentralizadas (mecanismos de carácter local).

El modelo al que llega Alcántara es el siguiente:

Tabla 1.2. Reclutamiento en el partido político.

Ubicación del poder	La fórmula procesal del reclutamiento	
	Burocracia	Patronazgo
Centralizado	Estatal	Personalista
Descentralizado	Autogestionado	Caciquil

Fuente: (Alcántara, 2012)

⁶ El proyecto Élités Latinoamericanas de la Universidad de Salamanca (PELA-USAL) es una de las investigaciones pioneras en el estudio de las élites parlamentarias en América Latina. Desde 1994 se realizan encuestas de manera periódica a parlamentarios de dieciocho países de la región con el fin de conocer cómo son, cómo se comportan, qué tienen en común y qué les diferencia tanto ideológica como programáticamente. Ver <https://oir.org.es/pela/>

La entrada a la política implica, además, asumir los cambios de vida, que se suman a los costos de la exposición pública, el deterioro de relaciones familiares, las comparaciones con el adversario, y “sentir el apoyo del partido y de algún sector de la ciudadanía sin que ello se le suba a la cabeza” (Alcántara, 2012, p. 120). Esto se concatena con la búsqueda de recursos para financiar la campaña, especialmente en sistemas con partidos políticos débiles y con listas predominantemente preferentes.

Además, Alcántara tiene en cuenta otros recursos que puede tener un individuo cuando decide entrar a la política, que pueden resumirse en:

- Adscripción a una formación política (a un partido o movimiento político).
- Formación y experiencia profesional (experticia técnica).
- Alta popularidad por la práctica de una actividad con amplia exposición social.
- Legado familiar, provenir de una familia con legado político.
- Posesión de una renta económica que le permite afrontar los costos de entrada a la política.

Además de lo anterior, para Alcántara puede haber rasgos fenotípicos que expliquen por qué algunas personas entran y se dedican a la política. Aunque tales estudios son necesarios para entender la forma en que las pasiones o las emociones interactúan con la razón o incluso terminan dominándola –y podría decirse que están en la misma línea de los estudios psicobiográficos sobre liderazgos políticos o los asociados a la “teoría del gran hombre”– como ya se dijo no es sencillo establecer un método para su desarrollo dentro de la ciencia política –por pertenecer más al estudio y los métodos de la psicología–. A lo sumo este estudio puede indagar por las motivaciones o emociones que los políticos expresan como importantes para su ingreso a la política, o que otros perciben en ellos, por lo que este tipo de caracterizaciones fenotípicas no se tendrán en cuenta en este estudio.

Finalmente, para quienes no poseen un capital original estrictamente político, la entrada a la política puede estar relacionada con su conocimiento técnico.

Alcántara resume la caracterización de la entrada y el inicio de la carrera política mediante el siguiente esquema:

Tabla 1.3. Inicio de la carrera política.

Tipo de capital original	Mecanismos de entrada	
	Partidista	No partidista

	Socialización	Cooptación	Individual
Político			
Técnico			
Popular			
Familiar			
Económico			

Fuente: (Alcántara, 2012)

Después de la entrada y el inicio de la carrera política, lo que sigue es ver su desarrollo. De acuerdo con el mismo autor, el desarrollo de una carrera política depende de la capitalización de la posición que una persona tiene en la escena pública y del uso de mecanismos de continuidad. Pueden desplegarse, según él, tres posibilidades para el político:

- Mantenerse fiel al partido en el que comenzó su camino, quemar etapas y ganar cuotas.
- Cambiarse a otro partido que le ofrezca mejores posibilidades y con el que se sienta más afín ideológicamente.
- Mantenerse independiente de la oferta partidista. Aquí podría mencionarse el tipo de político *independiente*, los *outsider* o aquellos que se caracterizan a sí mismos como antipolíticos o alternativos y que entran a la política a través de Grupos Significativos de Ciudadanos para el caso colombiano (recolección de firmas) o por otros mecanismos.

Los mecanismos de continuidad son, a su vez:

- Incorporación a procesos electorales para que la carrera se consolide en el terreno representativo.
- Designación en puestos de confianza, lo que supone mantenimiento en la carrera, pero pérdida de autonomía.
- Combinación de ambas que implica saltar, por ejemplo, del Legislativo al Ejecutivo (de congresista a ministro, por ejemplo).

Tabla 1.4. Desarrollo de la carrera política

Estrategia de capitalización	Mecanismos de continuidad		
	Electoral	Designación	Alternativa
Fidelidad partidista			

Reacomodo partidista			
Independencia			

Fuente: (Alcántara, 2012)

Para acabar con la caracterización de las carreras políticas, habría que evaluar la salida de la política y la rentabilización de los capitales o activos construidos en la misma, los sectores hacia los que se dirigen quienes se deslindan de las actividades electorales, del ejercicio del poder político desde cargos en el sector público o salen del partido político. En este caso particular, se sortea la necesidad de explicar el modelo propuesto para evaluar el fin de la carrera política porque el marco de la investigación trata de dos políticos activos.

Descritas las categorías de liderazgo político, político profesional y clase política, y una manera específica de caracterizar las dos primeras es importante aclarar entonces, el punto de partida de esta investigación, el cual es el reconocimiento de dos políticos profesionales que viven de la política porque ha sido el oficio al que recurrentemente le han dedicado más tiempo durante los últimos veinticinco años, tiempo de existencia del partido CR. Se parte de la hipótesis de considerarlos a ambos como liderazgos políticos preponderantes de este partido, y cómo se han desarrollado sus carreras políticas, tomando en consideración que son dos de los políticos más destacados que tiene el partido y que aún hoy se encuentran activos, y por ello, hacen parte de la clase política colombiana.

1.3 Los partidos políticos: uno de los contextos de acción de los liderazgos políticos

Los partidos políticos son organizaciones que participan y compiten dentro de la democracia liberal representativa por posiciones de poder, casi siempre a través de la postulación de candidatos y que necesitan conseguir votos para llegar a esas posiciones de poder. Sin embargo, su definición no es sencilla. Sartori define como partido “cualquier grupo político que se presenta a elecciones y que puede poner mediante ellas a sus candidatos en cargos públicos” (Sartori, 2005, p. 49) lo que incluye no solo a los partidos formalmente reconocidos sino toda iniciativa (como los grupos significativos de ciudadanos) que pretenda alcanzar cargos de elección popular. En palabras de Raniolo (2013) los partidos son entidades difíciles de capturar, que tienen múltiples objetivos y que

a pesar de su crisis “todavía son los protagonistas de la vida política democrática, por más que (...) estén cada vez más desafiados” (Raniolo, 2013, p. 15).

Lo cierto es que siguen siendo claves dentro de la democracia liberal, tanto por la postulación de candidatos como por la ocupación de cargos en el Estado y su control y dirección. Para el caso colombiano, Gutiérrez (2007) presenta la siguiente definición de partido: “una confluencia estable entre un grupo de empresarios políticos que opera con una etiqueta única y nichos sociales específicos” (Gutiérrez, 2007, p. 56). Además, los partidos pretenden ser agregadores de preferencias para el electorado y sus propios miembros.

Si se ajustara a una definición meramente jurídica, que es la que opera en el sistema político colombiano, se diría que los partidos políticos son aquellos que a partir de una vocación electoral y por tanto de la obtención de votos han logrado que se les reconozca una personería jurídica, y con ello, tienen la capacidad de otorgar un aval para que un candidato o una lista de candidatos puedan presentarse a las elecciones. En otros sistemas, los partidos pueden formarse y presentarse a elecciones a partir de la certificación de un número de militantes.

La importancia de los partidos políticos radica, a juicio de Bryce (Sartori, 2005) en que son inevitables, en que ningún país libre ha carecido de ellos y en que no existe evidencia de cómo podría funcionar un gobierno representativo sin su existencia. Los partidos políticos, a pesar de la fragmentación del sistema de partidos actual, han sido en Colombia hasta ahora irremplazables.

Si se tomara en consideración que los partidos deben frecuentemente buscar votos, Sartori (2005) dice que esto hace que deban no solo atender las quejas sino, hasta cierto punto, satisfacer las exigencias de sus votantes. Al tiempo, habla de la *solidificación* del partido que ocurre, a su juicio, cuando los partidos no solo están unidos por “principios” sino también por “las ventajas electorales de llegar a estabilizarse, o ser más estables” (Sartori, 2005, p. 56). Los partidos políticos sólidos son buenos vehículos para que los políticos puedan mantenerse en la arena política.

Aunque Sartori cree que los partidos son conductos de expresión, dice que “resulta muy difícil exponer la función representativa de los partidos como si fuera su función principal y calificadora” (Sartori, 2005, p. 65) y los entiende más como un instrumento para lograr beneficios colectivos, para “lograr un fin que no es meramente el beneficio privado de los

combatientes” (Sartori, 2005, p. 61), sin llegar a caer en la visión del *deber ser* de representación como la función que más les preocupa.

Para estudiar un partido político, Sartori propone una división en cuatro dimensiones: la dimensión de la organización, la dimensión de las motivaciones, la dimensión ideológica y la dimensión izquierda-derecha. A su vez, dice que, al adentrarse en lo que pasa en el interior de un partido es claro que este es “una suma de individuos que forman constelaciones de grupos rivales” (Sartori, 2005, p. 106). Como, a su juicio hablar de facciones es justamente lo contrario que hablar de partidos, porque esos son grupos de poder producto de ambiciones individuales, prefiere el término *fracciones* para caracterizar la cohesión o fragmentación de un partido

Ahora bien, Panebianco (1990), por su parte, establece un **modelo originario** que puede ser útil para identificar una de las relaciones más importantes que existe entre los liderazgos políticos y el partido: su nacimiento.

En primer lugar, en su estudio sobre Modelos de Partido (Panebianco, 1990) establece una diferencia en la manera de abordar los partidos políticos. Contrario a la tradición de la ciencia política -en la que se incluye Sartori, por ejemplo- que suele fijarle unos objetivos claros a los partidos políticos que justifican su existencia, Panebianco habla de la necesidad de entenderlos como organizaciones antes de otorgarles *per se* unos fines para los que están creados o que persiguen⁷.

En su concepto, hay que demostrar que los partidos son grupos que se orientan por la realización de unos objetivos y que uno de esos objetivos es la obtención de votos, pues de otra manera no se entendería que en ocasiones los partidos actuaran sabiendo que sus acciones pueden ser penalizadas electoralmente.

Para caracterizarlos como organizaciones distintas a otras, reconoce que los partidos se mueven en un ambiente en el que desarrollan su actividad, que es la escena electoral. Parte entonces de intentar entenderlos como organizaciones y no a través del único fin de buscar votos aun cuando estén en medio de ese contexto necesariamente.

⁷ En este enfoque, probablemente el pionero sea Maurice Duverger.

Al seguir con la caracterización, se pregunta por la manera en la que surgen los partidos políticos. Su hipótesis de base dice que la estructura organizativa, las estrategias de acción de los partidos políticos y su posterior desarrollo están determinados en alguna medida por su fundación. Las huellas del proceso de nacimiento del partido van a permanecer en la manera en la que se consolida como organización. A eso es a lo que llama *modelo originario*. Así, las características organizativas de cualquier partido dependen, acorde con su descripción de “cómo la organización haya nacido y se haya consolidado” (Panebianco, 1990, p. 108).

Para él, entonces, es indispensable observar las peculiaridades que se dieron en la formación y las decisiones político-administrativas que fueron adoptadas por sus fundadores. También resalta como un factor a considerar “el carácter carismático o no de la formación del partido. El problema es establecer si el partido es o no, esencialmente, una criatura o un vehículo de afirmación de un líder carismático” (Panebianco, 1990, p. 112).

Según Panebianco, en la fase de gestación de un partido siempre hay componentes carismáticos en la relación entre sus líderes y sus seguidores. Asimismo, la creación de un partido supone momentos de efervescencia colectiva en los que el partido puede definirse como “la creación de un líder que aparece como el creador e intérprete indiscutido de un conjunto de símbolos políticos (...) que llegan a ser inseparables de su persona” y por supuesto, del partido mismo (Panebianco, 1990, p. 113). Esto significa que si un partido es en esencia la creación de un líder, partido y líder son prácticamente indisolubles.

El papel de los líderes y si son carismáticos o no va a ser crucial para el partido porque, si el caso es de un líder carismático *puro* es posible que el partido no tenga existencia autónoma por fuera del líder. En otros casos, por ejemplo, de líderes carismático *de situación*, el partido “no es simplemente su criatura, sino que nace de una pluralidad de impulsos y, por tanto, otros actores pueden reservarse un cierto grado de control sobre las zonas de incertidumbre de la organización” (Panebianco, 1990, p. 114).

Aquí el concepto de *carisma de situación* se refiere específicamente a la aparición de un líder que luce extraordinario en una situación particular de estrés o crisis, pero que en realidad tiene una capacidad inferior para plasmar a su gusto las características de la organización partidista después de ese momento de estrés.

La presencia o ausencia de un liderazgo carismático causa diferencias considerables en el comienzo de la vida de los partidos políticos, pues es allí donde se “elaboran las metas

ideológicas del futuro partido, seleccionan la base social de la organización (...) y plasman la organización en trance de construcción” (Panebianco, 1990, p. 115). Un líder carismático, que sea reconocido por su amplia capacidad de movilización popular, por ejemplo, podrá arrogarse poderes vitalicios en la definición de listas de candidatos.

Es también en el origen de los partidos donde se crean los valores-clave del partido, y un tipo de *identidad colectiva* o metas ideológicas que los líderes seleccionan y que no están relacionadas con la organización misma porque están aun consolidándose.

Ahora bien, después de evaluadas las condiciones de origen del partido y el especial papel que tuvieron en estas las decisiones de sus líderes políticos fundadores, Panebianco habla de la institucionalización como el paso siguiente. Para entenderlo, es “preciso investigar antes que nada su estructura de poder (...) cómo se halla distribuido el poder en la organización, como se reproduce y cómo y con qué consecuencias se modifican las relaciones de poder” (Panebianco, 1990, p. 61). Tanto en esa estructura de poder como en las relaciones que constituyen al partido se encuentra la participación de sus líderes políticos.

Así lo manifiesta cuando señala que “es innegable (...) que los líderes disfrutaban en los partidos de una amplia capacidad de control y manipulación; pero es innegable igualmente que, en la mayoría de los casos, aquellos se esforzarán por mantenerse en sintonía con sus seguidores” (Panebianco, 1990, p. 62). Hay entonces una tensión propia entre el poder que pueden ejercer ciertos liderazgos dentro de los partidos políticos y su propia institucionalización, que van a separarlos necesariamente de sus características personalistas.

Para no dejar en el aire lo que entiende por poder, Panebianco (1990) toma la definición de Crozier y Friedberg de poder y manifiesta que “el poder puede (...) ser definido como una relación de intercambio, recíproca, por tanto, pero en la que los términos del intercambio favorecen a una de las partes en presencia. Es una relación de fuerza en la que una de las partes puede recabar más de la otra, pero en la que, a la vez, ninguna parte se halla totalmente desarmada frente a la otra” (Panebianco, 1990, p. 64).

La institucionalización concretamente es el proceso mediante el que la organización, a partir de la incorporación de los valores y fines de los fundadores del partido, logra evocarse como un “fin” en sí misma, y lo que podría catalogarse como “el bien” para la organización

lo es también para sus miembros. La permanencia en el tiempo de la organización se convierte en un fin para ella y para quienes hacen parte de ella.

Panebianco explica que hay dos procesos que provocan la institucionalización y que frecuentemente se desarrollan en simultánea: en primer lugar, el desarrollo de *intereses* en el mantenimiento de la organización, en segundo lugar, el desarrollo y la difusión de *lealtades* organizativas.

La sobrevivencia de la organización, que entonces se convierte en uno de los objetivos, pasa porque se distribuyan incentivos selectivos a algunos de sus miembros, muchos de los cuales ya no serán parte del grupo de fundadores del partido, por lo que el trazado de las metas iniciales es insuficiente en este punto.

En el mismo sentido, las lealtades organizativas están relacionadas con “la distribución de *incentivos colectivos* (de identidad) tanto a los miembros de la organización (los militantes) como a una parte de los usuarios externos (el electorado fiel)” (Panebianco, 1990, p. 116). Sin el establecimiento de estos dos tipos de incentivos, en opinión del autor el partido no logrará garantizar su supervivencia.

El grado de institucionalización alcanzado está así relacionado directamente, por un lado, con proceso de formación del partido y, por el otro, con su posterior capacidad para concretar intereses tanto en la permanencia de la organización como en términos de lealtades organizativas. Las diferencias en los grados de institucionalización podrían permitir la creación de un *continuum* que iría desde un máximo hasta un mínimo de institucionalización, y a partir de allí una clasificación de tipos de partidos políticos.

Panebianco (1990) propone medir, entre otras cosas, el grado de autonomía que tiene el partido respecto al ambiente y el grado de sistematización o interdependencia entre las distintas partes de la organización. Las organizaciones poco autónomas ejercen un escaso control sobre su entorno mientras las que tienen mayor autonomía son capaces de plegar el entorno a sus propias exigencias.

Por último, vale la pena incluir la perspectiva de Cedillo (2013), que caracteriza algunos tipos de liderazgo que pueden llevar a la conformación de un partido político. Además de las anotaciones hechas alrededor del carisma, Cedillo identifica en el desarrollo teórico de Panebianco tres elementos que pueden revisarse para evaluar esa relación entre líderes y partido político: el contexto en que se desarrollan ambos, las características propias del

líder y la relación del líder con las expectativas de sus seguidores. Así, los líderes de los partidos políticos pueden ser:

- **Rutinarios:** cuando el líder llega a una institución establecida y se convierte en el dirigente. El liderazgo depende de la posición o el cargo (por ejemplo, la presidencia).
- **Innovadores:** cuando el líder llega a transformar las formas de organización del partido político. Aquí se consideran los líderes que reelaboran el papel de guía del partido.
- **Promotores:** cuando el líder funda el partido político es entonces el conductor y guía de este.

Por último, es importante mencionar los aspectos del contexto que se han incluido para explicar la emergencia de nuevos partidos políticos en la escena electoral. De acuerdo por lo resumido por Losada & Liendo (2015), un nuevo partido político se entiende desde la definición a lo Sartori como “aquel que se presenta por primera vez a unas elecciones y que, por ende, no se había presentado anteriormente” (Losada & Liendo, 2015, p.38).

Los estudios sobre Nuevos Partidos se han preguntado principalmente “por las causas del surgimiento de los Nuevos Partidos (...) [y] por el éxito relativo que estos partidos han tenido en sus intentos de competencia electoral” (Losada & Liendo, 2015, p. 38). Al respecto, describen que “la mayoría de los autores que estudian los Nuevos Partidos han señalado que la aparición de este tipo de organizaciones guarda mayor relación con la ambición política de las élites” (Losada & Liendo, 2015, p. 39) y que la convicción de tales élites de que el partido será exitoso influye en su creación.

De la misma manera, explican que buena parte de los estudios sobre Nuevos Partidos han buscado determinar “en qué medida los factores institucionales influyen en su aparición”, y aunque reconocen que la hipótesis más aceptada es que “mientras más restrictivas sean las reglas institucionales, menores incentivos existirán para que las élites decidan crear Nuevos Partidos” los resultados en ese frente han sido contradictorios.

Sobre este punto, vale la pena resaltar el estudio empírico de Tavits (2006) que muestra que los costos de entrada (si hay que pagar para poder participar, la cantidad de firmas o los requisitos para adquirir la personería jurídica), los beneficios de ocupar un cargo y la probabilidad de recibir apoyo electoral pueden determinar la emergencia de un nuevo partido, y que el surgimiento de nuevos partidos es más frecuente cuando las estructuras

institucionales son permisivas, es decir, los costos de entrada son bajos, los beneficios de entrar a la escena electoral son altos igual que la probabilidad de atraer votos.

Finalmente, sobre aquellos estudios que explican el éxito relativo de los nuevos partidos señalan que “entre las razones más comunes identificadas aparecen: los malos resultados del gobierno y las reglas institucionales” (Losada & Liendo, 2015, p. 40). En esto por supuesto cuentan las crisis económicas, los aumentos de inflación y las crisis institucionales.

Sobre el papel de los liderazgos políticos en el surgimiento y éxito relativo de los nuevos partidos políticos vale la pena mencionar a Boudon (2001) que al examinar la experiencia y el fracaso de la Alianza Democrática M-19 dice que un nuevo partido para persistir requiere de un liderazgo que gaste la mayoría de su tiempo y energía en la construcción del partido. También señala como variables importantes para el éxito del partido que sea liderado por ideólogos y se enfoque en tener una estrategia electoral local.

A su vez Bolleyer & Bytze (2017) que muestran que la entrada al parlamento es un logro crucial para cualquier partido nuevo porque muchos no lo consiguen y que los partidos que logran mantener a sus líderes, es decir los voceros oficiales, durante el paso entre la entrada y la siguiente elección en el parlamento suelen perder menos votos que aquellos partidos que pierden esos liderazgos.

2. Metodología

De acuerdo por lo desarrollado en el marco teórico, se propone como diseño metodológico abordar los tres objetos de estudio, partidos políticos y liderazgos, así como sus relaciones a través de las siguientes consideraciones. En primer lugar, se evaluó a CR en el sistema de partidos colombiano a partir de literatura existente, haciendo énfasis de acuerdo con Tavits (2006) en el tipo de estructura institucional colombiana y en los costos de entrada para un nuevo partido en los comienzos del nuevo siglo. Es claro que el punto de partida de esta tesis es el deshielo bipartidista y los cambios que trajo tal fenómeno descrito por Gutiérrez Sanín al sistema de partidos colombiano, junto con los cambios en las reglas de juego electorales en los que se circunscriben CR.

Siguiendo lo dicho por Panebianco, acerca de que la estructura organizativa, las estrategias de acción y el desarrollo posterior de un partido están determinados en alguna medida por la fundación y el papel de los líderes en esta, esta tesis describe el origen de CR y el proceso histórico de su fundación a partir de una mezcla entre revisión documental de documentos oficiales del partido, revisión de prensa, particularmente del archivo de El Tiempo por ser el de más fácil y más ordenado acceso, así como a través de entrevistas semi-estructuradas a personas involucradas en la fundación del partido. Por la especial relevancia que tiene para Panebianco el tipo de liderazgo que estuvo en la fundación del partido, se preguntó a los entrevistados por los personajes que fueron protagonistas en la fundación y las razones que los llevaron a fundar el partido y sobre las características ideológicas que intentaron imprimirle.

Para evaluar las coincidencias y diferencias entre lo manifestado por los entrevistados frente a sus motivaciones y lo que finalmente configuró organizativamente al partido, se hizo el análisis de algunas de las versiones de los estatutos encontradas, para mostrar que ha habido ligeras variaciones ideológicas en las mismas.

Posteriormente, para mirar en detalle el proceso de consolidación del partido se revisaron sus resultados electorales en elecciones de Congreso, necesarios para mostrar que ha logrado mantenerse como un partido con una relevancia variable en el tiempo, superando sobradamente las primeras elecciones a las que se presentó, y que hoy es un partido sólido que ha servido de vehículo para que los dos políticos que se estudian en la tesis puedan mantenerse dentro de la arena política.

Para mirar el mantenimiento o recambio de los caudales electorales durante esas elecciones se construyó una base de datos de los políticos que fueron elegidos en el Congreso durante los periodos 2002-2006, 2006-2010, 2010-2014, 2014-2018 y 2018-2022, tratando de explicar las variaciones en los resultados a partir de la entrada y salida de los políticos del partido. Aquí es importante hacer énfasis en que los resultados electorales fueron relacionados directamente con las apuestas electorales de los dos líderes, que permiten ver la trayectoria del partido junto con las decisiones políticas de los mismos.

De igual manera, tomando lo que dice Sartori sobre la dimensión de la organización, la dimensión de las motivaciones, ideológica y de izquierda derecha para el estudio de un partido político, se analizan los estatutos del partido que plasman sus objetivos al menos formalmente, y la encuesta PELA desarrollada por la Universidad de Salamanca durante los periodos en los que CR se ha presentado a elecciones congresionales para observar la consistencia ideológica del partido.

Ahora bien, para mirar la manera en la que se han construido los liderazgos políticos de Germán Vargas Lleras y Alejandro Char y su relación con el partido se toman principalmente dos aportes del marco teórico que se complementan, aparte del enfoque interaccional explicado en el apartado sobre liderazgos, que permite ver la relación entre una estructura como el partido y dos agentes como los líderes. El primero es la definición de Manuel Alcántara de políticos profesionales, como aquellos políticos que se dedican casi que exclusivamente a este oficio y por ello tienen una larga trayectoria en el ámbito público y la caracterización que hace a partir de ella, observando su entrada a la política, el desarrollo de su carrera y su relación con el partido. El segundo son las consideraciones de Collado y Campana sobre capitales desde la perspectiva de Bourdieu. Sobre esa base, se caracterizan narrativamente los siguientes aspectos de ambos líderes:

1. Perfil y trayectoria política, haciendo énfasis en la manera como entraron a la política, los mecanismos de entrada y reclutamiento, si fue esta partidista o no

partidista, sus filiaciones en torno a partidos y movimientos políticos y al inicio de su carrera, junto con los recursos con los que contaron para ello (económicos, políticos, herencia familiar, etc).

De la misma manera se observa el desarrollo de la carrera política en relación con CR, para ver si se han dedicado o no exclusivamente a la carrera política y cómo se han mantenido en ella, si a través de cargos de elección popular o designaciones de altas dignidades del Estado, los reacomodos partidistas, etc.

2. Capacidad técnica, administrativa y gerencial, para mostrar sus aportes a la profesionalización de la política.
3. Recursos sociales y políticos con los que contaron antes de entrar a la política y los que han acumulado durante su carrera política, incluyendo el reconocimiento de sus colegas como parte de su capital político y simbólico. Para ello se tienen en cuenta no solo los desarrollos de Alcántara, sino los de Collado y Campana en torno a los capitales con que puede contar un líder político.
4. Finalmente, también se caracteriza sobre la base de los capitales la capacidad que tienen los dos políticos de hacer alianzas y de jugar dentro del entorno electoral.

Para llevar a cabo esta caracterización se utilizaron como métodos de investigación una revisión documental de documentos del partido, revisión de fuentes de prensa entre las que se destacan El Tiempo y La Silla Vacía en el periodo evaluar y algunas entrevistas otorgadas por los dos políticos en cuestión a medios de comunicación. Se consultó, además, el libro autobiográfico de Germán Vargas sobre su vida y su campaña presidencial de 2018.

También se llevaron a cabo entrevistas semi-estructuradas a miembros y exmiembros del partido (anexo 1) para rastrear su percepción sobre el papel de Vargas y de Char dentro de CR, los principales rasgos de personalidad con los que los caracterizan y la estructura organizativa dentro del partido, intentado ir más allá de las declaraciones públicas que usualmente dan los políticos. Además, las entrevistas son la principal técnica utilizada para comprender cómo funciona el otorgamiento de avales y el papel que cumplen los dos políticos en ese aspecto fundamental del partido. Las entrevistas son igualmente la principal fuente para evaluar las posibles tensiones y la relación entre los dos políticos.

Se abarca el periodo de 1998 a 2023 aunque en el desarrollo de la tesis cada una de sus tres grandes partes, el partido y los políticos referenciados, tenga una línea temporal propia, acorde con su propia trayectoria.

3. Análisis y caracterización de Cambio Radical

Este capítulo tiene como propósito presentar un análisis de CR como partido político y como organización. Primero, ubicándolo dentro del sistema de partidos colombiano y esbozando el contexto de su entrada a ese sistema, tomando en consideración que la emergencia de un partido está directamente relacionada con las condiciones de contexto, los incentivos para que participe en la arena electoral y la permisividad de la estructura institucional para permitir o restringir su emergencia. Posteriormente, se hace una reconstrucción detallada sobre su origen, la motivación y el tipo de liderazgos que estuvieron relacionados con su fundación, con el objetivo de establecer su modelo originario, a partir de una triangulación de fuentes entre la revisión documental y el desarrollo de entrevistas a personas directamente involucradas en ese proceso.

Después se describen sus resultados electorales para resaltar la trayectoria de rutinización que ha tenido en los procesos electorales colombianos, como muestra de que ha sido un partido exitoso en el sentido de permanecer en la competencia. Esto se hace describiendo los posibles caudales electorales que influyen en los éxitos y fracasos del partido, así como con unas breves menciones a algunos de los hitos, dejando de presente la importancia de hacer evidente la relación entre los liderazgos evaluados y su peso electoral en los resultados de elecciones nacionales.

Finalmente, se evalúan algunas de sus posiciones ideológicas a través de la revisión de sus estatutos y del uso de las encuestas del ejercicio investigativo de Élités Latinoamericanas (PELA), desarrollado por Manuel Alcántara para contrastar las diferencias entre los motivos de su creación y las ideas mediante las cuales se consolidó, así como el tránsito que ha hecho el partido ideológicamente.

3.1 Cambio Radical en el sistema de partidos colombiano

Los múltiples partidos políticos que surgieron en Colombia entre finales del siglo XX y principios del siglo XXI, como CR que surgió en 1998, tienen sus inicios en fracciones de los partidos tradicionales, tras la imposibilidad de que los políticos llegaran a consensos dentro de ellos, y por la relativa facilidad para fundar nuevos partidos que produjo la Constitución del 91.

Como caracteriza Botero, et al (2011), la llegada a la disolución del bipartidismo pasó primero por la pérdida de capacidad de los líderes nacionales de los partidos políticos para coordinar sus grupos internos. Los políticos locales notaron que podían acceder a cargos sin depender de los jefes del partido y ello condujo a una tensión en la jerarquía de este, que “profundizó la fragmentación interna en la que cada vez tenían más fuerza los individuos” (Botero et al., 2011).

El deshielo del sistema político del que habla Gutiérrez (2007) sucedió porque los dos partidos tradicionales dejaron de ser los acaparadores de las preferencias electorales y esos nuevos partidos entraron en la competencia electoral, casi todos fundados y dirigidos por antiguos miembros de esos partidos de antaño que ya tenían una carrera política. Gutiérrez (2007) dice que estos son *políticos transicionales* porque crearon las nuevas siglas que entre 1998 y 2002 empezaron a quedarse con una porción importante de las curules en el Congreso y con cargos en el nivel subnacional. En el caso de CR y su movimiento fundacional entre esos políticos están Rafael Pardo Rueda, Humberto de la Calle, Luis Guillermo Giraldo, Claudia Blum y Alfonso Valdivieso entre otros, como se verá más adelante.

Acorde con lo expresado por Botero, et al (2011), el sistema electoral colombiano experimentó cambios sustanciales con la Constitución del 91 y con la reforma de 2003 y en 2005. Antes de ello las reglas electorales, según los mismos autores, incentivaban el bipartidismo. Gracias a la carta del 91 se estableció la circunscripción nacional para Senado, y la creación de circunscripciones especiales para representar minorías como los indígenas y los afros, con el objetivo de lograr mayor inclusión y que los partidos políticos pequeños tuvieran más oportunidades de acceder al poder.

Sin embargo, a esa intención de inclusión política sobrevino una fragmentación partidista que llegó a niveles exacerbados, con más de 40 listas con participación en el Congreso. En esa fragmentación partidista surgió el movimiento del que posteriormente se desprendió CR como partido político, que se consolidó a partir de la reforma política del 2003. La reforma política de ese año intentó “ordenar el sistema partidista mediante la reducción de partidos” (Botero et al., 2011, p. 351) a través del establecimiento de una lista única para cada partido, conformada como máximo con las curules a proveer en cada corporación, y con la alternativa de que los partidos pudieran escoger si tales listas eran cerradas o preferentes. Se cambió la fórmula de asignación de curules, abandonando la de cocientes y residuos electorales (Hare) por el sistema D’Hondt⁸. En ese momento, la reforma política estableció un umbral electoral del 2% para los votos válidos de Senado.

La reforma de 2003 tuvo, entre otros efectos, una disminución sustancial de número de partidos que se quedaron con curules, dentro de los que se encuentra CR. Con ello “solo diez partidos obtuvieron escaños en la circunscripción nacional del Senado” (Botero et al., 2011, p. 352) para las elecciones de 2006, 2010 y 2014. Pocos partidos desde entonces han presentado listas cerradas.

La mayoría de los nuevos partidos y movimientos, en todo caso, no lograron consolidarse y perdieron su espacio de poder en medio de la dispersión y la fragmentación interna. Unos pocos siguen vigentes en la actualidad, igual que algunos de los líderes que los crearon. Cabe entonces, anotar lo dicho por Losada y Liendo (2015) que resaltan que de los 55 partidos que nacieron en Colombia en la primera década de este siglo “solo dos, Cambio Radical y MIRA (...) han jugado en las tres elecciones celebradas” (Losada & Liendo, 2015, p. 52) hasta ese momento. Esto sigue siendo cierto hasta las elecciones legislativas de 2022 y de cara a las elecciones regionales de 2023.

Las transformaciones del sistema de partidos en los últimos veinte años han supuesto un reto tanto para el sistema político como para los partidos. A pesar de que varios académicos consideran que durante este tiempo no se ha consolidado un partido como alternativa de gobierno que sea coherente programáticamente (Losada & Liendo, 2015) –se vendrán en el

⁸ Para el reparto de los escaños por este método, se ordenan las listas por partidos de mayor a menor según el número de votos, se excluyen las listas que no hayan superado el umbral. Después el número total de votos se divide tantas veces como escaños haya y se asignan las curules a los cocientes más altos.

futuro las evaluaciones sobre la coalición del Pacto Histórico– y que el sistema colombiano sigue siendo altamente personalista, la sobrevivencia de CR durante más de veinte años es un hecho notable, en medio de esa trayectoria cambiante del sistema de partidos.

El actual sistema de partidos colombiano pasó de un congelamiento bipartidista a un descongelamiento multipartidista fragmentado que no solo sigue en vigor, sino que a pesar de que las dos reformas políticas (2003 y 2009) intentaron poner cota a su división, hoy vive de nuevo una dispersión inusitada de partidos. La creación de nuevos partidos, muy similar a la que ocurrió en el país comenzando la década del 2000, por cuenta de una expedición sin freno de personerías jurídicas hacen cada vez más difícil que haya incentivos para mantenerse dentro de un partido político y amenazan el mantenimiento en el tiempo de aquellos que ya han llegado a algún punto de institucionalización y rutinización, como CR.

3.2 El origen del partido

CR es un partido de origen liberal, surgido de una disidencia que a raíz del escándalo del proceso 8.000, que implicó la entrada de dineros del narcotráfico a la campaña del entonces presidente Ernesto Samper (1994-1998), no quiso acompañar la candidatura de Horacio Serpa, avalado por el Partido Liberal (PL), a la presidencia de 1998.

Los integrantes de tal disidencia liberal, entre los que se contaban Rafael Pardo, Ernesto Rojas Morales, Luis Guillermo Giraldo, Humberto de la Calle, entre otros, (Cambio Radical, 2023) estaban muy molestos por lo que había significado para el partido la entrada de dineros ilegales a la campaña presidencial. Como muestra del descontento por el “continuismo” que suponía la candidatura de Serpa –quien fue el ministro del Interior de Samper, encargado de su defensa en el Congreso– decidieron citar a una convención propia, en el Teatro Libre de Bogotá. En palabras de Rojas Morales, quien fue nombrado secretario general del nuevo movimiento “no estábamos de acuerdo con que se continuara con esos esquemas de “financiación opaca” y decidimos no respaldar esa candidatura” (Rojas Morales, entrevista con la autora, 2023).

Entretanto, en la convención, liderada por Paulina de Castro Monsalvo, nació el nuevo movimiento político, que a juicio de Rojas Morales “tuvo la motivación de crear un

liberalismo independiente⁹, ante lo que estaba pasando en el PL (...) ya había surgido un hecho notable, el escándalo del proceso 8.000 (...) en contra del continuismo del samperismo”. Superada esa etapa, de manifestarse en contra de la candidatura de Serpa “se empezó a explorar las posibilidades de tener un candidato propio (...) y apareció la alternativa de Alfonso Valdivieso porque él representaba lo contrario del continuismo del proceso 8.000, él fue el fiscal contra el proceso 8.000, por lo tanto, representaba muy bien lo que nosotros queríamos hacer”. Agrega que “[Valdivieso] era el candidato preciso, porque había revelado las pruebas, había hecho un gran esfuerzo para demostrar que eso había pasado” (Rojas Morales, entrevista con la autora, 2023).

Alfonso Valdivieso Sarmiento se convirtió en una opción porque el entonces fiscal y quien había liderado las investigaciones del proceso 8.000 renunció en mayo de 1997 (El Tiempo, 1997c) por la decisión del Congreso de no investigar a Ernesto Samper. Valdivieso cuenta al respecto: “cuando se toma la decisión de la Cámara de Representantes de no acusar al presidente ante el Senado, lo que significaba absolverlo, me vi ante una situación difícil (...) porque nosotros en la Fiscalía habíamos realizado una labor seria para llevar documentos relevantes ante la Corte Suprema para investigar congresistas (...) y para elaborar una denuncia penal contra Ernesto Samper (...) Absuelto Ernesto Samper, sin haber sido investigado (...) me dejaba en una situación un poco incómoda porque traducía que la Fiscalía no tuvo razón y el presidente es inocente” (Valdivieso, entrevista con la autora, 2023)¹⁰.

Valdivieso Sarmiento para ese momento no solo había sido fiscal, sino concejal y congresista por el Nuevo Liberalismo (Banco de la República, 2023a), y había acompañado las pretensiones presidenciales de Luis Carlos Galán, antes de su asesinato. A la par de la renuncia a la Fiscalía, Valdivieso tomó la decisión de ser precandidato a la Presidencia.

Por otra parte, Rojas Morales¹¹ estaba recién salido del Comité de Ética del PL, en el que se le había hecho un juicio ético a Samper. Tras ser derrotada la ponencia en la que proponía la expulsión de entonces presidente del partido, decidió retirarse.

⁹ Nombre que esperaban los fundadores que recibiera.

¹⁰ Alfonso Valdivieso Sarmiento, entrevista con la autora, 17 de julio de 2023.

¹¹ Ernesto Rojas Morales, entrevista con la autora, 10 de julio de 2023.

Según relata Rojas Morales, el PL venía de tres fracciones, lideradas por los expresidentes Julio César Turbay (1978-1982), Carlos Lleras Restrepo (1966-1970) y Alfonso López Michelsen (1974-1978), de las que no quedaba mucho cuando surgió el proceso 8.000, los liderazgos nacionales se habían debilitado y se dio la aparición de movimientos locales, surgidos en su opinión de la Constitución del 91, que había hecho que los caudales electorales vinieran de *abajo hacia arriba* y no de *arriba hacia abajo*, como sucedía antes. La esperanza del nuevo movimiento fue entonces “reconstruir con ideales, con historia y con algunos parlamentarios lo que fue los partidos de cuadros, que tenían una propuesta ideológica más que una propuesta mecánica de votos (...) eso fue un poco ilusorio, pero de ilusiones se vive” (Rojas Morales, entrevista con la autora, 2023).

Con esta idea, se organizó el ejercicio como aspirante presidencial de Alfonso Valdivieso, y conforme a su reconstrucción “se recogieron firmas en varias partes del país. Planteamos una idea de estirpe liberal (...) se reconoció la personería jurídica de Valdivieso 98” (Valdivieso, entrevista con la autora, 2023). En efecto, con las firmas recogidas y habiéndose adherido ese movimiento de *liberalismo independiente* a la precandidatura de Valdivieso, se registró en el Consejo Nacional Electoral (CNE) con el nombre Valdivieso presidente 98.

La personería jurídica les fue otorgada el 17 de diciembre de 1997 (Resolución No. 1305), soportada en 68.397 firmas validadas. Para ese momento fue designado como representante legal quien había sido ministro de Defensa del gobierno César Gaviria (1990-1994), Rafael Pardo Rueda.

Cabe aclarar, que en ese momento aún la norma del umbral electoral no estaba creada, por lo que para acceder a una personería jurídica se podía acudir a alguna de las siguientes alternativas:

- Comprobar la existencia del partido con no menos de cincuenta mil firmas;
- Obtener por lo menos cincuenta mil votos en una elección anterior;
- Alcanzar representación en el Congreso de la República.

Para apreciar que los costos de entrada en ese momento eran bajos, vale la pena anotar que los partidos políticos recibieron más de 6 millones de votos en las elecciones de Congreso de 1998, por lo que sin contar el voto en blanco el umbral del 2% que estableció la reforma

del 2003 para obtener curules y ganar una personería jurídica sería para ese momento de alrededor de 120.000 votos. Las firmas para obtener una personería jurídica eran menos de la mitad.

En el Comité Central del partido quedaron registrados Rafael Pardo, Augusto Galán, Eduardo Robayo, Carlos Gustavo Arrieta, Alberto Calderón, Juan Carlos López, César Pardo, Jorge Mario Eastman y Juan Mario Laserna. Dentro del Consejo de Control Ético fueron designados Néstor Humberto Martínez, Ernesto Rojas Morales y Jaime Camacho y como director administrativo Oswaldo Rodríguez.

A pesar de que el intento electoral de Valdivieso fue un fracaso porque, en su opinión, “más pronto que tarde, cuando vi la dinámica de las elecciones, vi que las opciones no eran halagadoras” (Valdivieso, entrevista con la autora, 2023) y por ello se retiró de la carrera presidencial en marzo de 1998 (El Tiempo, 1998d), se oficializó la unión del nuevo movimiento y, por supuesto de Valdivieso, a la campaña presidencial del conservador Andrés Pastrana Arango.

La motivación para acompañar a Pastrana era exactamente la misma que tuvo la convención del nuevo liberalismo independiente, mostrar rechazo frente al gobierno de Samper. Valdivieso lo resume así “en esa coyuntura que terminara triunfando como candidato a la presidencia una persona respaldada por Samper no era algo satisfactorio” (Valdivieso, entrevista con la autora, 2023). Quienes estaban en el Valdivieso 98 acabaron dentro de la Gran Alianza por el Cambio, el slogan bajo el que Pastrana alcanzó la presidencia en 1998. La presidencia de Pastrana (1998-2002) les puso fin a tres ciclos consecutivos de presidencias liberales y abrió un periodo de crisis profunda en ese partido, que hasta 2022 no ha vuelto a la presidencia con un candidato propio.

La Gran Alianza por el Cambio constituyó una bancada en el Congreso que incluía a varios parlamentarios que hicieron parte de esa primera convención alternativa que le dio origen a CR (El Tiempo, 1998g). El proyecto de un movimiento independiente quedó en una especie de *stand by*, pues ahora el objetivo era precisamente integrar esa coalición de la Alianza por el Cambio. En palabras de Valdivieso “nos vinculamos a la campaña de Pastrana, esa candidatura triunfó y (...) hubo algunas expectativas y posibilidades. Yo tenía interés en realizar alguna actividad en los procesos de grupos subversivos” (Valdivieso, entrevista con la autora, 2023).

Sin embargo, las mieles con el presidente Pastrana duraron poco. A pesar de que Néstor Humberto Martínez fue nombrado ministro del Interior de Pastrana, ya para octubre de 1998 el grupo de liberales disidentes que acompañaba ese gobierno empezaba a separarse de su proyecto político, especialmente por desacuerdos con la reforma política que se tramitaba en el Congreso, y porque su candidato a Contralor, Carlos Ossa Escobar, perdió la elección (El Tiempo, 1998a).

Valdivieso anota “tuvimos el episodio del contralor general y los que integramos la Alianza por el Cambio estuvimos averiguando qué candidato podría estar con las expectativas del gobierno (...) pero el candidato no salió elegido. Quedó como la sensación de que si las cosas salían bien eran del gobierno, y si salían mal eran de los que estábamos acompañando. La sensación de la gente que teníamos cercanía con el gobierno era muy desgastante” (Valdivieso, entrevista con la autora, 2023).

Mientras senadores como Claudia Blum anunciaban su salida de la coalición de gobierno (El Tiempo, 1998c), Pastrana nombraba a algunas de las cabezas visibles del proyecto Valdivieso 98 en cargos diplomáticos que dejaron de algún modo acéfala tal iniciativa. Alfonso Valdivieso fue nombrado embajador de Colombia ante la Organización de las Naciones Unidas. “Terminé yéndome para Nueva York (...) estuve más de cuatro años” (Valdivieso, entrevista con la autora, 2023). Luis Guillermo Giraldo, por su parte, fue nombrado embajador de Colombia en Venezuela, y Humberto de la Calle embajador de Colombia en el Reino Unido.

El gobierno de Pastrana empezó a entrar en declive. En abril del 2000 se tramitó una moción de censura contra el ministro del Interior, Néstor Humberto Martínez, lo que acabó en su renuncia antes de que esta se votara (Caracol Radio, 2000), por presuntas irregularidades en la administración de las cámaras legislativas denunciadas por el senador Amylkar Acosta.

El Partido Liberal, por su parte, trató de arreglar sus desavenencias a través de la discusión y proposición de una Asamblea Constituyente liberal, en un proceso que duró más de dos años (El Tiempo, 2000g). En tales discusiones participó Rafael Pardo, Juan Manuel Santos, Álvaro Uribe y el candidato que perdió contra Pastrana, Horacio Serpa (El Tiempo, 2000h).

Entretanto, el movimiento político Valdivieso 98 libraba una batalla con los liberales y en el CNE para cambiar de nombre. Aunque en abril del 2000 el movimiento político

Valdivieso 98 por decisión del CNE pasaría a llamarse Liberalismo Independiente (El Tiempo, 2000f), una demanda del Partido Liberal argumentó que solo podía haber un partido que llevara liberal en su nombre (El Tiempo, 2000a).

La demanda fue admitida (El Tiempo, 2000e) por la autoridad electoral y después de meses de discusiones, se eligió el nombre de Cambio Radical para el movimiento liderado por Rafael Pardo. Así pasó a llamarse desde julio de 2000 (El Tiempo, 2000b). Rojas Morales apunta “nos demandaron el nombre (...) un día nos llamaron a decir que ese nombre de liberalismo independiente no podía continuar (...) eso era un golpe muy duro porque la gente tenía una buena imagen de lo que era el liberalismo, en tanto que Galán no cambió de nombre sino habló del nombre Nuevo Liberalismo” (Rojas Morales, entrevista con la autora, 2023). Rojas sugirió que el nombre llevara la palabra Cambio “porque la gente no está conforme con la situación actual” y Pardo, quien era el director, dijo, según Rojas, “cambio son muchos, pongámosle como el liberalismo radical, Cambio Radical”¹².

Hay que decir que, para Rojas Morales, los principios que los guiaban eran fundamentalmente “representar un movimiento distinto, los cambios que la gente anhelaba, en lo social, en lo económico, en la manera de hacer política” (Rojas Morales, entrevista con la autora, 2023). Pero reconoce que no tenían recursos para montar una plataforma propia porque no había estructura nacional, ni financiación para impulsar desde Bogotá un nuevo partido, y menos uno de grandes dimensiones. Él menciona que empezaron a llegar adhesiones de diferentes regiones “y empezó a dudarse si lo que estábamos haciendo era un avance ideológico o estábamos simplemente manteniendo un equipo electoral” (Rojas Morales, entrevista con la autora, 2023).

Cabe destacar la siguiente acotación de Rojas Morales “no teníamos un líder tan brillante como Galán, había unos personajes notables, pero no tan notorios como para que dejáramos huella en el Congreso” (Rojas Morales, entrevista con la autora, 2023). Sobre la manera de organizar el partido, Rojas Morales cuenta que tenían la aspiración de que el partido dejara de ser un partido de parlamentarios, pero que eso no fue posible porque claramente quienes tuvieran los votos querían tomar las decisiones. En esa medida “no

¹² La denominación actual del partido está registrada mediante Resolución No. 1899 del 3 de abril de 2003, cuando pasa de movimiento a partido.

había mecánica para construir un gran partido” (Rojas Morales, entrevista con la autora, 2023).

En octubre de 2000, el nuevo movimiento Cambio Radical buscó hacer una consulta interna para preguntarle a sus seguidores si incluía asuntos de un mandato anticorrupción dentro de sus objetivos y sobre la promoción de un referendo en ese asunto. A pesar de que el CNE autorizó la realización de las consultas a varios movimientos, entre los que también estaban Verde Oxígeno y el Movimiento de Salvación Nacional (El Tiempo, 2000c) el mismo día y junto con las elecciones subnacionales, el ministro de Hacienda del momento, Juan Manuel Santos, dijo que no había recursos para llevarlas a cabo (El Tiempo, 2000j).

A la postre, en el gobierno Pastrana fracasaron al menos tres intentos de reforma política, incluida una que proponía un referendo (Holguin, 2004), en medio de un serio enfrentamiento entre el gobierno y el Congreso. Con ello, la Alianza por el Cambio hizo aguas, para principios de 2001 estaba prácticamente desarmada, a la par de un gobierno que lucía cada vez más arrinconado (El Tiempo, 2001f).

La situación del gobierno empeoró por cuenta de las consecuencias de la grave crisis económica que vivía el país desde 1997 y por el deterioro del orden público que sucedió a la par de los problemas alrededor de la zona de despeje en el Caguán, durante el intento de diálogos con la guerrilla de las Farc. El panorama era tan serio que varios parlamentarios fueron asesinados y secuestrados entre 1998 y 2002 (El Tiempo, 2001f). En el Congreso se habló incluso de la posibilidad de declarar conmoción interior (El Tiempo, 2001d).

Para la misma época, algunos de los miembros del movimiento que le dio origen a CR, como el exembajador en Caracas del gobierno Pastrana, Luis Guillermo Giraldo, se reunían con el precandidato presidencial Álvaro Uribe Vélez, quien se retiró del liberalismo para su aspiración, con el objetivo de concretar un apoyo a su campaña de ese sector de *liberales rebeldes* (El Tiempo, 2001c). El nuevo movimiento –ya convertido en partido– fue una de las primeras fuerzas políticas en apoyar a Uribe. Para ello, llevó a cabo una encuesta convocando a las mismas personas que estuvieron en la convención alternativa de origen para ver a cuál candidato a la presidencia podían apoyar. Según Rojas Morales “en esa encuesta resultó que podríamos apoyar a Álvaro Uribe (...) nos maravilló su visión clara sobre el país, nos entusiasmó” (Rojas Morales, entrevista con la autora, 2023).

Aunque eran conscientes de que no representaban un gran caudal electoral, seguía siendo importante hacerle oposición a Serpa, que nuevamente era candidato a la presidencia. Así lo expresa Rojas “justificábamos nuestra adhesión para hacerle oposición a Serpa y porque aspirábamos que se consignaran algunas de nuestras ideas” (Rojas Morales, entrevista con la autora, 2023). Uribe también sostuvo reuniones con Germán Vargas Lleras, que seguía en el Partido Liberal.

La campaña a la presidencia se dio en medio de un clima de inseguridad en aumento. Ya para los últimos meses de mandato de Pastrana no había ni apoyo popular ni coalición de gobierno en el Congreso. El fracaso del proceso de paz se confirmó con una creciente impopularidad y con la suspensión de los diálogos por el secuestro del senador Jorge Eduardo Gechem y de la candidata presidencial Ingrid Betancourt, en febrero de 2002 (Comisión de la Verdad, 2023).

En esa crisis se votaron las elecciones de Congreso, el 10 de marzo. Fueron las últimas elecciones en las que se permitió que los partidos políticos inscribieran listas múltiples y la inscripción individual de candidatos independientes. El movimiento Cambio Radical se presentó a elecciones y obtuvo dos curules en Senado y siete en Cámara de Representantes.

Después de las elecciones a Congreso, la popularidad de Álvaro Uribe, quien era un agudo crítico del proceso de paz, fue en ascenso, pasando rápidamente de un margen de que no superaba el 3% al comenzar el 2002 a ser el candidato que podría competirle a Horacio Serpa, quien siempre lideró la oposición al gobierno de Pastrana. Y el 26 de mayo de 2000, Uribe Vélez, con cincuenta años, se proclamó como el primer presidente desde que existía el mecanismo de segunda vuelta en ganar en primera, con el 52,9% de los votos (El Tiempo, 2002a). Uribe (2002-2010) fue elegido en medio del desespero por el asedio de las Farc y con el mandato de derrotarlos militarmente.

Así las cosas, en este apartado se concluye que CR surgió principalmente de la molestia de algunos militantes y políticos del liberalismo con el escándalo del proceso 8.000, muchos de los cuales venían de haber participado en el proyecto del Nuevo Liberalismo y de trabajar con Luis Carlos Galán Sarmiento. Arrojados bajo un *liberalismo independiente*, puede decirse que no establecieron un conjunto de principios fundantes claros, más allá de hacerle oposición a las dos candidaturas presidenciales de Horacio Serpa, que conjugaban la continuidad del gobierno Samper y de las prácticas que ni el Partido Liberal ni el Congreso de la República criticaron con suficiencia. Esto, a su vez, muestra que no hubo un liderazgo

preponderante o carismático del que proviniera el partido y que, a pesar de que el movimiento se articuló alrededor del intento de campaña presidencial de Alfonso Valdivieso, en realidad este fue un escenario circunstancial para canalizar las críticas de un grupo disidente hacia el PL que en todo caso no estaba formado por una facción ni liderazgo particularmente por un solo personaje.

Así, puede decirse que como CR no tuvo en sus orígenes un líder carismático, su modelo originario se basa en la confluencia de varios políticos, funcionarios y exfuncionarios de gobierno experimentados cuyo punto de encuentro fue el desacuerdo frente a la candidatura presidencial de Serpa y la absolución política de Ernesto Samper dentro del liberalismo, sin una sola voz que empezara a delinear la ideología del partido por fuera del descontento con el liberalismo oficialista. Esto implica que de entrada la organización partidista no tuvo unos lineamientos ideológicos claros, pero logró entrar a la escena política porque los costos de entrada eran bajos y se aprovechó la circunstancia de recolección de firmas de Valdivieso 98 para reclamar una personería jurídica.

Vale la pena traer a colación lo referente a la relación entre la emergencia de nuevos partidos y las posiciones de las élites, en este caso podría decirse que las élites del PL no quisieron mantenerse dentro de ese partido y aun sin cálculos electorales concretos decidieron aglutinarse en un tipo de *liberalismo independiente*.

El apoyo tanto a Andrés Pastrana como a Álvaro Uribe provino especialmente de no querer hacerle campaña a Serpa. Otro principio que parece notorio en los políticos y militantes que impulsaron ese nuevo movimiento fue el de intentar hacer política alejados de prácticas criticables, como la entrada de dineros ilegales a las campañas políticas, y con una suerte de esperanza en fundar un partido que tuviera un carácter un poco más ideológico, después de reconocer el debilitamiento de los tres grandes liderazgos nacionales del liberalismo tradicional (Duque, 2007b).

El origen de CR se ancla especialmente a políticos que provenían no solo del liberalismo, sino especialmente de la corriente galanista, lo que en últimas comprueba que tenían una larga experiencia en la vida pública. Esto confirma lo dicho por Gutiérrez (2007) sobre su formación en fuerzas tradicionales pero su paso a una familia 'independiente'.

Como se verá más adelante, para el momento de fundación del partido, Germán Vargas Lleras ya en el Congreso hacía parte de las filas de los liberales oficialistas, que

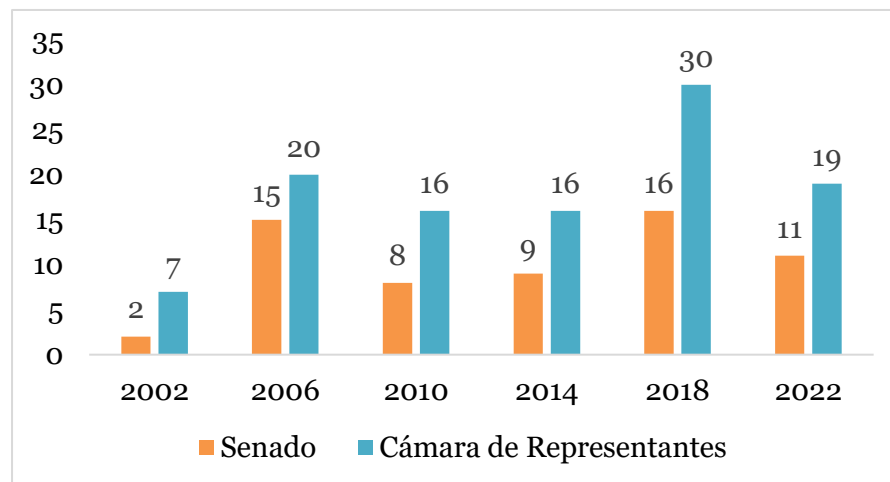
acompañaron la primera candidatura a la presidencia de Horacio Serpa, y Alejandro Char apenas entraba a la política, con una candidatura al concejo de Barranquilla. Ambos estaban asociados al PL.

3.3 Resultados electorales de Cambio Radical en el Congreso de la República (2002-2022)

A continuación, se presentarán brevemente los resultados electorales obtenidos por CR desde 2002 hasta 2022 en elecciones legislativas, con el objetivo de caracterizar el desempeño electoral y los éxitos y fracasos que ha tenido el partido durante el periodo en mención. Se excluye de este estudio la observación detallada de los resultados en las elecciones subnacionales porque se espera poner el foco en la trayectoria del partido en el nivel nacional, aunque con la acotación de que el lugar de influencia de Alejandro Char ha sido la alcaldía de Barranquilla. Se reconoce que el estudio de resultados electorales en corporaciones públicas como gobernaciones, alcaldías, asambleas y concejos es limitado y poco sistemático, por lo que excede el alcance de este trabajo detallar el desempeño del partido en las mismas.

Como se muestra en la figura 2.1, los resultados en el Congreso de la República de CR no han sostenido una sola tendencia:

Figura 3.1. Curules en el Congreso de CR entre 2002 y 2022



Fuente: Elaboración propia con datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil.

Lo que es apenas observable es que el partido tuvo sus dos mejores desempeños en las elecciones de 2006 y en las elecciones de 2018. Particularmente, sobre las elecciones de

2006, hay que decir que hubo un factor que no puede ignorarse en el trasegar entre 2002 y 2006: el cambio de reglas de juego, con la reforma política de 2003. Como recogen Giraldo y López (2006), la reforma pretendía reducir el número de partidos que tenían curules en el Congreso e implantar un régimen de bancadas, al instaurar entre otras cosas “umbrales, listas únicas, militancia única, voto preferente opcional, cifra repartidora” (Giraldo & López, 2006, p. 125)

La reforma política de 2003 tuvo un resultado particular antes de las elecciones de 2006 para CR: le sumó parlamentarios que provenían de otras listas, por el efecto de agregación que causó (Giraldo & López, 2006), con normas transitorias que buscaban la fusión de colectividades que ganaron curules en 2002 y la creación de “nuevos partidos”, en los que podían sumarse los congresistas que sacaron más del 2% de los votos válidos en Senado en 2002. Al final del periodo legislativo 2002-2006, como ilustran Giraldo y López, se pasó de tener 40 organizaciones políticas con escaños a 18 partidos. Antes de finalizar el cuatrienio 2002-2006, CR pasó de tener 7 curules en Cámara de Representantes a tener 25.

De acuerdo con Giraldo y López “partidos que eran inexistentes o muy pequeños al inicio del cuatrienio tales como (...) el Partido Cambio Radical, lograron conformar bancadas numerosas, bien fuera tomando elementos provenientes de colectividades grandes (...) o convirtiéndose en puntos de unificación de colectividades pequeñas” (F. Giraldo & López, 2006, p. 129). En este caso, siguiendo a Giraldo y López, CR obtuvo nuevos parlamentarios por dos vías: con la llegada de siete representantes a la Cámara del PL y por la fusión con movimientos como Colombia Siempre (de Germán Vargas Lleras) y Nuevo Liberalismo (de Juan Carlos Restrepo). En 2005 se sumó el Partido Nacional Cristiano (Duque, 2007a). Al acabar el periodo 2002-2006, CR era uno de los partidos más numerosos en Cámara.

Ahora bien, la entrada del movimiento de Colombia Siempre a CR significó para este partido la inclusión de un gran caudal electoral: el de Vargas Lleras. Ya en 2002 se había consolidado como uno de los tres parlamentarios con mayor cantidad de votos en Senado (El Tiempo, 2002c). En 2006, Vargas Lleras fue el senador más votado del país, obtuvo alrededor de 223.330 votos, 18% del total de votos que recibió el partido y más del doble de los votos que obtuvo solo la lista de CR –107.545 votos–, con su principal caudal electoral en Bogotá (Giraldo, 2014).

En 2006, el partido también sumó otros caudales electorales importantes, provenientes de fuerzas que en las anteriores elecciones estaban en otros logros: son casos como los de Arturo Char, que reemplazó a su papá y obtuvo un poco más de 60.000 votos o Claudia Inés Rodríguez de Castellanos, proveniente del Partido Nacional Cristiano y quien obtuvo alrededor de 58.000 votos.

El panorama electoral de CR cambió sustancialmente en 2010, en donde perdió casi la mitad de las curules que había conseguido en 2006 en Senado y 4 en Cámara. Obtuvo 8 senadores y 16 representantes a la Cámara y su senador más votado fue Javier Enrique Cáceres, con casi 84.000 votos, menos de la mitad de los obtenidos por Vargas en 2006. El peor desempeño en su historia, si se exceptúan las elecciones de 2002, que se atribuye principalmente a tres hechos:

- La salida de Vargas Lleras del Senado, para lanzarse a la Presidencia de la República, y su negativa de acompañar a Uribe en la búsqueda de una tercera elección. Con ello el partido perdió a su cabeza de lista.
- Los efectos de la reforma política de 2009, que permitió a los parlamentarios cambiarse de partido. Ante la negativa de Vargas de apoyar la idea de una tercera reelección, muchos decidieron irse hacia el partido de la U.
- Los casos de parapolítica que comenzaron a investigarse durante el cuatrienio 2006 – 2010, que ocasionaron la renuncia de varios parlamentarios y que llegaron a reemplazarlos algunos de los que no habían alcanzado a entrar por votación en 2006. Son los casos de Alfonso Valdivieso y Rodrigo Lara, que pese a que se inscribieron en la lista de 2010 perdieron en su intento de elegirse.

Si la anterior reforma política había beneficiado al partido, la de 2009, que le abrió las puertas al transfuguismo, lo perjudicó. Esta reforma política permitió por única vez y dentro de los dos meses siguientes de su entrada en vigor que los congresistas pudieran cambiarse de partido sin incurrir en doble militancia (Acto Legislativo 1 de 2009).

De acuerdo con Basset (2011) el partido partió “en la víspera de las elecciones de 2010 con una bancada de solo diez senadores y trece representantes, y no de quince y veinte, respectivamente” (Basset, 2011, p. 159). Es decir, que la bancada que había construido en 2006 en Senado había disminuido un 33% y en Cámara un 50% sin haber finalizado el periodo legislativo. Ya para ese momento, el partido marcaba alguna distancia con Uribe,

no solamente lo había hecho Vargas. Al respecto, comenta Germán Varón Cotrino, quien era presidente de la Cámara de Representantes (2008-2009) que “tuve diferencias profundas con Uribe en su segundo periodo, él quería llegar a un tercer periodo y consideramos que eso tenía otro matiz” (Varón Cotrino, entrevista con la autora, 2023)¹³

Al respecto, comenta Yann Basset que “la caída de CR tiene básicamente tres explicaciones. (...) ha sido una de las víctimas del transfuguismo (...) varios de los congresistas elegidos en 2006 se fueron a toldas incondicionales del uribismo. (...) En segundo lugar (...) la dependencia con respecto a su jefe (...) la tercera explicación es que el partido ha perdido muchos de sus elegidos debido a las investigaciones por parapolítica” (Basset, 2011, p. 160).

Con respecto a la parapolítica, vale la pena comentar que dentro de los involucrados posteriormente condenados que se eligieron con el aval del partido durante el periodo 2006-2010 se cuentan Reginaldo Montes, Javier Enrique Cáceres, Rubén Darío Quintero y Miguel Pinedo Vidal. Actualmente uno de los investigados que fue elegido en ese momento y actuaba como líder del partido en Atlántico, David Char Navas, se mantiene dentro la Jurisdicción Especial de Paz (JEP), donde ha reconocido vínculos con el frente José Pablo Díaz, del Bloque Norte de las Autodefensas Unidas de Colombia (El Tiempo, 2019).

Aunque CR se perfilaba como un partido que estaba ganando espacio electoral, y que se acercaba al nivel de los partidos Conservador y Liberal, y a la revelación de la década que fue el Partido de la U, en las elecciones de 2010 quedó en un quinto lugar, relegado de los casos mencionados e incluso detrás del Partido de Integración Nacional (PIN) (Giraldo, 2014).

Frente a la caída en las votaciones, comenta Basset que en 2010 el partido “apareció como una organización principalmente costeña (...) cinco de los ocho senadores de CR lograron la mayoría de sus votos en la costa Caribe” (Basset, 2011, p. 160). Entre esos por supuesto estaba Fuad Char, quien volvió a la curul que en 2006 había tomado su hijo, Arturo Char.

Lo que parece sorprendente de los resultados de CR en 2010 es que la primera candidatura de Vargas Lleras a la presidencia tuviera un desempeño que podría considerarse sobresaliente, al ocupar el tercer lugar, con una votación cercana al 1'470.000 votos. En esa

¹³ Germán Varón Cotrino, entrevista el 24 de julio de 2023.

ocasión el candidato que pasó a segunda vuelta fue el exalcalde de Bogotá, Antanas Mockus, quien estuvo a la cabeza del movimiento de la Ola Verde, que fue después de la candidatura de 2006 de Carlos Gaviria Díaz, uno de los momentos más importantes del crecimiento de la centro izquierda en el espectro político colombiano.

Vargas Lleras se aventuró a una candidatura después de no apoyar la búsqueda del referendo reeleccionista de Uribe -y prácticamente por ello haciendo que el partido saliera de la coalición de gobierno-, y distanciándose significativamente del entonces presidente. La fórmula vicepresidencial de Vargas en ese momento fue Elsa Noguera, muy cercana a los Char, confirmando la importancia de la costa Caribe para el partido.

A pesar de que se vaticinaba un declive definitivo, en las elecciones de 2014 el partido logró mantener sus curules en Cámara de Representantes, y conseguir un puesto más en Senado, con respecto a 2010. Durante ese periodo, Germán Vargas Lleras hizo parte del gabinete del presidente Santos (2010-2018) primero como ministro del Interior¹⁴ y después como ministro de Vivienda.

En las elecciones presidenciales de 2014, la fórmula vicepresidencial del candidato-presidente que buscaba la reelección, Juan Manuel Santos, fue Vargas Lleras. El país pasaba por una coyuntura particular: la reelección de Santos se daba casi como una refrendación para continuar las conversaciones con la guerrilla de las Farc en La Habana, y Santos había pasado de ser el candidato de Uribe en 2010 a que el expresidente fuera su principal opositor.

Esto trajo consigo a un nuevo partido político en la pelea por curules en el Congreso: el Centro Democrático. Las elecciones de 2014 sumaron otro ingrediente: el cambio de la norma del umbral electoral para obtener representación en el Congreso y mantener una personería jurídica del 2 al 3%, que quedó consignado en la reforma política de 2009.

Bajo este panorama, CR obtuvo 9 curules en Senado y 16 en Cámara de Representantes. Su senador más votado esta vez fue Arturo Char, quien obtuvo un poco más de 108.000 votos. En esta elección, se reeligieron 5 senadores, 2 pasaron de la Cámara al Senado, la curul de Fuad Char fue ocupada por su hijo Arturo y solo entró un nuevo senador: Carlos Fernando

¹⁴ El primer nombramiento de Vargas Lleras fue como ministro de Interior y de Justicia, pero después se separó el ministerio de Justicia del de Interior.

Galán¹⁵. La entrada de Galán significó que CR volviera a tener su principal nicho electoral en Bogotá –lo había perdido con la salida de Vargas del Congreso–, pues allí consiguió un poco más de 135.300 votos.

Por el lado de la Cámara de Representantes, se reeligieron 8 representantes y entraron 8 nuevos, entre los que se cuenta Rodrigo Lara, que había hecho un reemplazo en el periodo 2006-2010 y había perdido en su aspiración en 2010.

Durante los cuatro años comprendidos entre 2014 y 2018 el partido tuvo control de varias carteras, entre las cuales la más importante fue la cartera de vivienda, que, apoyada en el trabajo de la vicepresidencia de Vargas Lleras, le permitió consolidar a este y al partido su proyección de buenos ejecutores en los asuntos públicos, con programas como el de 100.000 casas gratis. Al respecto, se anota lo dicho por el actual representante Julio César Triana, que para ese momento no pertenecía aún al partido “cuando CR asume se construyen las 100.000 casas gratis, fue Germán Vargas Lleras quien les dio vivienda a las clases populares”¹⁶ (Triana, entrevista con la autora, 2023).

Frente a las elecciones de 2018, el partido dio un salto importante en el espacio ocupado en el Congreso de la República, al sacar los mejores resultados de su historia. Con 16 senadores y 30 representantes a la Cámara, se convirtió en la tercera fuerza del Congreso. Este éxito electoral prosiguió a los buenos resultados obtenidos por el partido en las elecciones subnacionales de 2015, en las que, entre otras, Alejandro Char ganó por segunda vez la alcaldía de Barranquilla. En esta ocasión su senador más votado fue de nuevo Arturo Char, que esta vez amplió su caudal electoral al pasar de los 108.000 votos a más de 126.000. A diferencia del periodo anterior, en el que la mayoría de sus senadores ya estaban en el Capitolio, en 2018:

- Se reeligieron 4 senadores.
- Pasaron de Cámara a Senado otras 5 personas.
- Regresó Claudia Rodríguez de Castellanos, que se había ido para el partido de la U en la oportunidad del transfuguismo que abrió la reforma en 2009.

¹⁵ Datos obtenidos sobre base de datos propia. Ver anexo 2

¹⁶ Julio César Triana, entrevista con la autora, 18 de julio de 2023.

- Ingresaron 6 nuevos senadores: Didier Lobo, Edgar de Jesús Díaz, Richard Aguilar, Antonio Luis Zabaraín, Temístocles Ortega y Ana María Castañeda.

En cuanto a Cámara de Representantes, se reeligieron 7 representantes a la Cámara; y 23 ingresaron nuevos.

En 2018 el partido logró capturar caudales electorales importantes provenientes de otros partidos, como el de la familia Aguilar, con Richard Aguilar, quien había sido gobernador de Santander (2012-2015) y fue apoyado por su hermano, Mauricio Aguilar, que estuvo en el Congreso avalado por Opción Ciudadana (2014-2018), o el de Mario Fernández Alcocer, quien fue congresista del Partido Liberal hasta 2018 y le ‘cedió’ su curul a su esposa, Ana María Castañeda, ella ahora en CR. También, durante esas elecciones se vio el poder de la familia Char, que ayudó a elegir entre otros a Antonio Luis Zabaraín en el Senado, y a Modesto Aguilera y César Lorduy en Cámara de Representantes.

Al tiempo del éxito electoral en el Congreso, se concretó el mayor fracaso electoral de Germán Vargas Lleras durante su carrera política. Vargas se lanzó a la presidencia primero a través de la recolección de firmas y después con el coaval de CR, y sacó una votación cercana al 1.412.000 votos –menos votos incluso que en 2010–, a pesar de haber presentado más de 5´000.000 de firmas bajo el logo ‘Mejor Vargas Lleras’, y quedó en cuarto lugar, muy lejos de Sergio Fajardo, quien obtuvo 4.600.000 votos y tampoco pasó a segunda vuelta. El partido no tuvo mayor injerencia en la contienda presidencial, en la que salió ganador el candidato del Centro Democrático, Iván Duque (2018-2022).

Finalmente, para las elecciones de 2022, CR recibió un duro golpe por la disminución de sus curules, pues perdió 5 en Senado y 11 en Cámara de Representantes. Su senador más votado fue David Luna, quien consiguió alrededor de 112.000 votos, el segundo fue Arturo Char, quien menos de un año después de reelegirse renunció¹⁷. En las elecciones de 2022:

- Se reeligieron 8 senadores.
- Pasó de Cámara a Senado Carlos Mario Farelo.

¹⁷ Arturo Char renunció al Senado en febrero de 2023 y fue reemplazado por Carlos González Villa.

- Entraron nuevos senadores como David Luna, cabeza de lista y quien ya había sido representante a la Cámara por Bogotá por el Partido Liberal entre 2006 y 2010; y Jorge Benedetti.

En cuanto a Cámara de Representantes, 7 representantes alcanzaron la reelección y 12 ingresaron nuevos¹⁸.

La pérdida de curules podría explicarse por varias razones, entre ellas:

- Las salidas de Rodrigo Lara y Germán Varón Cotrino, que no aspiraron a reelegirse y juntos sumaron en 2018 alrededor de 154.000 votos.
- La investigación de la Corte Suprema de Justicia contra Richard Aguilar, por la cual renunció al Senado. El apoyo electoral de su familia se fue hacia el partido Conservador, con el candidato José Alfredo Marín.
- La pérdida en su aspiración a la reelección de Daira Galvis.

Durante el mandato de Iván Duque el partido se declaró en independencia, durante el primer periodo de funcionamiento del Estatuto de Oposición, que obliga a los partidos a tomar una posición de Gobierno, Independencia u Oposición frente al gobierno. Tal posición de independencia podría sin embargo criticarse, al ver que el partido fue clave para aprobar varios proyectos, entre otros, la segunda reforma tributaria que presentó el gobierno en 2019 (Portafolio, 2019). Al respecto comenta un excongresista que prefirió no revelar su identidad “el partido decía que era independiente con cuatro ministerios a bordo y votando de manera eficaz” (anónimo, entrevista con la autora, 2023)¹⁹.

Las elecciones en el Congreso de 2022 trajeron otro competidor que cambió las cuentas de todos los partidos que habían conseguido más de 10 curules en el Senado en 2018: la coalición del Pacto Histórico (PH), que acompañó la candidatura presidencial de Gustavo Petro y con 20 curules se convirtió en la bancada más numerosa en la cámara alta.

¹⁸ Vale la pena aclarar que Mauricio Parodi ingresó en 2018 como reemplazo de José Ignacio Mesa Betancourt y logró entrar de nuevo al Congreso en 2022.

¹⁹ Entrevista con la autora, 23 de julio de 2023.

Durante este último periodo, el partido se declaró en oposición al gobierno y está haciendo un gran esfuerzo no solo por no votar favorablemente los proyectos presentados por el ejecutivo, sino para aglutinar las fuerzas opositoras, esto en cabeza de Vargas Lleras. Comenta el mismo excongresista “el perfil del gobierno Petro le ha servido mucho a Cambio para cerrar filas, definirse ideológicamente (...) hay una oposición que va más allá de Centro Democrático y Cambio acierta en interpretar eso” (anónimo, entrevista con la autora, 2023).

Así queda claro que CR ha logrado sostenerse entre los altibajos como una fuerza no sustancialmente menor en el Congreso durante sus años de existencia, lo que permite afirmar que el partido dio el paso desde su fundación hacia la institucionalización porque sirve como vehículo electoral no solo de los dos políticos en cuestión sino de otros que estuvieron hasta cinco periodos en su curul (como el caso de Germán Varón Cotrino). Mantener la vigencia del partido en la arena electoral es un fin en si mismo para quienes están avalados por él y quieren mantenerse dentro de la carrera política.

3.4 La ideología de Cambio Radical: Estatutos y Encuestas PELA 2006-2022

3.4.1 Cambio Radical, objetivos y postulados: ¿Apoyo a un Estado Comunitario?

Ahora bien, para examinar la dimensión de la ideología, se evalúan los primeros estatutos del partido encontrados, que datan de 2005 (Cambio Radical, 2005), se enumeran los siguientes objetivos y postulados:

- Propugnar por la superación de la injusticia, la pobreza y la inmoralidad; por la consecución de la paz, y por la eficiencia en la administración pública.
- Conseguir un reordenamiento territorial que fortalezca la administración local y la autonomía de las regiones
- Desarrollar los principios del Estado Comunitario, para que la sociedad civil pueda participar directamente en el cumplimiento de las funciones públicas.

- Establecer normas y políticas públicas conducentes a proporcionar a todos los colombianos una Seguridad Humana.
- Propugnar por una pronta y cumplida justicia y defensa de la equidad.

De esta suscripción de objetivos llama especialmente la atención lo referente al Estado Comunitario, que recoge lo estipulado en los dos Planes Nacionales de Desarrollo de Uribe Vélez: *Hacia un Estado Comunitario: 2002-2006*; y *Estado Comunitario: Desarrollo para Todos: 2006-2010*, lo que muestra la cercanía del partido con un concepto acuñado por este expresidente. Ambos planes de desarrollo tuvieron como ejes de trabajo la política de Seguridad Democrática²⁰, el impulso al crecimiento económico y la reducción de la pobreza.

Hay que decir que como Estado Comunitario puede entenderse una gran participación de la comunidad en la toma de decisiones públicas. Esto se traduce en un aumentar la promoción de la participación popular, lo que en principio suele considerarse muy positivo. Sin embargo, anota Gómez que:

La figura del Estado Comunitario (2003-2008) y la más acabada de Estado de Opinión (octubre de 2008-agosto de 2010) vinieron a elevar al rango de filosofía política aquella idea de que el caudillo encarna al pueblo soberano (...) El argumento dice que el Estado debe obedecer el querer de las mayorías, y la falacia burda es que el caudillo decide qué es lo que piensan esos varios millones de individuos”. (Gómez, 2021, p. 622)

Lo que en otras palabras se resume en cambiar los principios de un estado democrático liberal por una especie de democracia popular, en la que un líder dice cómo piensa ‘el pueblo’ y apoya sus propios objetivos en que no hay diferencias entre sus pensamientos y los de la comunidad.

Ahora bien, los estatutos del partido se han mantenido con esos principios intactos, y a su versión más reciente (Cambio Radical, 2018) se les han sumado los siguientes postulados, resumidamente:

- Erradicar la extrema pobreza y el hambre.

²⁰ La política de Seguridad Democrática fue el principal eje orientador del gobierno Uribe, que tenía como principal propósito una ofensiva militar contra la guerrilla de las Farc.

- Lograr la calidad de la educación básica universal.
- Promoción de la igualdad de género y la autonomía de la mujer.
- Reducción de la mortalidad infantil.
- Aumentar la cobertura en salud y en especial la mejora de la salud sexual y reproductiva.
- Garantizar la sostenibilidad ambiental.
- Fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

Como puede verse, salvo ese apartado acerca del Estado Comunitario, estos principios y postulados podrían entenderse como un manual genérico de buenas intenciones en los que entran objetivos básicos con los que probablemente la mayoría de los partidos políticos están de acuerdo, sin poner el acento en ninguno y sin que pueda vislumbrarse de allí necesariamente una postura ideológica clara.

3.4.2 Encuestas PELA 2006-2022: Cambio Radical, un partido de derecha

Un buen ejercicio de caracterización sobre el posicionamiento y autopoicionamiento de los políticos en cargos de elección popular y de los partidos dentro del espectro izquierda-derecha lo ha hecho el proyecto de Élités Parlamentarias Latinoamericanas (PELA) del Instituto de Iberoamérica de la Universidad de Salamanca, a cargo de Manuel Alcántara. Esta encuesta recoge datos de congresistas colombianos, para el caso de CR desde 2006 y hasta 2022²¹.

Hay dos factores primordiales que ayudan con la ubicación ideológica de las personas y de los partidos políticos. El primero tiene que ver con la importancia de perseguir una sociedad igualitaria o equitativa y tangencialmente, con la participación del Estado en la economía; y el segundo se refiere a la importancia de los valores tradicionales y el conservadurismo

²¹ Consulte los datos para Colombia en <https://oir.org.es/pela/bases-datos-paises/>

social, que hoy se traducen en posiciones respecto a temas como el aborto, el matrimonio entre personas homosexuales y la legalización de las drogas.

Respecto a la participación del Estado en la economía, se consideran posiciones más a la derecha aquellas que creen que las desigualdades son naturales, por lo que los Estados deben intervenir poco en la economía; y posiciones más a la izquierda aquellas que creen que el Estado debe ser un agente interventor que permita arreglar los fallos del mercado y llevar a cabo una mejor distribución de la riqueza. De la misma manera, se consideran posiciones más a la derecha aquellas que se oponen al aborto, al matrimonio entre personas del mismo sexo y a la legalización de las drogas, y a la izquierda las posiciones favorables a estas cuestiones.

La encuesta PELA se realiza a través de un cuestionario que contempla más 250 variables, y su universo de estudio es el conjunto de representantes a la Cámara, para el caso de Colombia. Utiliza un coeficiente de ponderación para que no haya partidos sobrerrepresentados o infrarrepresentados. La encuesta se ha aplicado para cada periodo legislativo consecutivamente desde 1998.

A continuación, se eligieron algunas de las preguntas que se realizan en la encuesta para ilustrar el hecho de que CR sea fundamentalmente un partido que se encuentra entre la centro derecha y la derecha.

En primer lugar, se analizan las respuestas respecto a la ubicación que los miembros de otros partidos le dan a CR.

A la pregunta: “En una escala donde 1 es la izquierda y 10 la derecha ¿en qué casilla colocaría usted a los siguientes partidos o coaliciones?” Respecto a CR se han tenido las siguientes respuestas:

Tabla 3.1. Respuestas respecto a la ubicación de CR según miembros de otros partidos.

Periodo legislativo	Promedio de ubicación ideológica entre izquierda (1) y derecha (10)
2006-2010	7,08
2010-2014	6,46
2014-2018	7,00

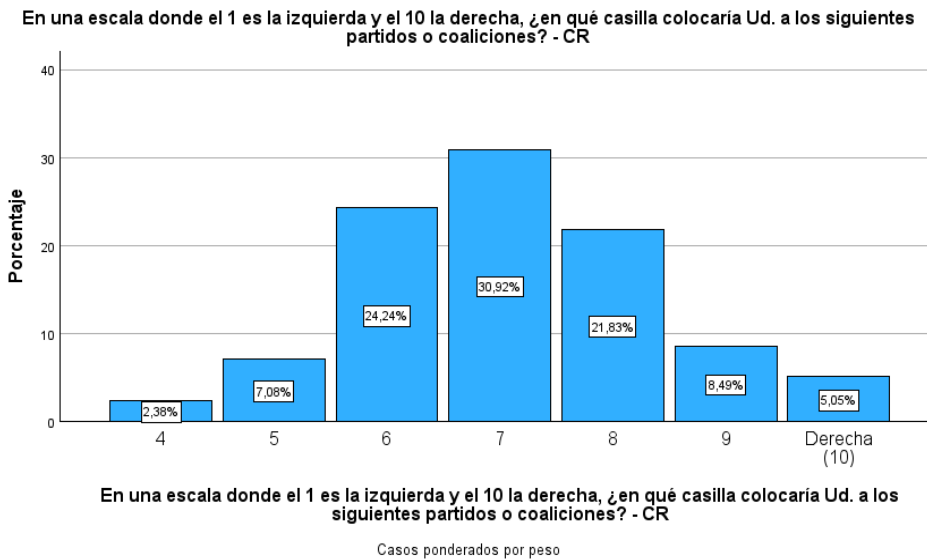
2018-2022	7,08
-----------	------

Elaboración propia con datos de PELA

La tabla 2.1 muestra que entre 2006 y 2022 la posición ideológica en la que los congresistas de otros partidos ubican a CR se ha mantenido ente 6,4 y 7,08, lo que indica un posicionamiento siempre a la derecha del espectro ideológico, esto presuponiendo que 5 y 6 son el centro de la escala²².

Como podrá verse en las siguientes figuras, la mayoría de los parlamentarios ubican a CR en una escala de 7, exceptuando el periodo 2014-2018, en donde el mayor porcentaje de parlamentarios ubicó al partido en 6, seguidos de quienes lo ubicaron en 8 puntos. En particular la poca variación que ha habido en la escala promedio asignada por políticos de otros partidos a CR muestra que siempre lo han considerado un partido de derecha, que sin embargo no se percibe como en el extremo de la derecha en ninguno de los periodos consultados.

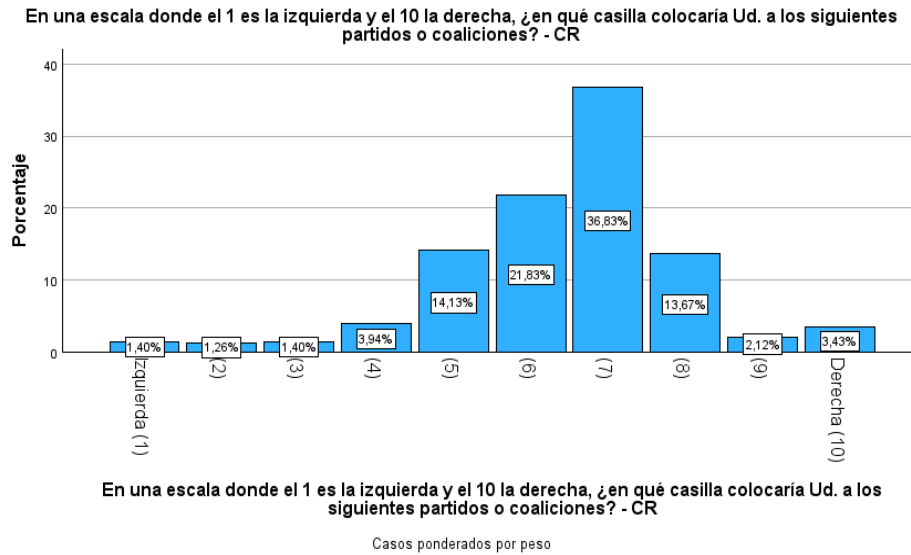
Figura 3.2. Ubicación ideológica del partido por parte de otros parlamentarios (2006-2010).



Fuente: Encuesta PELA

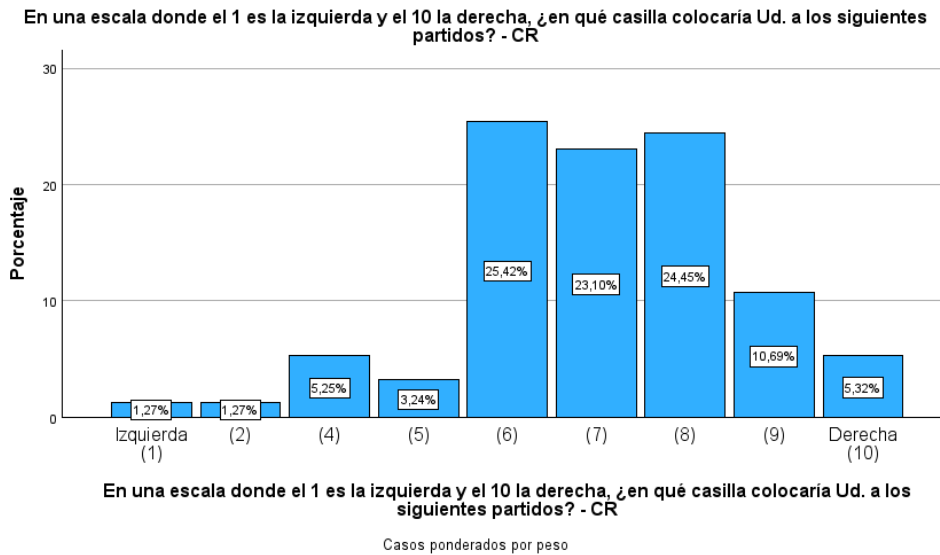
²² En el tratamiento de datos se eliminaron las respuestas No sabe/No responde

Figura 3.3. Ubicación ideológica del partido por parte de otros parlamentarios (2010-2014).



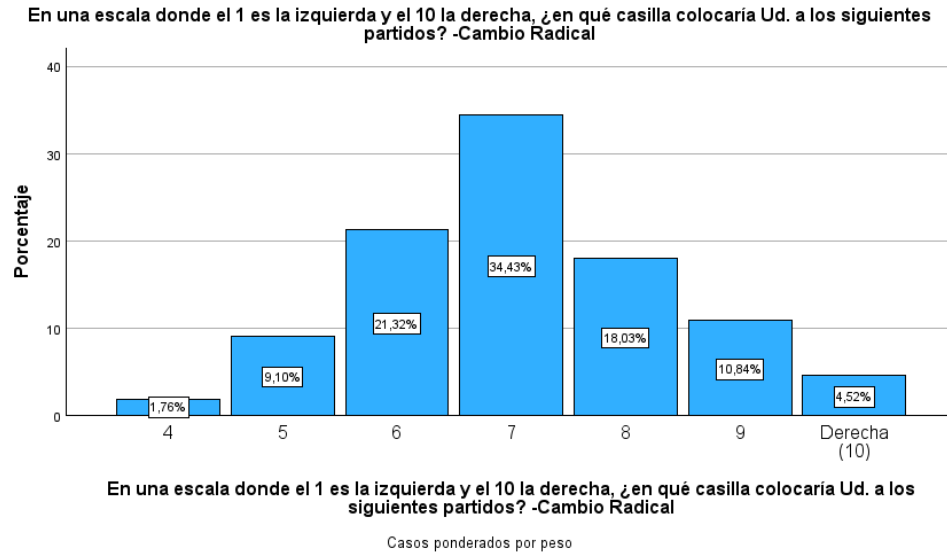
Fuente: Encuesta PELA

Figura 3.4. Ubicación ideológica del partido por parte de otros parlamentarios (2014-2018).



Fuente: Encuesta PELA

Figura 3.5. Ubicación ideológica del partido por parte de otros parlamentarios (2018-2022).



Fuente: Encuesta PELA

Como puede observarse en las figuras de la 2.1 a la 2.5, mientras en los periodos 2006-2010 y 2018-2022 lo más cerca que los demás representantes consideraron a CR de la izquierda fueron 4 puntos, en los otros dos periodos una pequeña minoría lo asoció con lo que podría considerarse el extremo de la izquierda, lo que parece extraño dado que los miembros del partido a lo sumo se asocian a ideas liberales.

Ahora bien, se aborda en lo que sigue preguntas contestadas únicamente por miembros de CR. Frente a la pregunta “¿Podría decirme si está usted más a favor de una economía regulada por el Estado o por el mercado? Utilice la escala de 1 “máxima regulación del Estado” a 5 “máxima liberación del mercado””, estas fueron las respuestas de los congresistas de CR. A partir de 2010 la escala es de 1 a 10:

Tabla 3.2. Posiciones respecto a la regulación o liberación de la economía

Periodo legislativo	Promedio de ubicación entre máxima regulación del Estado (1) y máxima liberación del mercado (5)
2006-2010	3,85

Fuente: Elaboración propia con datos de PELA

Tabla 3.3. Posiciones respecto a la regulación o liberación de la economía

Periodo legislativo	Promedio de ubicación entre máxima regulación del Estado (1) y máxima liberación del mercado (10)
2010-2014	3,50
2014-2018	5,13
2018-2022	4,82

Fuente: Elaboración propia con datos de PELA

Como se observa, el periodo en el que los miembros del partido más han estado a favor de la liberación del mercado es en los inicios del partido, entre 2006 y 2010 cuando el rango iba de 1 a 5. En contraste, en los demás periodos sus respuestas, siempre por debajo de 6 permiten concluir que prefieren un Estado interventor en la economía a un mercado que se autorregule.

De la misma manera, sobre el rol del Estado se pregunta: “Hasta qué punto está de acuerdo con estas frases. Utilice la escala de 1 “muy en desacuerdo” a 7 “muy de acuerdo” – El Estado debería ser dueño de las empresas más importantes del país”

Tabla 3.4. Posiciones respecto a que el Estado sea dueño de empresas

Periodo legislativo	Promedio de ubicación entre “muy en desacuerdo” (1) y muy de acuerdo (7) con que el Estado sea dueño de las empresas más importantes del país
2010-2014	3,37
2014-2018	2,38
2018-2022	2,73

Fuente: Elaboración propia con datos de PELA

Aquí se observa que, en general, los políticos de CR consultados están en desacuerdo con que el Estado sea el dueño de las empresas más importantes del país, solo durante el periodo 2010-2014 estuvieron cerca de una posición que podría considerarse ni en acuerdo ni en desacuerdo (3.5), lo que es contradictorio sobre su respuesta a la primera pregunta aquí reseñada, acerca de tener una opinión más favorable a la intervención del Estado como regulador de los mercados.

En la siguiente pregunta, “hasta qué punto está de acuerdo con estas frases. Utilice la escala de 1 “muy en desacuerdo” a 7 “muy de acuerdo” – El Estado debería implementar políticas para reducir la desigualdad de ingresos”:

Tabla 3.5. Posiciones respecto a que el Estado implemente políticas para reducir la desigualdad de ingresos

Periodo legislativo	Promedio de ubicación entre “muy en desacuerdo” (1) y muy de acuerdo (7) con que el Estado debería implementar políticas para reducir la desigualdad de ingresos
2010-2014	4,63
2014-2018	6,63
2018-2022	5,91

Fuente: Elaboración propia con datos de PELA

Contrariamente a la respuesta anterior y más en consonancia con la primera respuesta, en este caso los consultados están más inclinados a estar Muy de acuerdo con que el Estado busque la manera de reducir la desigualdad de ingresos, de hecho, todas las respuestas están por encima de 4,5, un punto por encima de lo que sería la mitad de la escala (3,5).

Al pasar a la evaluación de las posiciones ideológicas respecto de lo que podrían llamarse las agendas de las nuevas ciudadanía, que incluyen la lucha feminista por los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y las personas que pueden gestar, el matrimonio entre personas del mismo sexo o la legalización de las drogas, hay que decir que se suele vincular a la izquierda con las posiciones favorables a los tres eventos y a la derecha con quienes están en contra. La encuesta PELA evalúa las posiciones en una escala de 1 a 10, en donde 1 es aprueba firmemente y 10 desaprueba firmemente.

La primera pregunta es: “indique en la siguiente escala su opinión respecto al aborto”:

Tabla 3.6. Posiciones respecto al aborto

Periodo legislativo	Promedio de ubicación entre totalmente en contra (1) y totalmente a favor (10) del aborto
2006-2010	4,77
2010-2014	3,86
2014-2018	4,00

2018-2022	4,82
-----------	------

Fuente: Elaboración propia con datos de PELA

Es notorio que los parlamentarios consultados en ninguno de los periodos están favor del aborto, y, de hecho, en el periodo 2010-2014 podrían considerarse muy en contra. Es necesario recordar que en Colombia se despenalizó el aborto en 2006 (Sentencia C-355 de 2006) y se legalizó la Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) hasta la semana 24 de gestación en 2022 (Sentencia C-055 de 2022), lo que hace evidente que los parlamentarios están en contra de posiciones resueltas por la Corte Constitucional y que hoy constituyen derechos.

La siguiente pregunta es “¿con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener derecho a casarse?”:

Tabla 3.7. Posiciones respecto al derecho a casarse de las parejas del mismo sexo

Periodo legislativo	Promedio de ubicación entre desaprueba firmemente (1) y aprueba firmemente (10) el derecho a casarse de las parejas del mismo sexo
2010-2014	4,43
2014-2018	6,86
2018-2022	5,45

Fuente: Elaboración propia con datos de PELA

Con respecto al matrimonio entre parejas del mismo sexo hay un contraste notorio, con posiciones mucho más favorables que las que se recogen frente al aborto, al llegar incluso en el periodo 2014-2018 a estar por encima de 6, lo que indica una posición a la izquierda en este tema. En este caso las posiciones del partido están en una especie de “centro” ideológico.

Finalmente, en la pregunta “¿con qué firmeza aprueba o desaprueba la legalización de las drogas?”, que se incorporó en el periodo 2014-2018, se tiene:

Tabla 3.8. Posiciones respecto a la legalización de las drogas

Periodo legislativo	Promedio de ubicación entre desapruoba firmemente (1) y aprueba firmemente (10) la legalización de las drogas
2014-2018	5,25
2018-2022	6,18

Fuente: Elaboración propia con datos de PELA

En esta pregunta nuevamente, al igual que en la anterior, se obtienen respuestas levemente inclinadas hacia la aprobación, que de nuevo están en el espectro que puede considerarse de centro.

Al mirar en contraste todas las respuestas consignadas en este apartado, se concluye que CR es un partido favorable a la intervención del Estado en la economía pero que no apoya que el Estado sea el dueño de las empresas más grandes del país. En el mismo sentido, sí apoya que el Estado busque la manera de reducir la desigualdad de ingresos. Sobre el apartado social, es claro que lo que menos respaldan los parlamentarios de CR es el aborto, mientras que lo que más respaldan podría ser el matrimonio entre personas del mismo sexo. Esto va en contravía de uno de los principios consignados en sus estatutos, referente a la educación sexual y a propender por mejor salud sexual y reproductiva.

Vale la pena anotar que en los tres temas anteriores quien ha presentado posiciones más favorables hacia la garantía de derechos y la defensa de las minorías en Colombia ha sido la Corte Constitucional, que ha entrado a legislar en aspectos como los mencionados, en los que el Congreso ha sido evasivo. En todos los periodos evaluados hay poca variación en los promedios consignados periodo a periodo, lo que permite ver cierta consistencia ideológica en el partido que, como se dijo al principio, se mueve principalmente entre el centro derecha y la derecha del espectro.

Esto se matiza, pues para la mayoría de los miembros y exmiembros consultados en entrevista es difícil admitir su carácter de partido de derecha. Por ejemplo, Germán Varón Cotrino dice “CR es un partido de centro, que busca la defensa de la institucionalidad, el desarrollo del sector productivo” (Varón Cotrino, entrevista con la autora, 2023). Julio César Triana a su vez apunta “CR no abandona la defensa de temas tan importantes como la infraestructura y la seguridad, que partidos como el liberal no priorizan porque

establecen que es más importante lo social”. En contraste, el excongresista previamente mencionado sostiene que: “CR está un poquito más hacia la centro derecha que el partido liberal”. (anónimo, entrevista con la autora, 2023).

Las posiciones más hacia la derecha difieren en alguna medida de su origen liberal ‘independiente’. CR no es un partido que esté a la cabeza del apoyo y las movilizaciones de las nuevas agendas que se promueven desde el centro hacia la izquierda, que son mucho menos conservadoras que las que los miembros del partido tienen, que en ningún caso son cercanas a la izquierda, salvo tal vez, por estar medianamente a favor de la intervención del Estado en la economía, que se reconoce usualmente como una posición socialdemócrata.

Sobre ello, se recoge lo dicho por Modesto Aguilera “El cannabis hay que regularlo, pero su uso, no su consumo (...) no estoy de acuerdo con legalizar el consumo, qué tal nosotros permitiendo que el joven pueda consumir droga” (Aguilera, entrevista con la autora, 2023)²³.

Aquí es ilustrativo lo comentado Monestier “la diversidad de las derechas actuales (...) permite reconocer al menos dos tendencias claras de renovación. Por un lado, el proceso de moderación programática que supuso aceptar una parte de las políticas distributivas del giro a la izquierda y de la agenda cultural progresista (...) por otro lado, una derecha radical emergió a la derecha de las derechas *mainstream* con éxito dispar” (Monestier F, 2021). CR sin duda se ubica en esa renovación de la derecha que acepta la necesidad de buscar la redistribución de ingresos a través del papel del Estado, y que salvo por sus posiciones sobre el aborto, no es especialmente reacio aunque tampoco abierto a asuntos como las agendas LGBTI y la legalización de las drogas, acorde con lo aquí retomado.

De este modo se cierra el análisis y caracterización del partido CR, al evaluar su origen y las motivaciones principales que dieron paso a su creación, y al explorar el recorrido de su tránsito electoral en el Congreso. Al tomar lo consignado por Panebianco, es claro que no surgió de un líder carismático y que sus objetivos por lo tanto no fueron delineados por una sola persona. De la misma manera, es interesante notar que, pese a que sus orígenes ideológicos fueron liberales, el partido ha sido observado por militantes de otros partidos

²³ Representante a la Cámara Modesto Aguilera, entrevista con la autora, 17 de julio de 2023.

como un partido siempre ubicado a la derecha del espectro ideológico. A juicio de Monestier (2021) podría entonces considerarse como de derecha actual.

En el siguiente apartado se presentará una caracterización de la trayectoria política de Germán Vargas Lleras, desde sus inicios en el Nuevo Liberalismo hasta su posición actual de oposición al gobierno Petro.

4. Germán Vargas Lleras: El gran jefe de Cambio Radical

En este capítulo se lleva a cabo la caracterización de la carrera política de Germán Vargas Lleras como un líder político que no solo ha sabido interactuar con los eventos históricos de Colombia que se han presentado durante su carrera, sino que ha sido protagonista de algunos; y quien es un político profesional, de acuerdo con lo teorizado por Alcántara, en el sentido de que se ha dedicado casi que exclusivamente al oficio de político.

Se presenta su mecanismo de entrada a la política, en la que influye su herencia familiar, sus motivaciones, los principales hitos en el desarrollo de su trayectoria, que han ocurrido principalmente entre el PL y CR –desde su ingreso en 2003–, así como algunos rasgos de su personalidad. También se explica en detalle el desarrollo de su carrera política, en la que ha habido solo un reacomodo partidista y en la que el mecanismo de continuidad ha sido la combinación entre la incorporación a procesos electorales para la consolidación de su carrera en el terreno legislativo (fue concejal, representante a la Cámara, senador, dos veces candidato presidencial y vicepresidente) y la designación en puestos de confianza (ministro de Interior y de Justicia, y ministro de Vivienda).

Se muestra que Germán Vargas Lleras es uno de los miembros de la clase política colombiana que hoy tiene mayor experiencia y que está vigente en su actividad, haciendo explícita su capacidad para tener relaciones importantes con los gobiernos de Uribe, de Santos y de Iván Duque, y con los intentos de ser el líder de la oposición a Gustavo Petro, con un amplio y reconocido conocimiento en las labores del Estado. La narración que se presenta también permite ver algunos rasgos de la estructura organizativa y las relaciones de poder dentro de CR, donde Vargas Lleras es la voz dirigente.

4.1 Los inicios de la carrera política de Vargas Lleras: un galan-llerista de corazón

El libro de Germán Vargas Lleras que promociona su campaña presidencial de 2018, *Hacer, cumplir, avanzar. Una vida al servicio de Colombia*; arranca con un prólogo de Juan Gabriel Uribe que menciona lo siguiente:

Si hubiera que buscar una palabra para definir a Germán Vargas Lleras, sin duda alguna “liderazgo” sería la más indicada (...) se requieren tres características para ejercer este atributo de manera productiva y positiva: compromiso, experiencia y capacidad de ejecución. De todas ellas ha dado muestras suficientes el hoy candidato presidencial. (Vargas, 2018, p. 11)

Vargas Lleras ha sido uno de los políticos más destacados de los últimos veinte años en la vida pública del país, y uno de los pocos que ha estado al frente de cargos de elección popular, ministerios y la vicepresidencia. Su actividad política abarca más de cuarenta años.

Nació en Bogotá 1962, en una familia perteneciente a las entrañas de las élites políticas colombianas, donde “se vivía, respiraba y sentía la política” (Vargas, 2018, p. 18). Es nieto del expresidente Carlos Lleras Restrepo, (1966-1970) quien Gómez (2021) define como el campeón de los técnicos contra los políticos, por las múltiples entidades del Estado que creó, la nueva división administrativa diseñada durante su gobierno y por la reforma constitucional de 1968. Lleras Restrepo fue el tercer presidente del Frente Nacional, y bajo el lema la “Transformación nacional” fue uno de los que más modernizó Colombia, con la creación entre otros del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), el Instituto Colombiano de Ciencias (Colciencias), el Instituto Colombiano para la Educación Superior o el Instituto Colombiano de Deportes (Coldeportes) (Banco de la República, 2023b). Vargas Lleras heredó esa tradición y se ha definido a sí mismo siempre como un gran ejecutor, y como una persona con una obsesión por alcanzar objetivos: “al interior del gobierno no voy a ser el más simpático, pero sí el mejor ejecutor que haya tenido este país” (Vargas, 2018a).

Es hijo de Germán Vargas Espinosa y de Clemencia Lleras de la Fuente, estudió en el Liceo Francés, el Gimnasio Campestre y la dependencia preparatoria de la Universidad de Georgetown, a la que lo enviaron según relata después de la muerte de su madre, cuando tenía 13 años. Allí, en sus palabras “asimilé (...) los valores de la formación jesuita, no

desprovistos de una disciplina de corte militar” (Vargas, 2018b, p. 22). Acabó sus estudios de bachillerato en el Gimnasio José Joaquín Casas, después de pasar dos años en Estados Unidos. Es abogado de profesión, de la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad del Rosario, a donde ingresó en 1982.

A la par de su entrada a la universidad, como reconoce en su libro (Vargas, 2018b), trabajó del lado de su abuelo en el semanario *Nueva Frontera*, una publicación periodística que estaba dedicada al análisis político, y que había sido fundada por Lleras Restrepo en 1974. Su trabajo consistía en recoger insumos para escribir crónicas y en algunas otras labores editoriales.

En el mismo año en el que ingresó al Rosario decidió empezar su camino en la política, al vincularse al Nuevo Liberalismo de Luis Carlos Galán, en parte porque su abuelo apoyaba a Galán. Su herencia familiar junto con el papel preponderante que seguía teniendo Lleras Restrepo dentro del PL le permitieron estar desde muy joven cerca de lo que sucedía en las altas esferas del poder y entrar a la política sin tener que ser reclutado por un partido. Así lo relata Vargas, que asistió al lanzamiento de la primera candidatura de Galán

El lanzamiento de la primera candidatura presidencial de Luis Carlos Galán (...) en el salón rojo del Hotel Tequendama en 1982 (...) unido a la fuerza de sus ideas y sus palabras me llevó a vincularme al Nuevo Liberalismo, movimiento que para mí tuvo una génesis llerista. (Vargas, 2018b, p. 24)

Así comenzó su trayectoria, primero siendo el director departamental del Nuevo Liberalismo en Cundinamarca, y después lanzándose al Concejo de Bojacá y obteniendo la curul en 1984, en el mismo periodo en el que Juan Lozano, hoy conocido periodista, era el alcalde. Ocupó el cargo al tiempo que empezó su carrera política en Bogotá, como coordinador del nuevo partido en Mártires y perdiendo en una primera aspiración al Concejo, en 1988 (Vargas, 2018b).

En ese tiempo, Vargas reconoce que su relación con Galán se hizo cada vez más cercana y que tuvo una gran influencia en su vida: “admiré a Galán con verdadera pasión. Asistía a las barras del Congreso para escuchar sus intervenciones (...) Galán (...) era profundo, serio, responsable, equilibrado, estudioso, osado y un gran orador” (Vargas, 2018b, p. 25). Vargas Lleras estuvo junto a Galán el 18 de agosto de 1989, cuando lo asesinaron en Soacha

“cuando sonaron los primeros disparos, Samper me lanzó al suelo. En medio del caos, lo vi ayudando a subir a Galán, gravemente herido, al carro” (Vargas, 2018b, p. 26).

En 1990 fue elegido por primera vez como concejal de Bogotá (El Tiempo, 1990). También para ese momento era secretario general del PL. En 1993 se lanzó por primera vez al Senado, avalado por ese partido. En ese primer periodo en el Congreso se destacó por lograr la aprobación del Estatuto Anticorrupción, y por ser ponente de leyes como la de extradición y la de extinción de dominio (El Tiempo, 1995).

En 1998 se lanzó en busca de su primera reelección en el Senado (El Tiempo, 1998b) y la consiguió sin problemas. En una columna de El Tiempo de 1998 titulada *¿Por quién votar?* se recoge lo siguiente sobre Vargas “lujo de legislador que se les metió a los temas pesados del Congreso y los sacó adelante. Tiene mucho qué mostrar” (El Tiempo, 1998f). Desde su primer periodo en el Congreso lideró debates importantes. Para la campaña de 1998 decidió apoyar a Horacio Serpa, a pesar de las críticas, ya presentadas anteriormente, que suscitó esa candidatura (El Tiempo, 1998e).

Durante el periodo presidencial de Andrés Pastrana (1998-2002), Vargas fue uno de los congresistas que más presentó proyectos de ley, entre los que estaban: uno para que los funcionarios públicos respondieran por sus bienes por los fallos judiciales contra la entidad a su cargo (El Tiempo, 1999a), otro para reglamentar el cabildeo (El Tiempo, 2001a) y se destacó por sus críticas a la zona de distensión del Caguán.

Fue uno de los liberales más reacios al proceso de paz, siendo el momento culmen de sus cuestionamientos el debate de control político que citó para no prorrogar la zona de despeje, que se llevó a cabo en octubre de 2001 (El Tiempo, 2001e). Allí presentó denuncias sobre secuestros en la zona de distensión, aumento en las hectáreas cultivadas de hoja de coca, robo de ganado, usurpación de tierras, una supuesta base de entrenamiento de las Farc, entre otros asuntos que aumentaron la preocupación en un ambiente caldeado por los problemas de orden público del momento (El Tiempo, 2001b).

A su juicio “el proceso estuvo mal concebido, no tuvo norte desde el principio, no tenía agenda, no tenía procedimientos para la negociación y no tenía verificación” y la zona de distensión se había convertido en “una retaguardia militar de la guerrilla” (El Tiempo, 2002b).

4.2 Vargas Lleras en el Congreso: un liberal uribista y el ingreso a Cambio Radical

Vargas fue uno de los primeros liberales en sumarse a la campaña de Uribe Vélez a la presidencia (El Tiempo, 2002e) justo en el momento en el que se suspendieron los diálogos con las Farc en febrero de 2002. Cuatro años antes el entonces exgobernador de Antioquia le había dado su guiño de apoyo a su candidatura al Senado y a la de su fórmula en la Cámara por Bogotá, María Isabel Rueda.

La decisión de apoyar a Uribe implicó la deserción de Vargas de las filas liberales oficialistas, que para ese momento definieron que Serpa iba a ser nuevamente su candidato presidencial. Vargas Lleras inscribió su candidatura al Senado de 2002 a través del movimiento Colombia Siempre, teniendo como fórmula en la Cámara a Germán Varón Cotrino²⁴.

En las elecciones de Congreso de 2002, Vargas Lleras fue el tercer senador más votado, con más de 205.000 votos, y aseguró una segunda reelección (El Tiempo, 2002d). Tal votación significó cuadruplicar lo que había sacado en 1998, que fue de alrededor de 55.000 votos. En diciembre de 2002 sufrió un atentado con una carta bomba que llegó como regalo a su despacho en el Capitolio, por el cual perdió dos dedos de su mano izquierda.

Durante el primer mandato de Uribe, Vargas fue uno de los promotores del referendo constitucional de quince preguntas²⁵ que intentó modificar la constitución sobre la base de promover la idea de combatir la corrupción, y que incluyó temas polémicos como suprimir las contralorías y defensorías, abolir los auxilios con recursos de origen público, etc. El referendo se votó en octubre de ese mismo año (El Tiempo, 2003c), y solo pasó el umbral establecido la pregunta relacionada con la muerte política de las personas condenadas por delitos asociados a la corrupción.

En ese momento su cercanía ideológica a Uribe era evidente, pues Vargas fue uno de los líderes de la bancada uribista. Durante el año en el que fue presidente del Congreso (2003),

²⁴ En entrevista telefónica a Varón, confirmó que el movimiento Colombia Siempre estaba integrado por él, por Nancy Patricia Gutiérrez y Juan Lozano.

²⁵ El referendo originalmente tenía más preguntas, pero la Corte Constitucional declaró inconstitucionales algunas.

comenzó el trámite del proyecto de aprobación de reelección presidencial inmediata, y la reglamentación del Estatuto Antiterrorista, ambos proyectos defendidos y promovidos por Vargas (El Tiempo, 2004b).

Antes de hacer parte de CR, Vargas Lleras estuvo en conversaciones para entrar en el Nuevo Partido –que posteriormente sería el partido de la U–, que tenía por objeto congregar a los uribistas en el Congreso, pero su ingreso fracasó (El Tiempo, 2003b).

Como ya se mencionó, fue después de la aprobación de la reforma de 2003 –que pasó en el Congreso a pesar del gobierno Uribe, que al final buscó hundirla– que el movimiento Colombia Siempre ingresó a CR. Sobre este aspecto, comenta Ernesto Rojas Morales “Me llegó la noticia de que [Vargas] quería fundar un nuevo partido. Le mandé la razón de que no había necesidad de fundar un nuevo partido, yo no era capaz de fundar un partido, pero este tenía estructura, estatutos, que si él quería se tomara esa oportunidad. Así que nos reunimos y él dijo que asumiría eso” (Rojas Morales, entrevista con la autora, 2023). Fue así como Vargas llegó a CR junto a Germán Varón Cotrino y Nancy Patricia Gutiérrez, y asumió el papel de cabeza del partido.

Ya en 2004, Vargas al acabarse su año como presidente del Congreso comenzó a liderar una coalición uribista de más de setenta senadores con la idea de garantizar la gobernabilidad de Uribe (El Tiempo, 2004a) y garantizar el paso de la segunda vuelta del acto legislativo²⁶ sobre la reelección.

Para el 2005 Vargas ya estaba lejos no solo del liberalismo, que ejercía la oposición al gobierno de Uribe, sino que pretendía encontrar grupos afines al gobierno para lanzar listas propias para las elecciones de Congreso de 2006. La competencia por quien tenía el partido más ‘uribista’ estaba entre CR, el Nuevo Partido, Colombia Nueva y Colombia Democrática (El Tiempo, 2005g).

Ese año también se discutió el proyecto de ley de Justicia y Paz, para la desmovilización paramilitar, que causó no pocas discrepancias en el Congreso y en la llamada bancada uribista, en especial por la favorabilidad de las condiciones que esperaban se aprobasen para los paramilitares. Vargas cuestionó al gobierno por esperar que el Congreso hiciera el

²⁶ Un acto legislativo en Colombia debe pasar ocho debates en el Congreso para su aprobación.

‘juego sucio’ de cargar con el peso político de ofrecer tales condiciones y sobre la gran posibilidad de que se colaran narcos en la desmovilización (El Tiempo, 2005d, 2005c).

Frente a las posibilidades de que el proyecto de reelección inmediata se cayera en la Corte Constitucional, Vargas se manifestó como uno de los candidatos dispuestos a defender las ‘banderas uribistas’ de cara a las elecciones de 2006 (El Tiempo, 2005a). Hubo una abierta confrontación para mostrarse como el candidato que podía mantener el legado uribista, que se repitió cuatro años después cuando en definitiva la Corte no dio el visto bueno para convocar a un referendo que aprobara una tercera reelección (El Tiempo, 2005b).

En octubre de 2005, Vargas Lleras sufrió un nuevo atentado, esta vez a su vehículo, del que salió ileso. Sin embargo, varios de sus guardaespaldas sí resultaron heridos (El Tiempo, 2005e). En diciembre de ese mismo año se prendieron las primeras alarmas respecto a la posibilidad de que en las listas de las elecciones a Congreso de 2006 se infiltraran personas con apoyos de grupos armados ilegales (El Tiempo, 2005f).

En medio de la campaña al Congreso de 2006 comenzó la purga en los partidos de los parlamentarios con vínculos con los paramilitares (El Tiempo, 2006b). Vargas y Juan Manuel Santos, cabeza visible del partido de la U propusieron la creación de un Tribunal propio dentro de cada partido para evaluar y evitar la entrada de nuevas personas vinculadas con paramilitares y narcotraficantes a las listas al Congreso.

En las elecciones de 2006, ahora con Vargas avalado por CR, como se mencionó en el capítulo anterior el partido obtuvo grandes resultados electorales. Desde el principio su objetivo fue convertir a CR en una de las primeras fuerzas políticas del congreso (El Tiempo, 2005h). Para ello, reclutó fuerzas regionales, como la de la familia Char, después de convencer a Arturo Char que iba a reemplazar a su padre, de pasarse del recién fundado partido de la U a CR (El Tiempo, 2006e). Vargas Lleras, por su parte, logró convertirse en el senador más votado del país (El Tiempo, 2006f).

Comenta el excongresista entrevistado que “en 2006 Vargas es un fenómeno de opinión y al tiempo un gran agregador de estructuras políticas tradicionales” (anónimo, entrevista con la autora, 2023).

A partir de 2006 el ferviente uribismo de Vargas empezó a transformarse, primero por la pelea por la repartición burocrática y las presidencias del Senado y la Cámara de Representantes con el partido de la U (El Tiempo, 2006g), que acabó en enfrentamientos

entre los dos partidos por la conformación de la nueva coalición uribista (El Tiempo, 2006c) y después con la presentación de su propio proyecto de reforma tributaria (El Tiempo, 2006d).

Vargas marcó distancia con el partido de la U desde el comienzo de la legislatura 2006-2010, (El Tiempo, 2006a)y, de acuerdo con lo reportado por los medios, una de las razones del deslinde era su disputa con Juan Manuel Santos, nombrado ministro de Defensa, por quién sería el sucesor de Uribe. Las críticas que Vargas Lleras le hacía al gobierno dejaron a la bancada uribista sin liderazgo durante ese cuatrienio.

Al tiempo, se descubrió el pacto de Ralito, en el que políticos y paramilitares firmaron un acuerdo para refundar la patria. Allí apareció el nombre de Reginaldo Montes (El Tiempo, 2007b), congresista de CR quien posteriormente fue condenado por parapolítica. Aunque Vargas lo conminó a dejar su cargo, en su momento dijo que creía en sus explicaciones sobre que había sido obligado a firmar (El Tiempo, 2007e). El escándalo de la parapolítica y la consecuente lista de implicados que fue cada vez más extensa llevó a una cuasi-parálisis al Congreso en 2007. CR se vio más y más inmiscuido en la parapolítica. Once de los 37 congresistas de CR estaban acusados de tener nexos con los paramilitares (El Tiempo, 2008c).

Vargas renunció al Senado en mayo de 2008 (El Tiempo, 2008a) en medio de una vacancia que había tomado para asistir a algunos cursos cortos en España y al poco tiempo de regresar a Colombia, anunció su candidatura presidencial. Nunca estuvo de acuerdo con la promoción de un referendo para buscar un tercer mandato de Uribe y eso acabó marcando distancia definitivamente con los ‘uribistas de pura cepa’ (El Tiempo, 2008b).

Dentro de su partido, fuertemente diezmado, los únicos apoyos ciertos que tenía eran los de dos congresistas suplentes que habían reemplazado a Rubén Darío Quintero y Miguel Pinedo, presos e investigados por parapolítica: Rodrigo Lara y Alfonso Valdivieso (El Tiempo, 2008c). Vargas Lleras seguía siendo uribista, pero con ambiciones presidenciales propias. Era difícil que fuera el elegido de Uribe, porque aun cuando en su primer gobierno defendió con ahínco los proyectos del gobierno, la relación se fue tensando cada vez más (El Tiempo, 2007c), mientras que Santos era una de las cabezas más notorias del partido creado para arropar las fuerzas uribistas. En todo caso, Vargas durante su aspiración

presidencial de 2010 intentó venderse como quien mantendría la Seguridad Democrática, principal bandera de Uribe.

En enero de 2010, al oficializar su candidatura dijo: “en nombre de la Seguridad Democrática que defendí aun a riesgo de mi vida, juro solemnemente: ¡Ni un paso atrás, siempre adelante!” (Vargas, 2018, p. 91), pero asumió los costos de no apoyar el referendo reeleccionista. Su salida del Congreso le costó a CR varios cientos de miles de votos y una gran pérdida de curules, atravesando uno de los momentos más críticos que ha vivido el partido por cuenta de los parlamentarios que salieron del Congreso por sus investigaciones por parapolítica.

4.3 Vargas Lleras en los gobiernos Santos: un funcionario eficiente pero silencioso frente a la Paz

A pesar de que estuvo lejos de ganar, Vargas ocupó el tercer lugar en las elecciones de 2010, teniendo como fórmula vicepresidencial a Elsa Noguera, y después entró al gobierno de Juan Manuel Santos primero como ministro del Interior y de Justicia y después como ministro de Vivienda (Ministerio de Vivienda, 2012).

Al frente de la cartera de Interior estuvo desde 2010 hasta 2012, y tuvo a su cargo el manejo de la ambiciosa agenda de las ‘locomotoras’ de los gobiernos que Santos esperaba impulsar durante su mandato. Bajo la coordinación de Vargas de las relaciones entre el gobierno y el Congreso se aprobaron entre otras la Ley de Víctimas (Ley 1448 de 2011) y la Ley de Ordenamiento Territorial (El Heraldo, 2011).

A su paso hacia la cartera de Vivienda tuvo un objetivo para sacar adelante: la política de vivienda, que consistió en construir más de un millón de casas con las que se comprometió Santos, y especialmente su programa de vivienda de 100.000 casas gratis. A través de ese programa logró empezar a recorrer el país, y convertirse en uno de los ministros más populares del gobierno (Ministerio de Vivienda, 2013).

En 2012 la Procuraduría le abrió investigación preliminar por presuntos vínculos con el paramilitar alias ‘Martín Llanos’ (Verdad Abierta, 2012), por reuniones que habrían ocurrido durante su campaña al Senado en 2002, pero esta fue archivada un año después (RCN Radio, 2013).

Cuando Santos tomó la decisión de lanzarse a la reelección, en febrero de 2014, eligió a Vargas Lleras para ser su fórmula vicepresidencial y dejó en la cartera de Vivienda a Luis Felipe Henao, quien ya había trabajado como viceministro (iAgua, 2013). Con la apertura de la Fundación Buen Gobierno, Vargas quedó a cargo del desarrollo programático del segundo mandato de Santos (Portafolio, 2013).

Pero no solo de ideas se trata la política. Vargas Lleras estuvo al frente de concretar algunas de las alianzas más polémicas que se hicieron para asegurar que Santos no perdiera frente Óscar Iván Zuluaga, el candidato del nuevo partido opositor de Santos, el Centro Democrático, creado por Uribe cuando Santos decidió poner un freno a la promoción de su política de Seguridad Democrática y avanzar en las negociaciones de un acuerdo de paz con las Farc. Según reseñó la periodista Laura Ardila, durante la campaña por la reelección, Vargas estuvo en Sucre acompañado de Yahir Acuña, investigado por parapolítica y quien arrancó su carrera política de la mano de Salvador Arana, condenado por el asesinato del alcalde de El Roble, Sucre (La Silla Vacía, 2014).

La misma Ardila denunció en una historia de 2017 que Vargas Lleras habría sido el encargado de sellar las alianzas por las cuales ingresó a la campaña dinero de “políticos y contratistas en efectivo y que circuló entre los congresistas de la Unidad Nacional [la coalición santista] sin nunca ser reportado”. Según relata, el papel de Vargas fue clave para materializar los votos de la costa, en donde la diferencia entre Santos y Zuluaga en segunda vuelta fue de alrededor de un millón de votos (La Silla Vacía, 2017b).

Santos y Vargas Lleras ganaron las elecciones de 2014, en las que CR volvió a tener un buen desempeño electoral en el Congreso después de lo que había sucedido en 2010. El partido se mantuvo durante ese primer periodo dentro de la coalición de gobierno y con un papel protagónico en la aprobación de las reformas santistas. Vargas, por su parte, salió ileso de los señalamientos por la financiación ilegal de la multinacional brasilera Odebrecht que habría entrado a ambas campañas presidenciales, y siempre ha negado que conociera de los hechos (El Colombiano, 2017).

Hoy se sabe por las recientes revelaciones de Daniel García Arizabaleta que en efecto hubo un ‘pacto de silencio’ entre ambas campañas para que ninguna saliera afectada por las investigaciones de la autoridad electoral, aunque a Vargas no se lo mencionado en tal escándalo (Semana, 2023b).

Con la vicepresidencia bajo su cargo, Vargas impulsó aún más la cartera de vivienda y empezó a edificar cuidadosamente su campaña presidencial a las elecciones de 2018. Parecía apenas obvio que fuese el sucesor de Santos, con el gran manejo que le dio a la misma, con los avances en materia de infraestructura y porque era la primera vez que un vicepresidente parecía realmente tener un oficio y un manejo envidiable del presupuesto nacional. Vargas Lleras no escatimó esfuerzos para sacar los proyectos adelante (La Silla Vacía, 2016) e incluso tuvo discusiones con el entonces ministro de Hacienda, Mauricio Cárdenas, por las posiciones conservadoras de Cárdenas frente al gasto público (Semana, 2015).

Pero hubo dos puntos de inflexión en su carrera política en la que parecía destinado a ser el presidente en 2018.

Para ese momento, Vargas ya tenía alianzas regionales muy poderosas, como la de los Cotes en Magdalena, los Villa en Huila, Jorge Rey en Cundinamarca y había apoyado en 2015 la candidatura de Enrique Peñalosa a la alcaldía de Bogotá, por lo que se esperaba algún rédito electoral manifiesto de la ciudad en la que ya había salido ganador siendo senador. Era prácticamente un candidato fijo en la segunda vuelta de 2018, aun sin haber renunciado a la vicepresidencia, pero con claras intenciones de lanzarse.

Sin embargo, el primer momento de inflexión en su carrera a la presidencia fue la pérdida del plebiscito en defensa del Acuerdo con las Farc, el 2 de octubre de 2016, que mantuvo la conversación alrededor de la paz como el principal tema de campaña, de cara a las elecciones de 2018.

Tal revés para la política más importante del gobierno Santos, la consecución de la firma de un acuerdo con la guerrilla, llegó después de una desordenada campaña al plebiscito en la que CR aportó muy poco, pues se unió a la promoción del Sí faltando apenas dos semanas para la votación (Semana, 2016a). Vargas mantuvo silencio durante todo el tiempo que estuvo en el gobierno y en medio de las negociaciones de paz, se excusó diciendo que no era de su competencia hablar de las negociaciones con las Farc.

Sin embargo, en el momento crítico en el que Santos le pidió formalmente apoyo para la campaña por el Sí al plebiscito (El Colombiano, 2016), Vargas prácticamente ignoró el llamado. Estuvo apenas en un evento de campaña, criticó duramente los mecanismos de justicia (Semana, 2016b) que estaban en proceso de diseño en ese momento y CR se vio

marginado de toda la planeación de la campaña, que estuvo a cargo del expresidente César Gaviria. Como ya se vio anteriormente, las críticas a la salida negociada del conflicto no eran nuevas en Vargas, quien fue un feroz opositor de lo que sucedió en el proceso del Caguán.

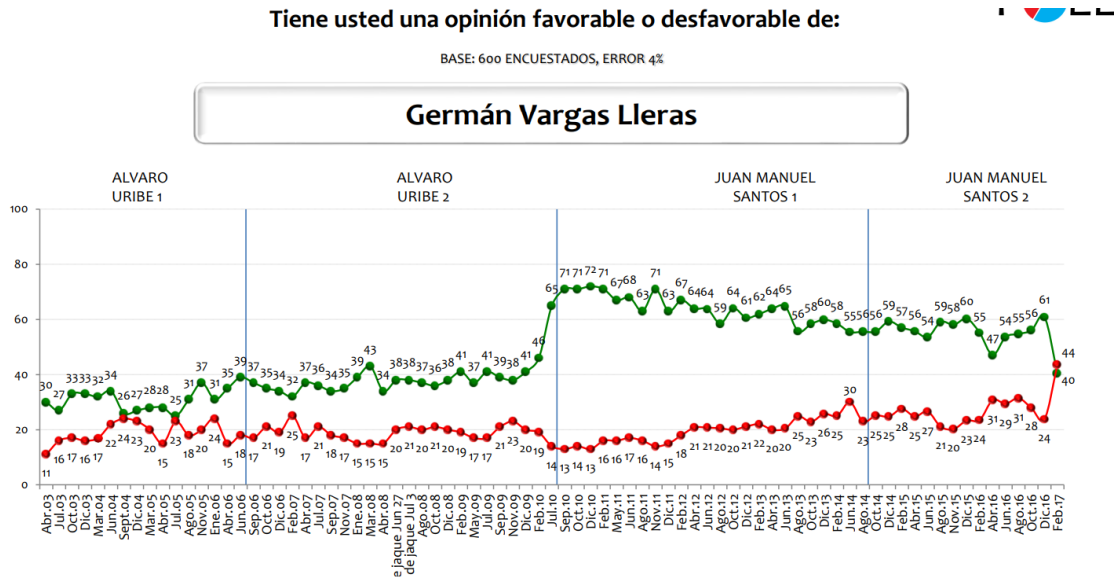
El descontento del partido con el nombramiento de Gaviria se hizo notorio en varias ocasiones, por ejemplo, cuando se negaron a participar en eventos citados para la coordinación de campaña. El partido decidió armar sus propios comités promotores que fueron bastante lánguidos.

Después de ello, durante el trámite de las leyes necesarias para poner en marcha lo acordado, conocido como *fast track*, CR no fue más que un palo en la rueda. Varios de sus congresistas no asistieron a los debates y es recordada la oposición que hizo Rodrigo Lara, siendo presidente de la Cámara de Representantes, a la aprobación de las Curules Especiales de Paz (Cámara de Representantes, 2017) que quedaron acordadas como parte del espacio de nueva representación para las víctimas del conflicto armado. Tales curules solo fueron aprobadas hasta 2021, después de una larga pelea jurídica en la que tuvo que mediar el Consejo de Estado.

Vargas, durante su campaña a la presidencia en 2017 recibió críticas de los del Sí, por la falta de entusiasmo de su partido para conseguir votos a favor del plebiscito, y de los del No, por sus previas distancias con Uribe y su pertenencia al gobierno Santos (Semana, 2017). En septiembre de 2017, Vargas decidió que su partido no iba a apoyar la aprobación de la Justicia Especial de Paz en el Congreso (La Silla Vacía, 2017d).

El segundo acontecimiento ocurrido fue la publicación del video de un evento de campaña de Vargas Lleras en diciembre de 2016, en el que éste golpea a uno de sus escoltas (Agencia EFE, 2016). Famoso por su mal carácter y su poca capacidad para caer bien y ser amable, el video significó un desplome en su imagen favorable, que hasta ese momento se había mantenido casi siempre por encima del 50% desde 2010. A pesar de que intentó disculparse con el guardaespaldas, el evento se vio muy forzado (El Tiempo, 2016).

Figura 4.1. Imagen de Germán Vargas Lleras hasta diciembre de 2017.



Fuente: Encuesta Gallup Poll.

Así las cosas, para las elecciones de 2018 ocurrió un evento extraño, que mostró que Vargas Lleras estaba lejos de ser el dueño de los votos de su partido, CR. A la par de que CR logró alcanzar, como se ha mencionado antes, la mayor cantidad de curules en el Senado y en la Cámara de Representantes de su historia y revalidar la importancia que tenía el partido para cualquier coalición de gobierno, Vargas se quedó con menos de la mitad de esos votos.

Comenta al respecto el excongresista entrevistado “el voto de organización no opera para las elecciones uninominales porque este es un voto de preferencia individual” (anónimo, entrevista al autor, 2023).

Al comparar las votaciones del Senado de CR en 2018 y la de Vargas Lleras en la primera vuelta del mismo año por departamentos es evidente, como muestra la tabla 3.1, que las principales diferencias entre su desempeño electoral y el del partido se dieron en cinco de los siete departamentos de la costa Atlántica y en Santander, siendo el de mayor diferencia Atlántico, en el que Vargas sacó el 55% de los votos de CR allí. Se suman a la lista Sucre, Magdalena, Santander y Cesar, que coinciden con los nichos electorales de los senadores Arturo Char en Atlántico, Ana María Castañeda en Sucre, Richard Aguilar en Santander y Didier Lobo en Cesar. Por otra parte, solo sacó 5.000 o más votos que el partido en los departamentos de Nariño, Chocó, Tolima y Caldas.

Tabla 4.1. Votación de CR en Senado y de Germán Vargas Lleras en primera vuelta en 2018.

DEPARTAMENTO	CR SENADO 2018	VARGAS PRIMERA VUELTA 2018	DIFERENCIA
ATLÁNTICO	309950	173129	-136821
SUCRE	171658	40782	-130876
MAGDALENA	152282	72389	-79893
SANTANDER	119180	63746	-55434
CESAR	94125	39637	-54488
BOLÍVAR	105691	52686	-53005
CAUCA	80393	42164	-38229
NORTE DE SANTANDER	100406	63677	-36729
BOYACÁ	56725	30030	-26695
CÓRDOBA	92838	67302	-25536
HUILA	42792	17683	-25109
BOGOTÁ DC	196433	172684	-23749
META	42087	21586	-20501
VALLE	156806	137373	-19433
LA GUAJIRA	33063	18031	-15032
ANTIOQUIA	110828	99182	-11646
CASANARE	14159	3462	-10697
ARAUCA	10801	3343	-7458
QUINDÍO	16032	11923	-4109
CAQUETA	6954	3505	-3449
SAN ANDRÉS	4586	1504	-3082
GUAVIARE	3712	1648	-2064
PUTUMAYO	3821	1865	-1956
VICHADA	2338	2005	-333
VAUPÉS	1666	1359	-307
AMAZONAS	1003	1308	305
CUNDINAMARCA	85547	85943	396
GUAINÍA	1198	1840	642
RISARALDA	18219	20705	2486
NARIÑO	37795	44784	6989
CHOCÓ	16991	24881	7890
TOLIMA	40704	48891	8187
CALDAS	18287	30906	12619

Fuente: Elaboración propia con datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil

La estruendosa pérdida de 2018 marginó parcialmente del debate público a Vargas, quien no ha querido volver a una candidatura presidencial, a pesar de haberlo contemplado en 2022 –durante la última semana de inscripciones estuvo inscrito el director del partido, Germán Córdoba, en caso de que Vargas decidiera lanzarse–.

Durante el gobierno Duque intentó mantenerse entre la independencia y la oposición –aunque la declaración formal del partido frente al Estatuto de Oposición, vigente desde 2018, fue la independencia–, pero tuvo muy poca importancia, en parte por el estado de emergencia económica que le permitió a Duque gobernar bajo decreto, en medio de la pandemia por COVID-19 casi durante dos años de su mandato. A juicio del excongresista entrevistado “el partido estaba en contradicción entre las críticas de Vargas a un gobierno sonso y el gobiernismo de su bancada”. (anónimo, entrevista con la autora, 2023).

Actualmente Vargas está retomando la vocería del partido y sus apariciones en la agenda pública, en un intento de congregar las fuerzas opositoras al gobierno de Gustavo Petro (El País, 2023). Al respecto puede anotarse lo dicho en algunas de las entrevistas hechas a miembros y exmiembros del partido. Comenta al respecto Alfonso Valdivieso “las posiciones de Germán contrastan con las posiciones excesivamente ideologizadas del actual presidente. Germán es muy hábil para posicionar ideas de derecha, pero su raigambre es liberal” (Valdivieso, entrevista con la autora, 2023). Rodrigo Lara²⁷ a su vez dice que “Vargas está tratando de ocupar ese espacio de Uribe en este momento (...) toda la apuesta de Germán es tratar de ocupar el lugar de Uribe en estas elecciones” (Lara, entrevista con la autora, 2023).

Finalmente, el representante a la Cámara Julio César Triana anota “hoy Colombia vive un momento muy especial, se ha dado cuenta de no es el que más hable sino el que más solucione” (Triana, entrevista con la autora, 2023). El periodo 2022-2026 es la primera vez en la que CR está en oposición a un gobierno.

Para terminar este breve recuento de la carrera política de Germán Vargas Lleras, vale la pena anotar las respuestas que ha dado a los señalamientos que se le han hecho por los

²⁷ Rodrigo Lara, excongresista de CR y candidato a la alcaldía de Bogotá. Entrevista hecha el 18 de julio de 2023.

múltiples escándalos, particularmente de parapolítica y presuntos hechos de corrupción que han involucrado a miembros de su partido.

Como ha quedado claro en el trasegar de su vida política, Vargas ha sido un hombre alejado de los escándalos propios relacionado con casos de corrupción, y que incluso ha impulsado agendas como el Estatuto Anticorrupción, nuevas condiciones en las leyes de contratación, eliminación de los auxilios parlamentarios, etc. Sin embargo, varias veces ha sido increpado porque esa actitud de ‘cuidado’ de lo público es contradictoria con los políticos cuestionados, investigados y condenados que ha avalado su partido.

Los casos más sonados fueron los de La Guajira, donde CR avaló primero a Juan Francisco ‘Kiko’ Gómez Cerchar, posteriormente condenado por el homicidio del concejal Luis Peralta²⁸ y quien era reconocido por sus nexos con los paramilitares, y después a su ficha política, destituida diez años por la Procuraduría, Oneida Pinto. Al respecto, en una entrevista hecha durante la campaña de 2018 le contestó a la periodista Juanita León “yo creo en el principio de la buena fe y la presunción de inocencia (...) ninguna persona que haya sido condenada hoy está en mi campaña, no quiero ninguna persona condenada a mi lado (...) yo concibo el fenómeno de la corrupción en Colombia como un fenómeno que ha penetrado a todas las organizaciones y partidos políticos” (Caracol Radio, 2018).

Se anota lo siguiente, respecto del otorgamiento de avales del partido, dicho por el excongresista entrevistado: "por regla general quien da los avales es Vargas (...) en Cambio los avales grandes los da Vargas (...) en lo regional, los congresistas empiezan a jugar un papel (...) es parte del botín que le queda al Congresista. El partido ha fallado (...) Kiko Gómez y Oneida Pinto hicieron un ruido enorme, en el desprestigio más brutal”. (anónimo, entrevista con la autora, 2023).

4.4 La percepción sobre el liderazgo de Vargas Lleras dentro de Cambio Radical

²⁸ Ver *Lo que no borró el desierto*, de Diana López Zuleta.

Las entrevistas realizadas a algunos exmiembros y miembros del partido permiten concluir que para la mayoría de quienes han trabajado con Vargas Lleras él es un conocedor excepcional de las cuestiones públicas, lo que implica el reconocimiento de un gran capital cultural. Así lo describe el representante Modesto Aguilera: “El liderazgo se lo ha ganado Vargas Lleras por el conocimiento de la cosa pública y la capacidad ejecutoria, por el conocimiento de las cosas del Estado. Es un faro que alumbró el camino del partido (...) Cuando yo comencé le tenía un respeto reverencial” (Aguilera, entrevista con la autora, 2023).

En el mismo sentido, comenta el representante Julio César Triana: “Uno de los pocos estadistas que le queda a Colombia es Germán Vargas Lleras. Germán Vargas Lleras es un compañero de trabajo de los congresistas, es nuestro profesor, nuestro guía, el más grande estudioso de la cuestión pública (...) tiene capacidad de ejecutar” (Triana, entrevista con la autora, 2023). Los dos políticos activos del partido entrevistados coinciden en que Vargas es la guía de CR y quien delinea el camino por el cual este toma decisiones.

De la característica de conocedor del Estado se deriva el respeto que sienten por su trayectoria pública, y el reconocimiento que hay sobre el peso que su voz y su dirigencia tiene dentro del partido. Esto se combina con el reconocimiento de que tiene un temperamento muy fuerte, lo que indica que no es una persona carismática -que caiga bien- pero sí firme, que logra mediante eso que los demás aprueben sus ideas.

Su liderazgo no parece tener competencia alguna dentro de CR. La descripción del excongresista entrevistado resume su opinión acerca de su carácter así: “Es un tipo de liderazgo fuerte, no se gana a la gente por sus buenas formas, es un gusto adquirido con un temple y un temperamento durísimo. Generalmente los entornos en política se construyen a punta de carisma y este los construye a partir de la autoridad, de la credibilidad y de la fuerza (...) cuando Vargas quiere aprobar un proyecto presiona y presiona, ese man te llama 2 o 3 veces al día, la mayoría no aguanta esa presión” (anónimo, entrevista con la autora, 2023).

A su vez, Rodrigo Lara, uno de los que presenta una de las visiones más críticas, menciona sobre Vargas Lleras: “Una de las tragedias de Germán es volverse dependiente, adicto a una droga, es decir, depender demasiado de la maquinaria, del poder económico y del Estado para hacer política” (Lara, entrevista con la autora, 2023). Esto se concatena con que, a

pesar de ser una persona con una hoja de vida impecable hasta ahora, haya tenido no pocos aliados políticos cuestionados.

Lara también relaciona a Vargas Lleras con el expresidente Uribe, al decir que su liderazgo es el de un liberal de derecha sin el mismo talante reformista de su abuelo, Carlos Lleras Restrepo, que es un hombre que le pertenece al establecimiento y que Vargas “explica sus derrotas por la existencia de Uribe, porque según él Uribe no le ha permitido recoger las derechas del país, pero Vargas se equivoca (...) Uribe es una derecha popular pero la derecha de Vargas es elitista, esa derecha que la gente odia” (Lara, entrevista con la autora, 2023).

Finalmente, Lara también comenta sobre la estructura de poder de CR que “CR es como un partido cárcel, partidos de los que no te puedes salir. Los opinadores consideran más grave el transfuguismo sin entender que es más grave coartar las figuras dentro de los partidos, en las que el liderazgo depende de controlar la cárcel” (Lara, entrevista con la autora, 2023), lo que hace explícito que dentro de la estructura organizativa de CR uno de los principales poderes que tiene Vargas dentro del partido pasa por las decisiones alrededor del otorgamiento de avales y que eso difícilmente les permite a los políticos contrarrestarlo.

Aquí vale la pena explicar por qué el otorgamiento de avales supone un poder: acorde con lo expuesto por Alcántara (2012), uno de los asuntos importantes dentro de la profesionalización de la política es que exista la posibilidad de tener una larga carrera en ella, la capacidad de sobrevivir varios años siendo político en ejercicio. Al estar dentro de un partido político, en un cargo que permite la reelección como el Congreso, los parlamentarios quedan atados a su partido, o con la única alternativa de renunciar por lo menos un año antes del siguiente periodo electoral para poder postularse en la misma corporación bajo otra etiqueta, con el riesgo de que su estructura política no pueda hacerle campaña por miedo a caer en la doble militancia. El caso reciente de la salida de Roy Barreras del Congreso, por no renunciar al partido de la U aun cuando había sido expulsado puede ilustrar bien el punto.

La carrera política de Germán Vargas Lleras arranca con su entrada a la política a través de su abuelo (mecanismo de cooptación) y su cercanía con Luis Carlos Galán, teniendo capital familiar, técnico y económico primordialmente en el momento en el que comienza a buscar cargos de elección popular.

Tras el asesinato de Galán, Vargas empieza a construir su trayectoria política en el liberalismo, primero como concejal y después como senador. Después de desmarcarse del liberalismo oficialista que apoya a Horacio Serpa en las elecciones de 2002 por ser de los primeros políticos en apoyar la candidatura presidencial de Álvaro Uribe Vélez, encuentra una ventana de oportunidad en tomar las riendas de CR, después de la unión de su lista *Colombia Siempre* con este partido.

Este reacomodo partidista en su carrera política pasa al tiempo que empieza dedicar esfuerzos y energías en que CR se consolide como partido político, atrayendo caudales políticos como el de los Char. Para las elecciones de 2006 CR, con Germán Vargas a la cabeza, tiene uno de los mejores desempeños electorales de su historia.

La ambición de Vargas Lleras de saltar del Senado a otros escenarios se da en un ambiente especialmente álgido para el partido, por la pérdida de parlamentarios involucrados en la parapolítica y por la negación de Vargas a apoyar la iniciativa de un referendo reeleccionista que mantenga a Uribe en el poder. Después de su apuesta por una candidatura presidencial, en la que queda en tercer lugar, entra al gobierno Santos para ser el ejecutor de una de las políticas más recordadas de ese gobierno: la de las 100.000 casas gratis.

En 2014 se convierte en la fórmula vicepresidencial de Santos, siendo uno de los protagonistas de las alianzas políticas que fueron necesarias para que Santos lograra el triunfo frente a Zuluaga después de perder en primera vuelta. Este tipo de episodios muestran con claridad la capacidad de Vargas de moverse entre las élites y la clase política regional, y los múltiples capitales que tiene y que ha reforzado, entre los que la habilidad política es reconocida por quienes lo conocen.

Después de que su candidatura presidencial fracasara en 2018, Vargas intentó que CR estuviera entre la independencia y la oposición, pero le fue difícil retomar la voz de liderazgo estando por fuera del poder. De cara a la presidencia de Petro, Vargas ha mostrado sus claras intenciones de mantenerse vigente en su carrera política, siendo el líder de CR y tratando de tomar las banderas de la oposición a ese gobierno.

Acorde con las entrevistas realizadas es claro que Vargas sigue siendo determinante en la estructura organizativa y de poder de CR y que tiene una gran influencia en el otorgamiento de avales y en dirigir las posiciones que el partido aborda, así como sus prioridades.

Así, se cierra este capítulo en el que se han presentado los principales momentos que definen la trayectoria pública de Germán Vargas Lleras, su paso por el Congreso de la República, sus cambios ideológicos respecto a Uribe y su desempeño como miembro del gobierno de Juan Manuel Santos. Se ha hecho claro que es uno de los políticos colombianos que cuenta con una de las carreras más amplias y diversas de los últimos 20 años. Ha combinado la obtención de cargos de elección popular con las designaciones en el ejecutivo.

Se denota en las entrevistas que es una voz de guía indiscutible dentro del partido CR, que muchas de sus posiciones son las que adopta el partido –por ejemplo, las dudas alrededor del acuerdo de paz– y que se reconoce en él un hombre capaz de ser agregador de preferencias electorales tanto de opinión como de maquinaria, de acuerdo con lo expresado por Rodrigo Lara. En el siguiente capítulo se hace una caracterización de la carrera política de Alejandro Char como líder regional, en contraste con el liderazgo nacional de Vargas Lleras.

5. Alejandro Char, el heredero del cacicazgo más grande de Colombia

En este capítulo se caracteriza la trayectoria política de Alejandro Char, quien tiene una trayectoria más corta y menos vistosa que la de Vargas Lleras, pero cuyo partido originario es igualmente el PL. Ambos tienen como mecanismo de entrada a la política su herencia familiar que no pasó por un reclutamiento partidista, y a diferencia de Vargas, Char ha tenido como mecanismo de desarrollo de su carrera política principalmente la ocupación de cargos de elección popular desde el nivel subnacional, pues nunca ha intentado ser congresista y solo ha ocupado un cargo ejecutivo menor, aunque fue director de CR en 2012. Char lleva una trayectoria política de 25 años que comenzó siendo concejal, después candidato a la gobernación, dos veces alcalde, precandidato presidencial y ahora nuevamente candidato a la alcaldía.

Char tiene un carácter contrario al de Vargas en su relacionamiento con el electorado, pero en ambos se identifica una capacidad de ejecución en el sector público sobresaliente. Sin embargo, la carrera política de Char está mucho más atravesada por los escándalos de presuntos hechos de corrupción propios y de su familia, y la sombra de su padre sigue muy presente en su actividad política y en la del partido CR.

5.1 Char: los comienzos del ‘jovial’ hombre de la gorra

Alejandro Char Chaljub es famoso porque siempre usa gorra. Según su propia descripción (El Heraldó, 2018) es para batallar con el sol barranquillero, porque siendo alcalde muy pocas veces paró en su oficina. Su apellido es conocido en la agenda pública colombiana porque a través de este se ha podido caracterizar, especialmente desde la investigación

periodística, lo que significa un clan político en Colombia²⁹. Nadie tiene duda de que Álex, como es realmente conocido, proviene de la familia más poderosa del Caribe colombiano. Una familia que ha sabido combinar como ninguna otra el poder económico con el poder político, o más bien, que ha fortalecido su poder económico a partir de su incursión en la política.

Sobre ello anota Rodrigo Lara “tienes que entender el tema de los Char así, son un grupo económico antes que el grupo político. Lo maneja Fuad, que mantiene la vitalidad de un hombre de sesenta años, es un hombre frío, sereno, inteligente, que ha hecho una fortuna inmensa. Es un grupo económico que tiene una actividad directa política de sus propios hijos, lo que hoy es escaso en Colombia” (Lara, entrevista con la autora, 2023).

Alejandro Char nació en Barranquilla en 1966, en una familia en pleno ascenso económico. Su padre, Fuad Char Abdala, de ascendencia siria, desde muy joven tuvo que hacerse cargo de su familia tras el fallecimiento de su padre. Fuad ha construido un gran emporio económico que, como es bien conocido, incluye la cadena de tiendas y droguerías que tienen una sede en casi todos los rincones de Colombia –Olímpica–, el banco Serfinanza, y dos baluartes de un capital cultural sin par que los han hecho la familia más querida y conocida en Barranquilla: la emisora Olímpica estéreo, que resuena en todos los bafles de la ciudad, más si está en Carnaval, y el equipo de fútbol Junior de Barranquilla, el más emblemático de toda la costa. Usualmente Álex presenta sus contrataciones, que incluyen futbolistas de renombre como Teófilo Gutiérrez, Carlos Baca o Miguel Borja, todos jugadores de la selección Colombia en algún momento.

Alejandro Char es de profesión ingeniero y tiene un magister en gerencia de proyectos de Georgia Institute of Technology, y además de ser político es dueño de una constructora que lleva su nombre, Alejandro Char & CIA. Ingresó a la política a través de su padre, quien en 1984 fue designado como Gobernador del Atlántico por parte de Belisario Betancourt y entró al Senado desde 1990, avalado por el PL. Desde el comienzo de la carrera política de

²⁹ El término de clan político es comúnmente usado por la Fundación Paz y Reconciliación, de la que fui investigadora nacional desde agosto de 2021 hasta julio de 2023. Una parte de la información aquí consignada proviene del libro *Los clanes políticos que mandan en Colombia* (2020), construido con la información del equipo investigativo que siguió las elecciones subnacionales de 2019 y del cual es autor el director de la Fundación, León Valencia. Mi interés por seguir en la investigación del tema y ampliar lo ya consignado parte de mis labores investigativas en la Fundación.

Fuad, este tuvo un movimiento conocido como Voluntad Popular (El Tiempo, 1997d), y en 1991 apoyó la candidatura de Gustavo Bell a la gobernación del Atlántico (El Tiempo, 1991). En 1997 estuvo dispuesto a apoyar a Valdivieso en su aspiración presidencial, y por eso desde el inicio tuvo alguna cercanía con los fundadores de su movimiento, que como ya se dijo es el origen de CR (El Tiempo, 1997a).

Don Fuad, como le dicen quienes lo conocen, conservó su curul consecutivamente hasta el 2006, bajo las toldas liberales, a las que pertenecía su movimiento. Para las elecciones de 2006, los Char cambiaron de partido político, con la aspiración de Arturo Char al Senado avalado por CR.

Alejandro arrancó su carrera política en 1998, (El Tiempo, 1997b) en el Concejo de Barranquilla avalado por el PL. La entrada de Char a la política es, en términos de Alcántara (2012), caciquil, en tanto se dio sin competencia y apalancada en el capital político previamente construido por su padre. En 1999 se casó con Katia Nule Marino, hija del exministro Guido Nule Amín y exreina del Carnaval de Barranquilla (El Tiempo, 1999b).

En 2000 aspiró a la Gobernación del Atlántico contra el candidato Ventura Díaz, y el ganador se definió en *photo finish* después de revisión de los escrutinios y varias peleas jurídicas (El Tiempo, 2000d). El Consejo de Estado resolvió dos años y medio después de celebradas las elecciones, en 2003, que el ganador había sido Char y no Díaz, por una diferencia de 2.600 votos (El Tiempo, 2003a). Fuad Char estaba ya acostumbrado a ganar la gobernación, pues sus dos candidatos anteriores habían quedado en el cargo: Nelson Polo y Rodolfo Espinosa (El Tiempo, 2000i).

5.2 Char en su primera alcaldía: el más popular de todos

El poder de la familia Char en la política nacional y subnacional ha ido en aumento desde los últimos 20 años, al tiempo que los dos poderes más tradicionales del Atlántico, el de las familias Gerlein y Name ha ido en retroceso (El Espectador, 2020). Ambas familias, una de filiación conservadora y la otra liberal, sostuvieron durante más de cuarenta años al menos una curul en el Congreso, y aunque los Name, que comenzaron en el PL, tienen aún su curul, con José David Name, hijo de José Name dentro del partido de la U, esta familia vio mermado su poder desde 2007. José Name Terán perdió la gobernación ese año contra

Eduardo Verano de la Rosa, justo cuando Álex llegó a la alcaldía de Barranquilla (El Tiempo, 2007d).

Alejandro Char ganó esas elecciones el 29 de octubre de 2007, con 41 años y coavalado por varios partidos, encabezados por Cambio Radical (El Tiempo, 2007a). Char alcanzó la victoria con el apoyo político consolidado de su padre, pero con una imagen fresca por su juventud y por el cansancio con las sucesivas administraciones de izquierda. Fue el sucesor de Guillermo Hoenigsberg (2004-2007), avalado por Movimiento Ciudadano.

Comenta el representante a la Cámara Modesto Aguilera³⁰ que: “la izquierda había elegido cuatro alcaldes en Barranquilla, Barranquilla llegó a un nivel de postración de las finanzas” (Aguilera, entrevista con la autora, 2023).

Rápidamente se volvió un alcalde muy popular, superando la percepción negativa de años que reportaban los barranquilleros en las encuestas. Durante su primera alcaldía logró que la percepción con respecto a la mejora en la ciudad aumentara positivamente, alcanzando niveles superiores al 60% desde febrero de 2010, y niveles propios de favorabilidad que arrancaron en el 60% y llegaron a ser de hasta el 97%, de acuerdo con la encuesta Gallup Poll (Gallup Poll, 2017). La principal virtud reconocida en Char es batir récords en popularidad que ningún otro alcalde ha alcanzado en Colombia.

Una de las primeras labores que se destacó en la alcaldía de Char fue el buen manejo de las finanzas de una ciudad que estaba endeudada. Tal manejo quedó en manos de Elsa Noguera, que en 2010 fue llamada por Vargas para ser su fórmula vicepresidencial (El Tiempo, 2010e). El llamado de Noguera por parte de Vargas estuvo relacionado, entre otras cosas, con la idea de replicar el modelo de gestión pública que estaba siendo exitoso en Barranquilla y con un acercamiento del candidato a la costa Caribe, que contiene un potencial electoral importante. También se veía como una retribución de Char con el apoyo que CR le dio a su candidatura a la alcaldía (El Tiempo, 2010b).

Otras cosas que fueron sobresalientes en su gestión fueron el desmonte de concesiones dejadas por los anteriores gobiernos (El Tiempo, 2010d) y el avance en vías e

³⁰ Aguilera antes de ser congresista fue secretario de gobierno de Alejandro Char y uno de sus abogados defensores.

infraestructura. Barranquilla se volvió un modelo en salud de mostrar para el país (El Tiempo, 2010c).

No obstante, a la par que su modelo de ciudad era visto como todo un éxito, Char empezó a estar involucrado en los primeros escándalos del grupo Nule. Los Nule, protagonistas del carrusel de la contratación en Bogotá, son familiares de su esposa y Alejandro tenía el 25% de las acciones su empresa, que fue embargada en febrero de 2010 para presionar la cancelación de los acuerdos que los Nule tenían con la Dirección Nacional de Estupefacientes (El Tiempo, 2010a).

Char fue llamado a comienzos de 2012 a responder en un juicio fiscal por el presunto detrimento patrimonial en la construcción de la doble calzada Bogotá- Girardot, por la actividad que el grupo Nule tuvo dentro de la concesión, acorde por lo dicho en ese momento por la Contraloría, y por los atrasos de la obra. Dentro de los contratistas estaba la Constructora Char (El Tiempo, 2011).

A partir de la alcaldía primera de Alejandro Char, la hegemonía de su familia sobre la misma ha sido absoluta. Al salir de su cargo, su reemplazo fue su propia secretaria de Hacienda, Elsa Noguera, quien tuvo un comienzo difícil por la caída de su popularidad, pero acabó con niveles de aprobación del 86%, según Gallup Poll. En 2019 quien llegó al cargo fue Jaime Pumarejo, que también tiene una herencia política familiar. Pumarejo fue secretario de movilidad de Elsa Noguera y es amigo personal de Álex (La Silla Vacía, 2021).

5.3 Char en el gobierno nacional de Santos: Alta consejería para las Regiones, director de Cambio Radical y alcaldía 2.0

En medio del llamado de la Contraloría, Char fue incluido primero en la dirección colegiada de CR (El Tiempo, 2012c), y después como director único del partido, para impulsar el trabajo en cada departamento (El Tiempo, 2012e).

Allí empezó un recorrido nacional para ‘compartir’ la receta de su buen gobierno, en conferencias de cada dos días en las que se reunía con alcaldes, en parte proyectando su carrera política y en otra proyectando al partido (El Tiempo, 2012d). Su principal consigna fue “gobernar no es solo un tema de buenas intenciones, hay que administrar”. Otro político de CR que se promocionaba como un gran ejecutor.

La correría por Colombia se oficializó con su nombramiento, a finales de mayo de 2012 como Alto Consejero para las Regiones del gobierno Santos (El Tiempo, 2012a), aunque tuvo que salir de la dirección del partido (El Tiempo, 2012b).

En 2015, Char aspiró nuevamente a la alcaldía de Barranquilla, y ganó sin problemas contra Rafael Sánchez. Pese a que durante ese periodo en la alcaldía mantuvo su popularidad, los problemas en torno a la contratación y la vinculación con otro tipo de hechos polémicos o de presunta corrupción comenzaron a hacerse presentes.

Uno de los más importantes es el del agrietamiento de unos apartamentos en el conjunto residencial Altos del Campo en Campoalegre, que fueron construidos, entre otras, por su constructora (El Tiempo, 2014). En 2016 un fallo administrativo le ordeno a las constructoras pagarles a los damnificados por deslizamientos por los cuales se vieron afectados (El Herald, 2016).

Como ha documentado la periodista Laura Ardila, una parte bastante criticable de las actuaciones de Alejandro Char ha sido la excesiva concentración de la contratación pública que ha promovido en Barranquilla, de la que se ha visto particularmente beneficiada la familia Daes, dueña de Tecnoglass (La Silla Vacía, 2019). Otro de los beneficiados de la contratación ha sido William Vélez, quien desde 2017 opera como uno de los dueños de la empresa de luz de Barranquilla (La Silla Vacía, 2017e) y casi se ve beneficiado de la venta a un precio irrisorio de las acciones de la empresa Triple A, que se encarga hoy del alumbrado público en la ciudad.

Como lo comentó Ardila en el podcast de María Jimena Duzán recientemente, la historia de Alejandro Char es el contraste de la conjunción de la eficiencia pública, del relato del milagro barranquillero con la oscuridad de muchos problemas en el manejo de la contratación (A Fondo, 2023)³¹.

³¹ Durante la etapa final de este tesis fue noticia la no publicación del libro de Ardila, titulado La Costa Nostra, en la que ella relata en detalle los orígenes del poder de la familia Char.

5.4 Los Char: de una bancada propia al episodio de Aída Merlano

En 2018 la familia Char amplió significativamente su poder en el Congreso, al convertirse quizás en la primera familia de Colombia en tener una bancada completa en el Capitolio. Su apuesta, de acuerdo con Ardila era “pasar de uno a tres senadores y de tener una cámara a contar con al menos cuatro representantes” (La Silla Vacía, 2017c). Esto lo hizo a través no solo de los avalados en CR sino con alianzas con otros partidos como el Conservador y la U. Los Char en las elecciones de 2018 lograron:

-Reelegir una vez más a Arturo Char, como uno de los senadores más votados de CR.

-Elegir a Luis Diazgranados y a Antonio Zabaraín como nuevos senadores.

-Elegir representantes a la Cámara a Modesto Aguilera, antiguo secretario jurídico y de interior de Alejandro Char en la alcaldía, César Lorduy, amigo de Fuad Char, y apoyar la candidatura de José Gabriel Amar y de Karina Rojano. Esta estrategia electoral por supuesto se vio reflejada en los resultados electorales de CR en 2018, que se han mencionado en un apartado anterior.

Sobre el gran poder que tiene particularmente Fuad Char para reclutar personas para el partido, apoyarlas dentro de su grupo político y crear una bancada en el Congreso, vale la pena recoger el testimonio³² de Modesto Aguilera:

“en 2013 me llamó Fuad Char, que si yo quería ser parlamentario. Yo ese día le dije “mire no, no tengo en mi pensamiento eso, nunca he pensado en eso, la verdad es que cómo, si yo no tengo tradición de familia”. [Fuad dijo] “Yo creo que usted se ha ganado no solamente la confianza, sino que lo ha hecho bien en la administración pública”” (Aguilera, entrevista con la autora, 2023). Aunque en esa ocasión Aguilera no logró salir elegido, según su relato en 2017 “me llamó otra vez el señor Fuad, me dijo “vete otra vez”. Saqué 74.000 votos y fui por primera vez a la Cámara en 2018” (Aguilera, entrevista con la autora, 2023). Él reconoce como una de las motivaciones para entrar a CR las oportunidades que la casa Char ofrece, más que el partido mismo, en sus palabras “pensé en la casa política, porque era la que tenía

³² Entrevista virtual hecha el 17 de julio de 2023.

el apoyo popular y el liderazgo empresarial de Fuad Char” (Aguilera, entrevista con la autora, 2023).

Además de ellos, de acuerdo con lo documentado por Valencia (2020) otros aliados dentro del congreso de los Char durante la legislatura 2018-2022 eran Aida Merlano y Laureano Acuña, ambos provenientes del grupo político de los Gerleín, pero que contaron con apoyo expreso de los Char.

Como es conocido, Merlano fue la primera congresista condenada en Colombia por delitos electorales y quien en 2022 recibió otra condena por parte de la Corte Suprema de Justicia, por violar los topes electorales (Corte Suprema de Justicia, 2022). En cuanto a Acuña, la Corte lo llamó a rendir versión libre después de unos audios en los que Acuña estaría hablando de la compra de 70.000 votos para ganar las elecciones en el Atlántico de 2022 (W Radio, 2022).

En 2022, después de que los hermanos Arturo y Alejandro fueran mencionados dentro de las declaraciones que ha dado Aída Merlano, por estar presuntamente involucrados en su fuga y en la empresa electoral que compraba los votos para su elección, las curules que alcanzaron junto con su grupo político en 2018 se vieron seriamente disminuidas.

Aunque lograron revalidar la curul de Arturo Char con una votación superior a los 100,000 votos, en el marco de la investigación que le abrió la Corte Suprema de Justicia y que está actualmente en curso, este decidió renunciar (Semana, 2023a).

Por su parte, a Alejandro Char, quien sostuvo una relación extramatrimonial con Merlano que sería la conexión con la financiación de su campaña política, se le compulsaron copias a la Fiscalía para apertura de investigación, pero no se lo ha vinculado formalmente a ninguna investigación por estos hechos.

En la Cámara de Representantes la familia Char mantiene como uno de sus más fieles aliados al representante Modesto Aguilera. Además, con su apoyo ayudó a elegir al exdiputado a la Asamblea de Atlántico, Gersel Pérez, en la misma corporación. El ahora exsenador Luis Diazgranados, también cercano a los Char, apoyó la elección de la representante Betsy Pérez. Todos ellos están avalados por CR.

Alejandro Char fue precandidato presidencial en 2022, dentro de la coalición Equipo por Colombia y no fue avalado por CR, sino por un movimiento de recolección de firmas llamado ‘País de Oportunidades’. En la consulta el ganador fue Federico Gutiérrez.

En 2023, Char aspira de nuevo a la alcaldía de Barranquilla, con una probabilidad casi nula de perder, pero mucho más acosado por los escándalos que lo han involucrado tanto a él como a su familia. Como se ilustra en su trayectoria política hay un matrimonio indisoluble entre la misma y la influencia de su familia en ella, en especial de su padre, que fue el encargado de otorgar los avales por CR en el Atlántico para este periodo electoral.

De acuerdo con lo expresado por Aguilera en entrevista, aunque en un encuentro del partido llevado a cabo en Cartagena se decidió que los congresistas con mejores votaciones serían los encargados de dar los avales, en Atlántico se decidió que tal poder quedara en manos de Fuad Char, lo que demuestra que él es el poder de facto del partido en ese departamento.

5.5 La percepción sobre el liderazgo de Alejandro Char dentro de Cambio Radical

De acuerdo con las entrevistas realizadas, hay que decir que para algunos de los entrevistados es difícil reconocer el papel de Alejandro Char dentro de CR, por fuera de la esfera de Barranquilla. Germán Varón Cotrino, quien estuvo en ese partido como parlamentario desde 2002 y hasta 2022 señala al respecto “Álex Char es alcalde de Barranquilla, tuve una relación tangencial en el momento que pasaba a Bogotá, pero no soy cercano. Le cambió la cara a Barranquilla, pero no podría decir nada más:” (Varón Cotrino, entrevista con la autora, 2023).

En una línea parecida, el excongresista anónimo entrevistado afirma que: “A Álex Char le di la mano en una reunión en 2010. En los temas del partido se mete mucho más Fuad y Arturo, Álex era una figura en lo regional” (anónimo, entrevista con la autora, 2023). De las personas consultadas el único que marcó una cercanía y reconocimiento sobre Char, por obvias razones, fue Modesto Aguilera, quien comenta: “Nunca he visto una persona con un liderazgo como Alejandro Char, tiene un carisma y una sensibilidad social tremenda. Lo enseña a uno todos los días lo que es ser humilde” (Aguilera, entrevista con la autora, 2023).

Aun así, se le reconoce la imagen que ha proyectado del gran cambio que ejecutó en Barranquilla. Dice Julio César Triana: “A Alejandro Char lo admiramos por su capacidad

para resolver, en Barranquilla logró solucionar el tema de los arroyos, no lo hizo con discursos sino con capacidad de resolver. Barranquilla se ha consolidado como una ciudad enormemente atractiva” (Triana, entrevista con la autora, 2023). Los miembros del partido tienen perfectamente interiorizado el discurso que públicamente se proyecta sobre sus figuras políticas destacadas.

Asimismo, el ejercicio de las entrevistas reveló que el liderazgo regional dentro del partido lo sigue ejerciendo su padre, y que incluso él media en la relación entre Vargas y Álex, que no es buena ni cercana. Comenta el excongresista “[Álex Char] tampoco es tan cercano a Vargas, quien llevaba la relación era Fuad. Tampoco interactué con Fuad, pero es un tipo con una influencia grande dentro del partido, actúa a través de sus parlamentarios”.

Rodrigo Lara sobre este aspecto anota lo siguiente, que resulta iluminador para caracterizar la relación entre Vargas Lleras y Char: “Álex ha querido tener una vida política económica y política propia, y salirse de la sombra de su padre, tener su vuelo propio y por eso los escándalos. Hay una relación rara entre Fuad y Germán, porque Álex odia a Germán y hay un contubernio extraño entre Fuad y Germán que ha protegido a Álex” (Lara, entrevista con la autora, 2023).

Esto reafirma lo reportado por Laura Ardila en 2017, sobre una ‘casi pelea’ que hubo entre ambos personajes en 2017, en medio de la campaña presidencial de Vargas, porque Vargas habría increpado a Rosa Cotes, amiga de Char y gobernadora del Magdalena en ese momento, por una obra que no estaba terminada (La Silla Vacía, 2017a). Como se ilustró en la parte final del capítulo sobre Vargas Lleras, el departamento donde más grande fue la distancia entre los votos obtenidos en Senado en 2018 y los de Vargas en primera vuelta ese mismo año fue Atlántico. Sin embargo, no hay muestras de que Álex Char quiera disputar la jefatura nacional del partido. Su cancha es la local.

Al no reconocerse en Álex Char un papel importante en las decisiones del partido, ni siquiera en el otorgamiento de avales de su departamento, se pone en cuestión que pueda considerársele como un líder político que intervenga en CR por fuera de su evidente buen desempeño electoral. Sin embargo, no hay que despreciar que si concreta la tercera llegada a la alcaldía la hegemonía de CR sobre ese cargo completará 4 periodos consecutivos, con márgenes superiores al 60% de los votos.

Finalmente, hay que decir que, a diferencia de Vargas, a Char sí se le reconoce una cercanía con la gente, y unas formas de ser mucho menos severas. Modesto Aguilera ilustra este punto: ““tiene un “pega pega” la gente se deslumbra por verlo” (Aguilera, entrevista con la autora, 2023). Cuenta en una anécdota que Álex, al visitar una tienda y pedir una cerveza que le dieron tibia, le preguntó a la dueña por qué no estaba fría, a lo que ella respondió que el enfriador estaba dañado. Al otro día, Álex le envió uno nuevo³³. Así, parece que la popularidad de Álex se explica por tres factores:

-El gran poder económico de su familia, que se ha expandido políticamente en parte por sus buenas administraciones al frente de la Alcaldía de Barranquilla, y por el control que ejerce su padre sobre la política regional.

-Una forma de ser sencilla que lo acerca al ciudadano barranquillero, que demuestra con el uso de gorras, con permanecer por fuera de la oficina y recorriendo la ciudad y con una indumentaria informal, que combina con actuaciones que solucionan pequeños problemas cotidianos de las personas a las que visita, que crea un sentimiento de admiración.

-Por el reconocimiento que tiene, al igual que Vargas Lleras, de ser un buen ejecutor de los asuntos públicos. Barranquilla durante sus alcaldías ha disminuido sus niveles de endeudamiento, ha tenido un enorme avance urbanístico y es una de las ciudades con menores niveles de pobreza en Colombia. Eso contrasta con los escándalos y la cooptación en materia de contratación ya ilustrados.

Como es evidente en este resumido perfil de Álex Char, es un político profesional en tanto tiene una trayectoria pública de más de 25 años. El mecanismo de entrada a la política estuvo enmarcado por el capital político ya acumulado por su padre, quien fue parlamentario en varias ocasiones, por el capital económico de su familia y por su propio capital técnico. Su padre fue fundador de un movimiento político propio que primero se adscribió al liberalismo y se ha mantenido dentro de CR desde la entrada de Arturo Char como senador avalado por este partido en 2006. El desarrollo de la carrera política de Álex ha tenido como centro su primera elección como concejal de Barranquilla por el PL y las dos veces que ha sido elegido alcalde de Barranquilla, con el mismo reacomodo partidista de Germán Vargas del liberalismo a CR.

³³ Entrevista con Modesto Aguilera, 17 de julio de 2023.

En el último tiempo tuvo una clara intención de saltar a la política nacional siendo precandidato presidencial, pero ante el fracaso de tal iniciativa regresó a Barranquilla para ser candidato a la alcaldía por tercera vez.

De este modo, se llega al final de la caracterización de Alejandro Char, que pone en tela de juicio si puede o no llamársele líder político dentro del partido CR fuera de su excepcional desempeño electoral, porque su carrera política se ha desarrollado al margen de sus intervenciones en el partido, salvo por el pequeño periodo en el que fungió como su director y que utilizó su experiencia como mandatario exitoso para dar conferencias a otros alcaldes interesados en su gestión.

Aunque Char es uno de los ejemplos de CR para mostrarse como un partido que no habla sino que ejecuta, hay poca evidencia de que alguna de sus posiciones haya sido relevante para la toma de decisiones dentro del partido, o por lo menos alguna al nivel de la importancia que tienen las posturas de Vargas. Su liderazgo se ejerce únicamente en Barranquilla.

Sin embargo, las razones por las que su familia hoy domina la política regional del Atlántico y le ha aportado un caudal electoral importante al partido no solo pasan por la exposición de un gran poder económico, sino porque Álex ha logrado tener administraciones exitosas, es querido entre sus coterráneos y se reconocen los avances que Barranquilla ha tenido bajo sus administraciones.

Por otro lado, diversos hechos de presunta corrupción tanto en contratación como en materia electoral no pueden obviarse dentro de la trayectoria aquí relatada, ni el hecho de que hasta el momento no haya habido consecuencias judiciales para los miembros de su familia³⁴.

En el siguiente capítulo se sintetizan algunos de los hallazgos considerados en la tesis, en cuanto a la relación entre el partido político y sus dos políticos más destacado, y principales líderes, después del camino que se ha recorrido hasta este punto.

³⁴ Aunque David Char Navas, uno de los congresistas de CR investigado por parapolítica, es primo de Alejandro Char, desde siempre se ha reconocido que su carrera política se dio prácticamente al margen de la de la familia de Fuad Char, su tío.

6. Cambio Radical, dos ejecutores, un liderazgo fuerte y otro regional y popular

El recorrido que ha seguido esta tesis de investigación tiene como principal misión aportar en la comprensión de la relación que hay entre Cambio Radical y dos de sus políticos más destacados. Hay que decir, entonces, que mientras Vargas le ha permitido tener una guía constante, una voz firme en sus posiciones que representa al partido y que le imprime disciplina de bancada³⁵, Alejandro Char es hoy la representación de la popularidad y del mayor caudal electoral con el que cuenta el partido, tanto en el espacio subnacional como en el nacional. Eso mantiene al partido dentro de la discusión pública nacional, por ejemplo, en oposición al gobierno Petro, justo cuando partidos con orígenes similares, como La U, se diluyen al perder sus caudales electorales, cambiar de posición respecto al gobierno y sin un liderazgo realmente notorio.

Ahora bien, es pertinente señalar que uno de los hallazgos es el origen liberal del partido, y más específicamente, una conexión similar con Galán y el Nuevo Liberalismo que existe entre el movimiento del que proviene CR y Germán Vargas Lleras. No hay duda de que hubo ahí una relación ideológica que permite que tenga sentido que haya sido Vargas quien, de una manera u otra, se quedó con el partido a su cargo, como uno de los políticos transicionales, de acuerdo con la categoría de Gutiérrez (2007), que lideraron los nuevos partidos proviniendo de los tradicionales, a comienzos de siglo.

³⁵ Comentada por Julio César Triana: “es un partido que mantiene su organización y su disciplina, no es un partido en el que cada quién hace lo que quiera. Aquí hay un jefe, un estadista que nos ayuda a construir propuestas de Estado” (Triana, entrevista con la autora, 2023).

De allí que pueda decirse que el partido no tiene su nacimiento en un líder carismático que lo haya diseñado a imagen y semejanza y que su modelo originario no está dado por la fuerte influencia de uno o varios de sus fundadores. Ninguno de los principales fundadores del partido tiene injerencia en este en la actualidad, ni tenía para entonces claras intenciones electorales o de avance de la organización partidista por fuera del desmarque del liberalismo oficial que decidió apoyar primero a Samper y después a Serpa.

Vargas, así, vendría siendo bajo la interpretación de Panebianco, un líder carismático de situación y rutinario que entra a un partido que ya tenía alguna forma antes de su ingreso, y que además lo potencia como vehículo electoral para impulsar su propia carrera política. Cabe resaltar que la entrada de Vargas Lleras al partido sucede por los cambios hechos por la reforma política de 2003 y por su intención de crear un nuevo partido, después de separarse del liberalismo oficialista por su apoyo a Uribe en 2002.

De la misma manera, puede decirse que Vargas Lleras en esas primeras elecciones de 2006, en las que el partido sacó unos muy buenos resultados electorales eligiendo una lista significativamente más amplia de candidatos que en 2002, aportó el impulso electoral para que el partido saliera fortalecido de los cambios que produjo la reforma política de 2003 y diera varios pasos hacia su institucionalización. Así, asumió una voz de conducción dentro del Congreso de la República durante los dos periodos de gobierno del fenómeno electoral de Uribe que lo mantuvo como uno de los parlamentarios más protagonistas.

Sobre ello, hay que comentar la importancia que tiene la figura del expresidente en la carrera política de Germán Vargas y del mismo CR, primero porque fue uno de los congresistas y partido que más lo respaldaron en su primer periodo presidencial; y segundo porque después de que Vargas prefirió ser autónomo y buscar una candidatura presidencial propia, antes de apoyar la búsqueda de aprobación de un referendo para una tercera reelección.

Esto, aun cuando el partido apenas estaba asumiendo el duro golpe de la parapolítica, que lo dejó como uno de los partidos con más avalados investigados y condenados, el costo del abandono de varios parlamentarios, que eligieron las toldas uribistas. La relación con Uribe ha tocado en varios puntos la trayectoria política de Vargas Lleras y la del partido mismo respecto a sus gobiernos, pero vale la pena resaltar que Vargas no ha sido tímido en asumir

posiciones contrarias a las de Uribe y que sobre esa base ha construido parte de su liderazgo político, aunque este sea por mucho menos vistoso y exitoso que el de Uribe.

En el mismo periodo, aun cuando el partido estaba terriblemente afectado en número en el Congreso, por los miembros involucrados en la parapolítica, Vargas se jugó por una candidatura presidencial que le dio suficiente capital político para entrar en el gabinete de Juan Manuel Santos, y con ello permitir que el partido tuviera acceso a una porción de la burocracia de ese gobierno.

Justo para el mismo periodo, Alejandro Char llevaba a cabo su primera alcaldía en Barranquilla, con resultados excepcionales en términos de popularidad y con la capacidad para lograr hacer visible a Elsa Noguera como secretaria de Hacienda, que primero fue la fórmula vicepresidencial de Vargas en 2010; y después sucesora de su alcaldía. Noguera tuvo una imagen favorable durante su mandato, lo que le permitió a Alejandro volver a postularse como alcalde, en 2015.

Los resultados electorales del partido en Congreso en 2018 van de la mano con los buenos resultados obtenidos en las elecciones subnacionales de 2015, en las que Char como ya se mencionó fue una de las estrellas. A la vez, la intención de la familia Char de consolidar una propia bancada dentro del Congreso se hace realidad en el periodo 2018-2022, con la elección de por lo menos cuatro parlamentarios que respondían completamente a sus intereses (Arturo Char, Modesto Aguilera, César Lorduy, José Gabriel Amar), y varios aliados a los que apoyaron y que tenían una tradición política proveniente de sus familias. Son los casos de Luis Diazgranados, Ana María Castañeda y Karina Rojano, entre otros. Es claro que la búsqueda de ampliar su poder en el Congreso benefició al partido.

Al tiempo, Vargas Lleras había dejado de ser ya un poder preponderante en el Congreso, y la mayoría de los votos que obtuvo CR no se transfirieron hacia su campaña presidencial de 2018. Aunque esto podría suponer la pérdida de su poder de decisión dentro de Cambio, lo cierto es que hasta el momento no se registra una disputa de la cabeza del partido que él ocupa y que es reconocida ampliamente por los parlamentarios y la opinión pública.

Así, puede resumirse la trayectoria de CR entre:

- Un nacimiento liberal que surge de las desavenencias con lo ocurrido durante el mandato de Ernesto Samper,

-Un periodo de paso hacia la institucionalización que ocurrió después de la reforma de 2003 y en el que la entrada de Germán Vargas Lleras fue muy importante

-Un periodo de debilitamiento producto de la parapolítica y de la salida de la coalición uribista, que se ve reflejado en los resultados electorales de 2010.

-Un periodo de auge desde la participación directa del partido en los gobiernos de Juan Manuel Santos, donde Vargas ocupó dos ministerios y fue vicepresidente; y Char fue Alto Consejero para las Regiones. Después de ocupar la Consejería para las Regiones, Alejandro vuelve a Barranquilla y su familia decide emprender el proyecto de tener una bancada propia, que logra con éxito en 2018.

-Un periodo de declive que no parece del todo consolidado y por el cual no puede concluirse si el partido logrará mantener su supervivencia o no en el futuro. A pesar de que Vargas Lleras ha perdido buena parte de la capacidad electoral que ganó durante la primera década de los 2000, hoy hace una gran apuesta por ser el jefe de la oposición a Gustavo Petro. A la vez, Alejandro Char busca su tercera alcaldía sin rivales evidentes, y mientras los hechos de presunta corrupción que mencionan su apellido se hacen más conocidos dentro de la agenda pública colombiana.

Siendo ese un resumen del camino que se ha trazado hasta aquí, es posible decir que CR no es un partido que haya sido producto de un líder carismático, pero que ha encontrado en Vargas un líder rutinario que le ha permitido mantenerse dentro de un sistema político tremendamente cambiante y en el que actualmente surgen nuevas personerías jurídicas todos los días.

No cabe duda, a la vez, de que tanto Vargas como Char son dos políticos profesionales que han hecho de la política su principal oficio, que se destacan por ser vistos como grandes ejecutores en el sector público y que han sido claves electoralmente cada uno en distintos puntos dentro de la trayectoria del partido. Eso se traduce en que el principal slogan de CR haya sido Sí lo hace; y en esta campaña a las elecciones regionales de 2023 Sabemos Hacerlo. Ambos entraron a la política por su herencia familiar y proviniendo de familias con una trayectoria política previa, aunque contrasta el carácter local del movimiento de Fuad Char, Voluntad Popular, con ser el nieto de un expresidente de la República. Tanto Vargas Lleras como Alejandro Char militaron primero en el PL y después en CR.

Retomando el papel de Alejandro, es pertinente señalar que él no ocupa una posición relevante en cuanto a la organización del partido o en la toma de sus decisiones, pero sí lo ocupa en el plano departamental su padre, incluso por encima de congresistas activos. Ninguno de los dos parece una amenaza para el liderazgo nacional de Vargas Lleras en CR, pero el Atlántico como fortín electoral de los Char no ha sido siempre funcional a los intereses de Vargas Lleras, como en su campaña presidencial de 2018.

Vargas ocupa en solitario la posición de jefe de CR aun cuando ya no tiene necesariamente un caudal electoral que lo respalde y sin ocupar desde 2017 ningún cargo público. La presión que ejerce para que la bancada adopte sus posiciones en el Congreso se muestra en coyunturas específicas, como la de la discusión en torno al acuerdo con las Farc y su posterior trámite en el legislativo.

De la misma manera, los testimonios expuestos hacen notorio su poder en la determinación de quienes pueden ser candidatos bajo el logo del partido, lo que mantiene en vigor su capacidad para tomar decisiones dentro de CR.

Finalmente, hay que decir que las tensiones políticas entre Germán Vargas Lleras y Alejandro Char parecen inexistentes, aunque aún hace falta una explicación clara de por qué en 2018 el departamento en el que hubo mayor diferencia entre los votos de Vargas Lleras como candidato presidencial y los de CR en el Congreso fue Atlántico

Las tensiones personales, en todo caso, sí existen pese a que son poco conocidas en la esfera pública, y determinan una relación distante de la cual el punto de encuentro es Fuad Char, quien sigue siendo la cabeza de la familia y del partido en el Atlántico.

A continuación, se presenta una tabla resumen de las carreras políticas de Germán Vargas Lleras y Alejandro Char, tomando como referencia los elementos expuestos por Álcantara para definir un político profesional: recursos o capitales de entrada, una trayectoria pública larga, una dedicación casi exclusiva al ejercicio político, alguna capacidad técnica y administrativa y recursos o capitales que acumulan durante la trayectoria y les permiten establecer acuerdos y mantenerse vigentes.

Tabla 6.1 Resumen de las carreras políticas de Germán Vargas Lleras y Alejandro Char

	Germán Vargas Lleras	Alejandro Char Chaljub
Mecanismo de entrada a la política y reclutamiento del partido.	Cooptación – mecanismo de reclutamiento no partidista. Centralizado - personalista	Cooptación - mecanismo de reclutamiento no partidista. Descentralizado – caciquil
Capitales originales	Familiar, económico, técnico, político.	Familiar, económico, técnico, político
Mecanismos de continuidad	Alterna: cargos de elección popular y de designación en cargos de alta confianza	Electoral
Estrategia de capitalización	Reacomodo partidista	Reacomodo partidista
Cargos ocupados	Concejal por el PL, senador por el PL, senador por Colombia Siempre, senador por CR. Ministro de Interior y de Justicia. Ministro de Vivienda. Vicepresidente.	Concejal por el PL, gobernador, alcalde de Barranquilla, Alto Consejero para las Regiones, director de CR, alcalde de Barranquilla.
Aspiraciones a cargos de elección popular	Candidato presidencial en 2010 y 2018.	Precandidato presidencial en 2022.

7. Conclusiones

Esta tesis ha intentado hacer un amplio recorrido entre la caracterización más o menos ordenada de un partido político que tiene menos de 25 años de existencia, y dos carreras políticas sobresalientes y no por ello poco problemáticas de la vida política colombiana reciente, para identificar las relaciones entre el partido y los políticos, y las tensiones entre ellos. Se presentan entonces las siguientes conclusiones:

1. CR es un partido con orígenes galanistas que nació de un movimiento liberal disidente en el que la principal motivación era ir en contravía de la candidatura presidencial de Horacio Serpa, que se entendía como muy cercana al samperismo, cuestionado por el escándalo del 8.000, en 1998. Ninguna de las cabezas visibles permanece hoy dentro del partido, por lo que no fue un partido creado por un líder político carismático. La institucionalización del partido ocurre después de la entrada de Germán Vargas Lleras, en parte gracias a su interés de fortalecerlo atrayendo nuevas figuras políticas; y de hacerlo su vehículo para la consolidación de su propia carrera política.
2. CR puede definirse con precisión como un partido de centro derecha, en el que sus parlamentarios están bastante de acuerdo con un Estado interventor en la economía, pero no con un Estado dueño de las empresas más grandes del país. En el mismo sentido, y alejándose de su estirpe liberal, promueve poco las agendas de las nuevas ciudadanías, como la defensa del derecho a abortar y de las personas del mismo sexo a casarse o de la legalización de las drogas, aunque salvo el primero tampoco las ataca. Los miembros de otros partidos identifican a CR como un partido siempre inclinado hacia la derecha del espectro ideológico.

3. Hay resquicios de las principales banderas uribistas en los Estatutos de CR y en los objetivos que guían al partido, particularmente en lo que respecta a la construcción de un Estado Comunitario. Esto concuerda con el hecho de que CR fuera uno de los primeros movimientos en acompañar la candidatura de Uribe a la presidencia, y la decidida defensa de la agenda del primer gobierno de Uribe Vélez (2002-2006) y particularmente de la seguridad democrática que hizo Germán Vargas Lleras. Con la negación de Vargas a apoyar un referendo para la aprobación de la reelección y el lanzamiento de su propia candidatura presidencial, muchos de los parlamentarios de CR prefirieron irse del partido, en el marco de la oportunidad única del transfuguismo que abrió la reforma política de 2009.
4. El liderazgo de Germán Vargas Lleras en la política colombiana ha sido notable desde los primeros años de su carrera política, guiado particularmente por su entrada a la política a través de su herencia familiar, al ocupar desde muy joven cargos de elección popular y destacar especialmente en su labor como congresista. En CR encontró una organización que le ha permitido establecer un liderazgo partidista basado en la autoridad, el reconocimiento de su gran saber sobre los asuntos públicos, y una gran capacidad de trabajo.
5. Alejandro Char es el principal heredero del poder político y económico que ha construido su familia en las últimas décadas en Barranquilla y el Atlántico, su liderazgo que tiene por ello una fuerte herencia familiar proveniente de su padre, Fuad Char, tanto en la política como en los negocios. En su imagen transmite la idea de ser eficiente en la administración pública y tener algún grado de cercanía con la gente, porque intenta solucionar problemas cotidianos y mostrar grandes resultados a la vez. Sin embargo, su carrera se ha asociado a algunos presuntos hechos de corrupción, aunque no haya sido condenado hasta ahora. Su liderazgo dentro de las decisiones de CR no es claro y podría decirse que para los políticos que no tienen cercanía con él es inexistente.
6. Aunque no hay evidencia de que haya tensiones políticas o ideológicas entre Germán Vargas y Alejandro Char, sí la hay de tensiones personales que, sin embargo, no han hecho que alguno de los dos pierda el vínculo con CR desde que pertenecen al partido. El puente en esa relación y quien ostenta el poder político del partido en el departamento en el que mayor influencia tienen los Char es Fuad Char, un hombre

que ejerce un liderazgo dentro de CR que es prácticamente silencioso en la agenda pública pero es reconocido por quienes han sido miembros del partido.

Esta tesis tiene varias intenciones que espera haber logrado con éxito, una de ellas es juntar varios elementos para analizar y caracterizar al partido CR, tomando en consideración la poca curiosidad que ha habido en su historia. A lo largo del estudio se logra hacer evidente que la trayectoria del partido ha tenido diversos puntos de sinergia con la trayectoria de Germán Vargas Lleras, y que su liderazgo dentro del partido ha sido fundamental e irremplazable para que este se mantenga vivo dentro de la arena política y el debate público colombianos.

De la misma manera, al examinar la trayectoria política de Alejandro Char se muestra no solo la caracterización de un político profesional regional, que es poco frecuente en los estudios sobre liderazgo político, sino la mezcla de ese liderazgo con una capacidad de acaparar votos que tiene él y su familia que se basa en su poder económico, en la buena opinión que la gente tiene de Álex y su desempeño en la administración pública; y en la combinación inusitada de capitales que han logrado en su ciudad natal: económico, cultural, social y político.

Así, no es exagerado decir que una parte de lo que hace diferente a CR frente a otros partidos surgidos entre finales de los 90 y comienzos del 2000 es la mezcla entre un liderazgo fuerte, no propiamente carismático pero que se reconoce por sus ideas y que tiene capacidad de mostrarse como un gran ejecutor público; y el más potente caudal electoral regional que existe hoy en Colombia, y que está encabezado por un hombre que ha roto récords de popularidad y que va por su tercera alcaldía sin que hasta ahora haya quien le compita.

Esta tesis nace primero en el amor por tratar de entender cómo funciona el poder político en el país, y segundo por el intento de ahondar lo que Manuel Alcántara (2012) dice en el epílogo de su libro “es posible que si no se ha tenido éxito en unir a los dos mundos es porque desde la Ciencia Política no se comprende del todo qué es la profesión del político”. La política es un oficio criticado, que a casi todas las personas les causa una percepción negativa, y pese a ello, es indispensable como el arte de hacer el bien, de buscar el mal menor o para resolver la manera de vivir mejor en comunidad.

Se espera que este trabajo abra nuevas preguntas alrededor de otros partidos políticos y liderazgos, particularmente en el plano subnacional en el que aún hay muchas cosas por

explorar. De la misma manera, que suscite interés en el estudio de los partidos políticos que han navegado en el cambio de sistema de partidos en Colombia.

Anexo A: Entrevistas realizadas

Nombre del entrevistado	Papel en el partido	Tipo de entrevista
• Ernesto Rojas Morales	Exsecretario general de CR – Ingresó al partido en su conferencia fundacional.	Virtual
• Alfonso Valdivieso	Exmiembro del movimiento Valdivieso 98, excongresista de CR – Ingresó al partido a través de su aspiración presidencial.	Telefónica
• Rodrigo Lara Restrepo	Excongresista de CR – Ingresó al partido buscando refugio de aquellos que provenían del Nuevo Liberalismo o eran sus herederos.	Telefónica
• Germán Varón Cotrino	Excongresista de CR- Ingresó al partido por su amistad desde el colegio con Germán Vargas Lleras, y como su fórmula a la Cámara por Bogotá en las elecciones de 2002.	Telefónica
• Modesto Aguilera	Representante a la Cámara por el Atlántico desde 2018 – Ingresó a la política de la mano de Álex Char, como secretario de despacho y a la arena electoral después del ofrecimiento de Fuad Char.	Virtual
• Julio César Triana	Representante a la Cámara por el Huila desde 2018 – Ingreso al partido después de pertenecer al Partido Liberal, y por la motivación que le causó el trabajo de Vargas Lleras dentro de CR.	Virtual
• Excongresista de CR que concedió la entrevista con la condición de reservar su nombre		Virtual

Anexo B: Base de datos de políticos que han sido elegidos congresistas de CR entre 2002 y 2022

Consultar en:

https://docs.google.com/spreadsheets/d/1Y3qaZp5zciJCU_q6mE9gHMLzyrVciP5o/edit?usp=sharing&ouid=109667209056752501415&rtpof=true&sd=true

8. Bibliografía

- A Fondo. (2023). “*La Costa Nostra*”, la historia de los Char que Planeta censuró: Laura Ardila. https://www.youtube.com/watch?v=rhons_unaGQ.
- Agencia EFE. (2016). *Vicepresidente colombiano, Germán Vargas Lleras, golpea a escolta*. <https://www.youtube.com/watch?v=8CsWZUzng8Y>
- Alcántara, M. (2012). *El oficio de político*. Editorial Tecnos.
- Banco de la República. (2023a). *Alfonso Valdivieso Sarmiento*. <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/hernan-diaz/id/658/>
- Banco de la República. (2023b). *Carlos Lleras Restrepo*. <https://www.banrepcultural.org/coleccion-bibliografica/especiales/carlos-lleras-restrepo>
- Basabe, S. (2013). Rafael Correa : el antes y el después de la política ecuatoriana. *Iberoamericana*.
- Basset, Y. (2011). *Balance electoral de Colombia 2010* (1st ed.). Editorial Universidad del Rosario.
- Bolleyer, N., & Bytzek, E. (2017). New party performance after breakthrough: Party origin, building and leadership. *Party Politics*, 23(6). <https://doi.org/10.1177/1354068815626604>
- Borchert, J., & Zeiss, J. (2005). The political class in advanced democracies: A comparative handbook. In *The Political Class in Advanced Democracies: A Comparative Handbook*. <https://doi.org/10.1093/0199260362.001.0001>
- Botero, F., Losada, R., & Wills, L. (2011). *Sistema de partidos en Colombia 1974–2010: ¿la evolución hacia el multipartidismo?* 43.
- Boudon, L. (2001). Colombia’s M-19 democratic alliance: A case study in New-Party self-destruction. *Latin American Perspectives*, 28(1). <https://doi.org/10.1177/0094582X0102800105>
- Cámara de Representantes. (2017). *Presidente de la Cámara, Rodrigo Lara, solicitará medidas cautelares en caso de Circunscripciones de Paz*.

<https://Www.Camara.Gov.Co/Presidente-de-La-Camara-Rodrigo-Lara-Solicitar-Medidas-Cautelares-En-Caso-de-Circunscripciones-De>.

Cambio Radical. (2005). *Estatutos del partido Cambio Radical*.

<https://es.scribd.com/document/318770054/Estatutos-Partido-Cambio-Radical#>

Cambio Radical. (2018). *Estatutos del Partido Cambio Radical*.

<https://Www.Partidocambioradical.Org/Wp-Content/Uploads/2018/10/Estatutos-Del-Partido-Cambio-Radical-2018.Pdf>.

Cambio Radical. (2023). *Historia Cambio Radical*.

<https://www.partidocambioradical.org/historia-cambio-radical/>

Caracol Radio. (2000). *Dos mociones de censura contra Mininterior presenta el Congreso*.

https://caracol.com.co/radio/2000/04/26/nacional/0956728800_092668.html

Caracol Radio. (2018). *El enojo de Vargas Lleras cuando le preguntan por la corrupción*.

<https://www.facebook.com/caracolradio/videos/1756983427713536/>

Cedillo, R. (2013). Origen, liderazgo e ideología de los partidos políticos mexiquenses.

Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, 51(207).

<https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2009.207.41017>

Collado-Campaña, F., Jiménez-Díaz, J. F., & Entrena-Durán, F. (2016). El liderazgo político en las democracias representativas: propuesta de análisis desde el constructivismo estructuralista. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 61(228), 57–90. [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(16\)30040-X](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(16)30040-X)

Comisión de la Verdad. (2023). *El Caguán*. <https://www.comisiondelaverdad.co/el-caguan>.

Corte Suprema de Justicia. (2022). *Corte condena a la exrepresentante Aída Merlano por violar los límites de gastos electorales*.

<https://cortesuprema.gov.co/corte/index.php/2022/11/08/corte-condena-a-la-exrepresentante-aida-merlano-por-violar-los-limites-de-gastos-electorales/>

Costa, M. (2013). *Party and Electoral Leadership*. Oxford University Press.

<https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199653881.013.015>

Duque, J. (2005). La circulación de la clase política en Colombia: El congreso de la república durante el frente nacional. *Sociedad y Economía*.

Duque, J. (2007a). Los partidos políticos colombianos 1974-2006 :

subinstitucionalización de los partidos tradicionales y emergencia de organizaciones políticas alternativas. In *Estudios Políticos* (Vol. 0, Issue 31).

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20190809051812/duque.pdf>

- Duque, J. (2007b). *Los partidos políticos colombianos 1974-2006: Subinstitucionalización de los partidos tradicionales y emergencia de organizaciones políticas alternativas*. Los partidos políticos colombianos 1974-2006: Subinstitucionalización de los partidos tradicionales y emergencia de organizaciones políticas alternativas
- El Colombiano. (2016). “Lo quiero ver ayudando para lograr el Sí en el plebiscito”: Santos a V. Lleras. <https://www.elcolombiano.com/colombia/paz-y-derechos-humanos/santos-le-pide-a-vargas-lleras-ayudar-a-la-campana-del-si-al-plebiscito-GM4860293>
- El Colombiano. (2017). Vargas Lleras niega ante la Corte su relación con contrato de Odebrecht. <https://www.Elcolombiano.Com/Colombia/Politica/Vargas-Lleras-Desmiente-Relacion-Con-Contrato-de-Odebrecht-DB7524995>.
- El Espectador. (2020). *Las familias del poder político en Atlántico*. <https://www.elespectador.com/politica/las-familias-del-poder-politico-en-atlantico-908414/>
- El Heraldo. (2011). *Vargas Lleras hizo rendición de cuentas de su primer año frente al Ministerio del Interior*. <https://www.elheraldo.co/nacional/vargas-lleras-hizo-rendici-n-de-cuentas-de-su-primer-a-o-frente-al-ministerio-del-interior->
- El Heraldo. (2016). *Fallo ordena a Distrito y ocho constructoras pagar por Campo Alegre*. <https://www.elheraldo.co/local/juez-condena-al-distrito-de-barranquilla-y-ocho-constructoras-por-el-caso-campo-alegre-279865>
- El Heraldo. (2018). *¿Por qué Alex Char siempre usa gorras?* <https://www.youtube.com/watch?v=OUhofzVrZtA>
- El País. (2023). *Vargas Lleras, el nuevo líder de la oposición a Petro*. <https://www.elpais.com.co/politica/vargas-lleras-el-nuevo-lider-de-la-oposicion-a-petro-0133.html>
- El Tiempo. (1990). *Conservadores demandarán la elección de mesa del concejo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-66293>
- El Tiempo. (1991). *Bell será candidato de bloque pluripartidista en Atlántico* . <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-129492>
- El Tiempo. (1995). *German Vargas Lleras*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-347064>
- El Tiempo. (1997a). *Char se decide por Valdivieso* . <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-645844>

- El Tiempo. (1997b). *Homenaje a Alejandro Char* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-708025>
- El Tiempo. (1997c). *Renuncia irrevocable del fiscal Valdivieso*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-561376>
- El Tiempo. (1997d). *Voluntad popular: dispuesto a respaldar a Espinosa y Bell*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-577591>
- El Tiempo. (1998a). *Agarrón entre los aspirantes a contraloría*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-739385>
- El Tiempo. (1998b). *German Vargas Lleras*:
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-835550>
- El Tiempo. (1998c). *La gran alianza, en cuidados intensivos*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-768232>
- El Tiempo. (1998d). *Mi campaña está abierta para todos*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-761385>
- El Tiempo. (1998e). *Obra maestra de neutralidad*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-791889>
- El Tiempo. (1998f). *Por quién votar*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-761495>
- El Tiempo. (1998g). *Protocolizan unión Pastrana-Valdivieso* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-844404>
- El Tiempo. (1999a). *Funcionarios corruptos pagarían con sus bienes*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-916191>
- El Tiempo. (1999b). *Nule Marino & Char Chaljub*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-908582>
- El Tiempo. (2000a). *Cae liberalismo de Pardo* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1273727>
- El Tiempo. (2000b). *Cambio Radical*:
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1255261>
- El Tiempo. (2000c). *CNE aprobó consulta* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1247585>
- El Tiempo. (2000d). *Definidos nuevos gobernadores* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1279430>
- El Tiempo. (2000e). *Disputa por la paternidad liberal*.

- El Tiempo. (2000f). *El movimiento*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1211366>
- El Tiempo. (2000g). *El parto de la constituyente*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1276388>
- El Tiempo. (2000h). *Extremaunción al partido liberal*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1304625>
- El Tiempo. (2000i). *La apuesta de los caciques* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1241971>
- El Tiempo. (2000j). *No habrá consultas internas*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1302316>
- El Tiempo. (2001a). *Cabildeo, en cintura*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-456007>
- El Tiempo. (2001b). *El memorial de Vargas* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-675639>
- El Tiempo. (2001c). *El menos corre...*:
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-679091>
- El Tiempo. (2001d). *La cámara pide conmoción interior*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-675944>
- El Tiempo. (2001e). *No prorrogar despeje pedirán hoy en Senado* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-660549>
- El Tiempo. (2001f). *Un balance agridulce*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-488341>
- El Tiempo. (2002a). *Arrollador triunfo de Uribe*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1315988>
- El Tiempo. (2002b). *Crisis de personas, no de los partidos* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1320773>
- El Tiempo. (2002c). *El país desafió el miedo*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1357740>
- El Tiempo. (2002d). *El país desafió el miedo* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1357740>
- El Tiempo. (2002e). *La decisión de Vargas Lleras*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1323279>

- El Tiempo. (2003a). *Alejandro Char, nuevo gobernador* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-967152>
- El Tiempo. (2003b). *Crisis en el nuevo partido* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1036469>
- El Tiempo. (2003c). *Gabinete es insostenible* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-993745>
- El Tiempo. (2004a). *Despega la coalición uribista* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1518438>
- El Tiempo. (2004b). *Reelección se definirá por voto finish* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1549616>
- El Tiempo. (2005a). *Advertencia de Vargas Lleras* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1622842>
- El Tiempo. (2005b). *Con profunda división política el Congreso reanuda sesiones*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1687258>
- El Tiempo. (2005c). *El Gobierno se quiere lavar las manos con Congreso: Uribistas*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1624083>
- El Tiempo. (2005d). *Temor por beneficios de justicia y paz a narcos* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1626625>
- El Tiempo. (2005e). *Un atentado preocupante* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1794572>
- El Tiempo. (2005f). *Uribistas prenden alarmas sobre infiltración en sus listas* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1867678>
- El Tiempo. (2005g). *Vargas Lleras anuncia que no irá al congreso liberal* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1673925>
- El Tiempo. (2005h). *Vargas: Senado o Presidencia* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1695499>
- El Tiempo. (2006a). *El partido de la U quiere quedarse con todo y no lo acepta*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2080119>
- El Tiempo. (2006b). *Así fue la purga por nexos paras* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1887795>
- El Tiempo. (2006c). *Coalición uribista estuvo en riesgo por cuenta de Cambio Radical* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3008059>

- El Tiempo. (2006d). *El partido uribista Cambio Radical presentará su propio proyecto de reforma tributaria* . <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-17086>
- El Tiempo. (2006e). *En campaña dicen que...*
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1884338>
- El Tiempo. (2006f). *Germán Vargas Lleras: El senador con más votos*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1945678>
- El Tiempo. (2006g). *Uribismo le responde duro a Vargas Ll*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2080896>
- El Tiempo. (2007a). *Char se consolidó en Barranquilla*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2708781>
- El Tiempo. (2007b). *Este es el pacto secreto de Ralito* .
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2362702>
- El Tiempo. (2007c). *Germán Vargas Lleras y Álvaro Uribe Vélez se respetan, pero no se quieren*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3836551>
- El Tiempo. (2007d). *¿Podrán frenar la llave Name-Char?*
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2479395>
- El Tiempo. (2007e). *Políticos dicen que las Autodefensas los obligaron a firmar*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3406071>
- El Tiempo. (2008a). *Texto de la carta de renuncia de Germán Vargas Lleras*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4232027>
- El Tiempo. (2008b). *C. Radical no apoya reelección en 2010*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3143514>
- El Tiempo. (2008c). *El aterrizaje de Vargas Lleras*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4499503>
- El Tiempo. (2010a). *Decisión de la Contraloría de embargar al grupo Nule también afecta al Alcalde de Barranquilla*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7137727>
- El Tiempo. (2010b). *Elsa Noguera dice su misión es replicar el modelo de eficiencia en el que anda Barranquilla, la mano costeña de G. Vargas*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3898920>
- El Tiempo. (2010c). *Muestran a Barranquilla como modelo en salud*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3864803>

- El Tiempo. (2010d). *¿Qué será lo que tiene Char?*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7356847>
- El Tiempo. (2010e). *Vargas escogió al “milagro” de Barranquilla*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3873194>
- El Tiempo. (2011). *Char, a responder por doble calzada Bogotá-Girardot*.
- El Tiempo. (2012a). *Alejandro Char y Juan Felipe Muñoz, las nuevas caras en Palacio*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-11910322>
- El Tiempo. (2012b). *Cambio Radical define que tendrá dos presidentes*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12111868>
- El Tiempo. (2012c). *Char será codirector de Cambio Radical*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-5106833>
- El Tiempo. (2012d). *Char viaja por el país con su “fórmula” aplicada en Barranquilla*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-11889075>
- El Tiempo. (2012e). *Excalcalde de Barranquilla Alejandro Char, director de Cambio Radical*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-11250022>
- El Tiempo. (2014). *Afectados de urbanización Altos del Campo, a la espera de solución*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14471230>
- El Tiempo. (2016). *Germán Vargas Lleras se disculpa por coscorrón a su escolta*.
<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16779096>
- El Tiempo. (2019). *Char reconoce entrega de \$ 50 millones a ‘paras’ en audiencia ante JEP*. <https://www.eltiempo.com/justicia/jep-colombia/david-char-continua-ante-la-jep-su-version-sobre-parapolitica-424418>
- Elgie, R. (2015). *Studying Political Leadership*. Palgrave Macmillan UK.
<https://doi.org/10.1007/978-1-137-34708-4>
- Gallup Poll. (2017). *Encuesta Gallup Poll # 117 Colombia Febrero 2017*.
<https://www.eltiempo.com/contenido/politica/gobierno/ARCHIVO/ARCHIVO-16832164-0.pdf>
- Giraldo, F. (2014). *Partidos políticos en Colombia Evolución y prospectiva* (H. Gehring, Ed.). Konrad Adeneuer Stiftung.
- Giraldo, F., & López, J. D. (2006). El comportamiento electoral y de partidos en los comicios para Cámara de Representantes de 2002 y 2006: un estudio comparado desde la Reforma Política. *Colombia Internacional*, 64.
<https://doi.org/10.7440/colombiaint64.2006.06>

- Giraldo, J. (2018). *Populistas a la colombiana*. Penguin Random House Grupo Editorial.
- Gómez, H. (2021). *Entre la independencia y la pandemia. Colombia, 1810 a 2020* (1st ed.). Fundación Razón Pública.
- Gutiérrez, F. (2007). ¿Lo que el viento se llevó? Los partidos políticos y la democracia en Colombia (1958-2002). In *los partidos políticos y la democracia en Colombia, 1958-2002*.
- Helms, L. (2013). *Institutional Analysis*. Oxford University Press.
<https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199653881.013.010>
- Hermann, M. (2013). *Political Psychology and the Study of Political Leadership*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199653881.013.007>
- Holguin, J. (2004). *La reforma política en Colombia: Un análisis de las modificaciones a la naturaleza de la representación política introducidas en el acto legislativo 01 de 2003*.
<https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/10123/u245455.pdf?sequence=1>
- iAgua. (2013). *El presidente Santos nombra a Luis Felipe Henao nuevo Ministro de Vivienda*. <https://www.iagua.es/noticias/colombia/13/05/23/el-presidente-santos-nombra-luis-felipe-henao-nuevo-ministro-de-vivienda-30699>
- Katz, R., & Crotty, W. (2006). *Handbook of Party Politics*. SAGE Publications Ltd.
<https://doi.org/10.4135/9781848608047>
- Keohane, N. O. (2010). *Thinking about Leadership*. Princeton University Press.
<https://doi.org/10.2307/j.ctt7rzp7>
- La Silla Vacía. (2014). *Los tinieblos de Santos* .
<https://www.lasillavacia.com/historias/silla-nacional/los-tiniebls-de-santos>
- La Silla Vacía. (2016). *Vargas Lleras termina 2015 volando* .
<https://www.lasillavacia.com/historias/silla-nacional/vargas-lleras-termina-2015-volando>
- La Silla Vacía. (2017a). *La casi pelea de Vargas con Char que revela cómo es ese matrimonio*. <https://www.lasillavacia.com/historias/silla-nacional/la-casi-pelea-de-vargas-con-char-que-revela-como-es-ese-matrimonio>.
- La Silla Vacía. (2017b). *La plata que se movió alrededor de la campaña Santos 2014*.
<https://www.lasillavacia.com/historias/silla-nacional/la-plata-que-se-movio-alrededor-de-la-campana-santos-2014>

- La Silla Vacía. (2017c). *Las cartas de los Char para ser un súper poder en el Congreso*. <https://www.lasillavacia.com/Historias/Silla-Nacional/Las-Cartas-de-Los-Char-Para-Ser-Un-Super-Poder-Del-Congreso>.
- La Silla Vacía. (2017d). *Vargas le dice no a la JEP*. <https://www.lasillavacia.com/historias/silla-nacional/vargas-le-dice-no-a-la-jep/>
- La Silla Vacía. (2017e). *William Vélez, el nuevo megacontratista de la era Char*. <https://www.lasillavacia.com/historias/silla-nacional/william-velez-el-nuevo-megacontratista-de-la-era-char/>
- La Silla Vacía. (2019). *Así es la concentración de contratos en la Barranquilla de Char*. <https://www.lasillavacia.com/historias/silla-nacional/asi-es-la-concentracion-de-contratos-en-la-barranquilla-de-char>
- La Silla Vacía. (2021). *Quién es Jaime Pumarejo*. <https://www.lasillavacia.com/Quien-Es-Quien/Jaime-Pumarejo-Heins>.
- Losada, R., & Liendo, N. (2015). El peso de los nuevos partidos en el sistema de partidos colombiano. 1986-2010. *Papel Político*, 20(1). <https://doi.org/10.11144/javeriana.papo20-1.epnp>
- Losada, R., & Liendo, N. (2016). El partido “centro democrático” en Colombia: Razones de su surgimiento y éxito. *Análisis Político*, 29(87). <https://doi.org/10.15446/anpol.v29n87.60717>
- Meléndez, C., & Moncagatta, P. (2017). Ecuador: Una década de correísmo. *Revista de Ciencia Política (Santiago)*, 37(2), 413–448. <https://doi.org/10.4067/s0718-090x2017000200413>
- Ministerio de Vivienda. (2012). *Germán Vargas Lleras asumió hoy como nuevo Ministro de Vivienda*. <https://minvivienda.gov.co/sala-de-prensa/german-vargas-lleras-asumio-hoy-como-nuevo-ministro-de-vivienda>
- Ministerio de Vivienda. (2013). *Vargas Lleras sigue llegando a todos los rincones del país con el programa de las viviendas gratis*. <https://minvivienda.gov.co/sala-de-prensa/vargas-lleras-sigue-llegando-todos-los-rincones-del-pais-con-el-programa-de-las-viviendas-gratis>
- Monestier F. (2021). Inicio / Archivos / Vol. 30 Núm. 1 (2021): Revista Uruguaya de Ciencia Política / Presentación Los partidos de la derecha en América Latina tras el giro a la izquierda. Apuntes para una agenda de investigación Introducción al número temático. *Revista Uruguaya de Ciencias Políticas*, 30(1). <https://doi.org/10.26851/RUCP.30.1.1>
- Panbianco, A. (1990). Modelos de partido: organización y poder en los partidos políticos. In *Modelos de partido*.

- Portafolio. (2013). *La estrategia para buscar la reelección de Santos*.
<https://www.portafolio.co/economia/finanzas/estrategia-buscar-reeleccion-santos-79724>
- Portafolio. (2019). *¿Cómo están los votos en el Congreso para aprobación de la tributaria?*
- Raniolo, F. (2013). Una Relectura de los Tipos de Partidos: Estrategias, Vínculos, Transformaciones. *Politai: Revista de Ciencia Política*, 4(7).
- RCN Radio. (2013). *Procuraduría también archivó investigación por “parapolítica” contra Vargas Lleras*. <https://www.rcnradio.com/colombia/procuraduria-archivo-investigacion-por-parapolitica-contra-german-vargas-lleras-67934>
- Rhodes, R. A. W., 't Hart, P., & Bell, D. (2014). Political Science. In *The Oxford Handbook of Political Leadership*. Oxford University Press.
<https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199653881.013.005>
- Sartori, G. (2005). *Partidos y sistemas de partidos: marco para un análisis*. Alianza Editorial.
- Semana. (2015). *¿Sacará el vicepresidente al ministro de Hacienda?*
<https://www.semana.com/nacion/articulo/german-vargas-lleras-se-declara-fatigado-con-el-ministro-de-hacienda-mauricio-cardenas/427545-3/>
- Semana. (2016a). *Cambio Radical se la juega por el Sí de la mano de un Vargas Lleras*.
<https://www.semana.com/nacion/articulo/plebiscito-por-la-paz-enrique-vergas-lleras/493603/>.
- Semana. (2016b). *“Vamos a derrotar a las FARC, pero en las urnas.”*
<https://www.semana.com/nacion/acuerdo-final-de-paz-con-las-farc-en-2016/articulo/german-vargas-habla-sobre-el-proceso-de-paz-en-exclusivo/491389/>
- Semana. (2017). *Vargas Lleras, entre el rechazo de los del Sí y los del No*.
<https://www.semana.com/on-line/nacion/articulo/german-vargas-lleras-criticado-por-los-del-si-y-los-del-no/544065/>
- Semana. (2023a). *Atención: Arturo Char rinde indagatoria ante la Corte Suprema de Justicia por compra de votos para Aida Merlano*.
<https://www.semana.com/nacion/articulo/atencion-arturo-char-rinde-indagatoria-ante-la-corte-suprema-de-justicia-por-compra-de-votos-para-aida-merlano/202354/>
- Semana. (2023b). *Caso Odebrecht: esto fue lo que reveló Daniel García Arizabaleta y por lo que la Fiscalía imputará a Óscar Iván Zuluaga*
Caso Odebrecht: esto fue lo que reveló Daniel García Arizabaleta y por lo que la Fiscalía imputará a Óscar Iván

Zuluaga. <https://Www.Semana.Com/Politica/Articulo/Caso-Odebrecht-Esto-Fue-Lo-Que-Revelo-Daniel-Garcia-Arizabaleta-y-Por-Lo-Que-La-Fiscalia-Imputara-a-Oscar-Ivan-Zuluaga/202337/>.

Sjoberg, L. (2013). *Feminism*. Oxford University Press.

<https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199653881.013.004>

Tavits, M. (2006). Party system change: Testing a model of new party entry. *Party Politics*, 12(1). <https://doi.org/10.1177/1354068806059346>

Valencia, L. (2020). *Los clanes políticos que mandan en Colombia*. Editorial Planeta.

Vargas, G. (2018a). El mejor ejecutor. In

<https://www.facebook.com/watch/?v=10157371794749745>. Facebook.

Vargas, G. (2018b). *Hacer, cumplir, avanzar. Una vida al servicio de Colombia*. Editorial Planeta.

Verdad Abierta. (2012). *¿Se reunió el ministro Vargas Lleras con ‘Martín Llanos’?*

<https://verdadabierta.com/ise-reunio-el-ministro-vargas-lleras-con-martin-llanos/>

Villarroel, G., & Ledezma, N. (2007). Carisma y política. El liderazgo de Hugo Chávez desde la perspectiva de sus partidarios*. *Politeia*.

W Radio. (2022). *Laureano Acuña fue llamado a versión libre ante la Corte Suprema por audios sobre compra de votos*.

<https://www.wradio.com.co/2022/02/23/laureano-acuna-fue-llamado-a-version-libre-ante-la-corte-suprema-por-audios-sobre-compra-de-votos/>